



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Ciencias Históricas

Organización mapuche en el espacio urbano:

El caso de *Meli Wixan Mapu* en Santiago de Chile, 1991-2006

Informe de Seminario para optar al Grado de Licenciado en Historia

Alumna:

Andrea Aguayo Labarca

Profesora Guía:

Azún Candina Colomer

Santiago, 2006

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la organización mapuche *Meli Wixan Mapu* por haberme dado la oportunidad de conocer su trabajo. Especialmente a quienes enriquecieron esta investigación con su testimonio y colaboraron en esta iniciativa de rescatar su propia historicidad.

Les doy las gracias sinceramente a mis padres Fernando e Isabel por el esfuerzo y entrega hacia mí y sus demás hijos Pamela y Rodrigo. A mi familia, a mis compañeros de Universidad

y mis amigas de infancia por el apoyo y cariño que me han entregado para poder, junto a ellos, finalizar con éxito este proceso.

Agradezco a mis profesores por reafirmar que la historia no es solo pasado, sino también presente y futuro. Principalmente a Azún, por el aprendizaje y las conversaciones de Seminario de Grado que me ayudaron a elaborar este trabajo. Además agradezco la compañía y los momentos vividos con Eduardo, Paloma y Pedro durante la realización de nuestros trabajos.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo general el estudio de la organización política que realiza el mapuche en el espacio urbano, específicamente en la ciudad de Santiago. Dicha temática se aborda a partir del análisis de una entidad llamada *Meli Wixan Mapu* -que traducido del *mapudungun* significa de los cuatro puntos de la tierra-¹. El motivo de elegirla es que esta investigación tiene un carácter cualitativo, que busca profundizar el estudio de la realidad de un grupo específico, dando cuenta así de una de las manifestaciones políticas que efectúa el mapuche dentro del ámbito urbano, que es una de las piezas del rompecabezas que compone al movimiento mapuche desde principios de la década de 1990. Con ello no se pretende representar a toda una realidad, sino ahondar en las experiencias de los participantes de una organización mapuche y visualizar, a partir del análisis e interpretación de los mismos testimonios de los sujetos históricos, el cómo se construye y desarrolla una manifestación política mapuche en la ciudad.

Los objetivos específicos de este estudio fueron:

- Caracterizar el discurso que ha mantenido la organización *Meli Wixan Mapu* y cuáles han sido sus modificaciones en el transcurso del tiempo.
- Determinar cuáles han sido y son sus repertorios de acción.
- Visualizar cuáles son sus proyecciones con respecto a la solución de los problemas que enfrenta el pueblo mapuche en el contexto actual.
- Identificar la relación que establece la organización con las comunidades mapuche del sur de Chile, y cómo ésta influye en sus repertorios de acción dentro de la ciudad de Santiago.

El tema que estudié se enmarca dentro de un proceso histórico de larga duración. Éste involucra la relación entre los mapuche y el Estado chileno a partir de fines del siglo XIX, los

¹ Esta traducción es la que ellos señalan como organización.

cambios que ha sufrido dicho pueblo en su interior, así como las organizaciones que ha formado desde principios del siglo XX y su evolución. Éstas últimas han conformado un movimiento social que ha adquirido distintas características en el transcurso del tiempo, el que ha llevado a cabo una lucha constante. El Estado, por su parte, despliega herramientas y dinámicas de relación hacia los indígenas en general y los mapuche en particular, manteniendo encuentros y desencuentros con ellos.

Este trabajo se centra en una de las manifestaciones que tiene este proceso en las últimas décadas, y busca ser un aporte a la investigación histórica a partir de dar relevancia a un caso específico que sigue su curso en la actualidad, el que tiene trascendencia con respecto a lo que puede ser un futuro para los mapuche. Además, a través de rescatar la memoria e historicidad de los actores sociales que dan vida a *Meli Wixan Mapu*, haciendo un análisis desde las visiones que se dan dentro de ella y entendiendo que sus relatos se sitúan dentro de momentos precisos de sus vidas actuales.

En la introducción común del Seminario de Grado se ha explicado el marco teórico en el que se sitúa esta investigación. Sin embargo, quiero recalcar aquí que este estudio se encuadra en una perspectiva de acercamiento desde la disciplina histórica, a una forma de organización y de resistencia específica frente al modelo hegemónico en Chile -sistema económico neoliberal y la presencia de un Estado que se define en su Constitución como unitario y formado por una sola comunidad nacional-, y no es un estudio desde lo étnico. Por ello, en este trabajo la discusión no se basa fundamentalmente en conceptos como etnicidad, identidad, cultura u otros, los que han sido ampliamente discutidos por las ciencias sociales² -especialmente en la disciplina de la antropología-, aunque sí se profundizará en conceptos que son atingentes al tratamiento de la dimensión política que tiene como objetivo esta investigación. Es necesario destacar que la temática se aborda desde una perspectiva de movimiento social, como se ha explicado en la introducción común, sin embargo, se reconoce que el movimiento mapuche no

² Algunos ejemplos son: Frederik Barth: *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Guillermo Bonfil: *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, Clifford Geertz: *La interpretación de las culturas*, entre otros.

es de un sector más dentro de los que componen la sociedad, sino que es una expresión de un pueblo con características específicas y desde allí se desarrollan sus luchas.

Para llevar a cabo este estudio se trabajó en base a testimonios orales de participantes activos de la organización *Meli Wixan Mapu* en la actualidad, es decir, recogen los planteamientos presentes en la realidad cotidiana de sus vidas, los cuales fueron obtenidos en entrevistas semi-estructuradas y en profundidad sostenidas a lo largo de este año a ocho integrantes. En dicha entidad participan alrededor de veinte personas periódicamente -en su mayoría jóvenes- y además existe la participación de familiares y amigos que se involucran en sus actividades y dan su apoyo a la organización.

Los integrantes que me entregaron su testimonio fueron: Adolfo (24 años, participante no mapuche en la organización, miembro desde el año 2004, participa en el movimiento mapuche desde el año 2002), Cristián (29 años, miembro desde el año 1999, antes participó en organizaciones sociales ligadas al trabajo en comunidades), Enrique (23 años, miembro desde el año 2001, participa en el movimiento mapuche desde su adolescencia), Felipe (24 años, miembro desde el año 2005, participa en el movimiento mapuche desde su adolescencia), Isolina (33 años, miembro desde el comienzo de la organización), Manuel (24 años, miembro desde el año 2004, participa en el movimiento mapuche desde el año 2002), Raúl (24 años, miembro desde el año 2003, participa en el movimiento mapuche desde su adolescencia) y Simón (33 años, miembro desde el año 1999, antes participó en otras organizaciones sociales).

Además de los testimonios orales, se involucró el análisis de documentos emitidos por la organización, que son publicados en su sitio Web³, con el fin de visualizar en ellos sus planteamientos y los elementos que se quieren dar a conocer a la sociedad. Por otra parte, cabe mencionar que como estudiante el primer acercamiento que tuve con la *Meli Wixan Mapu* fue a través de la participación en el taller “Conociendo la historia de nuestro pueblo”, que fue realizado por ésta⁴. Este encuentro y la asistencia a algunas otras actividades, me permitieron

³ <http://meli.mapuches.org>

⁴ El taller se llevó a cabo los días martes entre el 18 de abril y el 6 de junio de 2006 en la sede de la organización.

desarrollar algunas observaciones -que se encuentran implícitas en este informe- y además el que fuera aceptada esta investigación por parte de los integrantes de la organización, luego de discutirla internamente.

CAPÍTULO I. Contexto histórico de la investigación

1.- Movimiento indígena en Latinoamérica, 1990-2000.

“Nuestra lucha es por hacernos escuchar, y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos. Nuestra lucha es por el hambre, y el mal gobierno regala plomo y papel a los estómagos de nuestros hijos [...] Nuestra lucha es por el saber, y el mal gobierno reparte ignorancia y desprecio. Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno ofrece cementerios [...] Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos, y el mal gobierno impone a los más la ley de los menos [...] Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido”. (Cuarta declaración de la Selva Lacandona, México, enero de 2006, EZLN⁵)

En esta primera sección se aborda el desenvolvimiento general de los movimientos indígenas en América Latina, dentro del marco histórico actual que se ha venido dando desde principios de la década de 1990, con la insistente preponderancia del sistema neoliberal en la mayor parte de nuestro continente -la que ha significado la subordinación del Estado al Mercado-, y el contexto de globalización⁶. En la complejidad de este escenario, los pueblos originarios se han manifestado activamente y con demandas propias, posicionándose en el debate público e intelectual, y abriéndose paso como actores políticos⁷.

⁵ Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

⁶ Para un análisis mayor de esta temática ver José Bengoa, “La invención de las minorías: las identidades étnicas en un mundo globalizado” y sobre el caso mapuche ver Javier Lavanchy, “El pueblo mapuche y la globalización. Apuntes para una propuesta de comprensión de la cuestión mapuche en una era global”.

⁷ Al poner en jaque a los sistemas de gobierno latinoamericanos y levantar un movimiento por la exigencia política de los derechos colectivos como pueblos indígenas diferenciados de la sociedad dominante. La idea de situar a los indígenas como actores políticos es planteada por

El pueblo mapuche en Chile -y Argentina- ha sido parte de este proceso. Por ello es necesario entender lo que han sido los movimientos indígenas desarrollados en el último tiempo en América Latina y el debate internacional que se ha dado con respecto a los derechos colectivos de los pueblos indígenas. En ello ir visualizando la relación que tiene el movimiento mapuche con este contexto general que se ha venido dando en nuestro continente. Así podemos situarnos de mejor manera en el análisis del trabajo específico que desarrolla la organización *Meli Wixan Mapu* en Santiago.

Actualmente el debate sobre movimiento indígena en América Latina, entendido éste como la irrupción de los pueblos indígenas como actores en el escenario histórico actual, hace hincapié en la idea de que éste se aproximó al siglo XXI con nuevas características, manifestándose en la mayor parte de los países del continente a través de diversas expresiones locales⁸. Según José Bengoa, la realidad indígena actual es una combinación compleja de relaciones urbanas y rurales, con contactos y comunicaciones internacionales, en una permanente confrontación entre la tradición etnocultural y la modernidad, para este autor junto al ingreso a la modernidad y los procesos de globalización estallan “las más antiguas identidades”⁹. Las nuevas propuestas que plantean los pueblos originarios no se quedan en el ámbito de las comunidades rurales ni apuntan hacia mejoras en la calidad de vida de un indígena campesinado, sino que proponen cambios que afectan al extenso conjunto de la sociedad, y se complejizan debido a la existencia de una diversidad dentro de un mismo

Víctor Toledo en “Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004, ¿Las fronteras indígenas de la globalización?”, Pablo Dávalos en “Movimientos indígenas en América Latina: El derecho a la palabra”, y por José Bengoa en *La emergencia indígena en América Latina*, entre otros autores.

⁸ Como ejemplo podemos señalar el caso de Ecuador en mayo 1990, México y el emblemático levantamiento Zapatista de 1994, además del caso chileno que trataremos más adelante en extenso.

⁹ Bengoa, José, *La emergencia indígena en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 2000, p.21.

pueblo, por ejemplo su localización en espacios urbanos y rurales, como es el caso de los mapuche en Chile.

Las principales expresiones de las nuevas características que adquiere el movimiento indígena en el período son la exigencia del derecho a la autodeterminación¹⁰, la autonomía y sus demandas territoriales. Esto involucra dimensiones no sólo espaciales sino que también sociales y culturales, además de la interpelación al Estado al momento de reclamar dichos derechos. Hay una exigencia del reconocimiento en su calidad de pueblos indígenas diferenciados del resto de la población, apelando con ello a reformas constitucionales con respecto a cada Estado en particular.

Dentro de este proceso de apertura del movimiento indígena, una de las características a las que se apunta al abordar la esencia de lo que éste significa para el mundo actual se refiere a que “Al proponer una sociedad multiétnica y multicultural los indígenas no sólo han cuestionado su propia situación de pobreza y marginalidad, sino que han cuestionado también las relaciones de dominación de la sociedad latinoamericana basadas en la discriminación racial, en la intolerancia étnica y en la dominación de una cultura sobre las otras. Los indígenas han cuestionado las bases del Estado republicano...”¹¹, es este cuestionamiento a las bases mismas en las que se organiza nuestra sociedad lo que mantiene alerta a los gobiernos

¹⁰ Este derecho implica que un colectivo de personas puede establecer libremente su condición política y determinar su condición económica, social y cultural -esto no significa necesariamente Independencia de un Estado nacional-. La libre determinación está ligada a la categoría de pueblo, ya que son los pueblos los que internacionalmente son sujetos de derecho, al respecto sólo el “Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo” reconoce esta categoría para los indígenas, pero con el reparo de que en este caso no necesariamente hay que entender la noción de “pueblo” en el sentido que este término tenga en el derecho internacional. Por lo tanto, no siempre le otorga el derecho a la libre determinación y autonomía.

¹¹ Bengoa, José, *Op. Cit.*, p.27.

neoliberales y las empresas privadas, hoy principales contrincantes de los pueblos originarios¹².

Así también lo plantean algunos autores al analizar el caso chileno¹³, situando las demandas del pueblo mapuche en un contexto mayor de debate internacional que durante las últimas décadas ha profundizado en los derechos de los pueblos indígenas, lo que se ha intensificado con el creciente cuestionamiento que hoy se hace de los Estados-nacionales que en su mayoría no dan cuenta de la diversidad étnica y cultural que existe en su interior¹⁴. El pueblo mapuche ha sido parte de este escenario y algunas de sus organizaciones han incorporado en su discurso demandas como la territorialidad y la autonomía, elementos que tienden a cuestionar el modelo político hegemónico del Estado Nacional¹⁵. Dicho cuestionamiento se debe a un proceso de globalización, democracia y libre mercado, que desconoce muchas veces la heterogeneidad de la historia, poniendo en descontento a las “más antiguas identidades”, e iniciando un choque entre modernidad y globalización por arriba y expresiones locales como las de los pueblos originarios por abajo.

Los diferentes pueblos se han organizado en defensa de sus intereses exigiendo derechos como el reconocimiento de su carácter de pueblos, la protección y control de sus tierras y recursos

¹² Como ejemplo podemos nombrar el caso de comunidades en Perú y Ecuador contra TEXACO, en Chile contra ENDESA, argentina contra YPF. Se pueden mencionar casos en gran parte de Latinoamérica.

¹³ José Aylwin en “Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas” y Javier Lavanchy en “Conflicto y propuestas de autonomía mapuche”.

¹⁴ Idea planteada por José Aylwin en “Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas”, sin numeración, en: <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/ayl3.html> Consultado el día 20 de abril de 2006.

¹⁵ Idea planteada por Javier Lavanchy en “Conflictos y propuestas de autonomía mapuche”, sin numeración, en: <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/lava1.html> Consultado el día 20 de abril de 2006.

naturales, el derecho a participar en las decisiones que les afectan, el derecho a desarrollarse según su propia cosmovisión y cultura, entre otros¹⁶. En síntesis, junto a la imposición de reformas neoliberales al Estado se aproxima la presencia política del movimiento indígena, que como lo señala Pablo Dávalos “...no sólo se ha legitimado desde una posición de defensa de su cultura y su identidad, se ha hecho también desde las propuestas de reformular el régimen político, de transformar al Estado, de cambiar los sistemas de representación, en definitiva, de otorgarle nuevos criterios a la democracia, desde la participación comunitaria y desde la identidad”¹⁷. Es desde esta línea que se han posicionado las propuestas de autonomía de algunas organizaciones mapuche como la Identidad Mapuche *Lafkenche* y el Consejo de Todas las Tierras en Chile¹⁸, entre otras que mencionaremos más adelante.

Los movimientos indígenas se plantean en definitiva como el fruto de pueblos que están más vivos de lo que se pensaba, como una continuidad de los primeros habitantes de nuestra

¹⁶ Estos derechos han sido debatidos internacionalmente en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) -que ya mantiene en vigencia al Convenio 169, en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y en la Organización de Estados Americanos (OEA), las que han avanzado en la redacción de declaraciones concernientes al reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, en la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Declaración Americana de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas.

¹⁷ Dávalos, Pablo, “Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra”, en: *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p.20.

¹⁸ Resumidamente, la primera se fundamenta en el reconocimiento del espacio político-administrativo de los Espacios territoriales de patrimonio *Lafkenche*, en donde se plantea la creación de una asamblea territorial que vele por el desarrollo de la población que allí habita y en donde la administración y representación esté asegurada por el conjunto de la población y por responsables elegidos a través de procesos internos. El Consejo de Todas las Tierras, a su vez, plantea una nueva institucionalidad sobre la base de la participación y la autonomía, expresada en una instancia jurídica, política y administrativa en la que la nación mapuche tenga plena participación.

América que levantan su voz en pleno siglo XXI. Se han situado en un rol tanto demandante como propositivo.

2.- El caso chileno: el nuevo contexto institucional para los indígenas.

“Hoy soplan vientos distintos, hemos sido capaces de construir una sociedad distinta, donde nos une el noble y común deseo de un futuro mejor para todas y todos en nuestra patria, un futuro donde caben todos, una patria inclusiva, donde ninguna diversidad esté afuera, donde nadie sienta que su destino está a la intemperie”. (Presidenta Michelle Bachellet, Primer discurso oficial, Chile, 11 de marzo de 2006).

El movimiento mapuche en Chile al que me refiero en este trabajo, creo que se entiende de mejor manera si se analiza el nuevo contexto institucional planteado por el Estado chileno, ya que en éste escenario el pueblo mapuche y sus organizaciones se desenvuelven, declaran sus demandas, en algunos casos se confrontan con esa institucionalidad, en otros negocian. Es en definitiva en este contexto en el que desarrollan su accionar y también se comienzan a dibujar alternativas a ese proyecto institucional y jurídico.

El actual gobierno de la Concertación y sus antecesores¹⁹ dan por sentado que hoy existe una nueva disposición y trato hacia los pueblos indígenas de Chile, un escenario que éste dispone como favorable y dispuesto a solucionar los problemas, conformando una supuesta política abierta al diálogo: “En estos años nos hemos empeñado en contribuir a que Chile reconozca y acepte su diversidad étnica y pluricultural, de modo de convertir esa diferencia en una de las fortalezas de nuestra democracia. Entre todos hemos ido construyendo pacientemente una sociedad que valora nuestras raíces, nuestros orígenes y muestra con orgullo su pluralidad. Esa es la base para afrontar juntos el futuro de Chile ante el mundo”²⁰. Esta frase que hace hincapié en la diversidad cultural del país es ilustrativa del carácter que ha asumido la política de

¹⁹ Gobiernos de Chile luego del regreso a la democracia en 1990.

²⁰ Ricardo Lagos Escobar (presidente de Chile en el período 2000-2006), en: Memoria Nuevo Trato 2000-2006, MIDEPLAN, Chile, p.5.

gobierno hacia los pueblos indígenas, ya que muestra cómo el interés se centra en el ámbito cultural de las etnias y no en el carácter político de los derechos de los pueblos que habitan en territorio nacional. Este énfasis que pone el Estado chileno al momento de afrontar la problemática indígena, es uno de los ejes principales que mantiene la tensión con las organizaciones políticas mapuche y sus demandas.

El caso más emblemático de la creciente deuda histórica²¹ para con los indígenas en Chile es el del pueblo mapuche, el que se sitúa en gran parte en el mismo espacio geográfico que las riquezas forestales del país, las que se han constituido en una de las principales fuentes de exportación de los grandes empresarios. Es esta problemática lo que le da al denominado conflicto mapuche una complejidad necesaria de analizar y lo que principalmente confronta al nuevo contexto institucional implantado desde 1993 en Chile.

El pueblo mapuche se ha levantado en un movimiento organizado pese a las nuevas políticas del gobierno y su discurso, que como es sabido tienen su origen en los “Acuerdos de Nueva Imperial” de diciembre del año 1989, en que Patricio Aylwin y la Concertación de Partidos por la Democracia asumen compromisos para “superar la histórica política pública de división de las tierras indígenas y de asimilación de los pueblos originarios a la sociedad chilena”²², viniendo junto a este impulso la Ley Indígena 19.253, promulgada en octubre de 1993. En ella trasciende la idea de valoración de los pueblos originarios por ser parte de las raíces de la nación chilena y de su integridad, justamente en tiempos en que como hemos visto éstos se levantan exigiendo el reconocimiento a sus diferencias. Además de ello y para promover, coordinar y ejecutar la acción del Estado a favor del desarrollo integral de los indígenas se

²¹ Esta deuda tiene que ver principalmente con la situación de arreducciónamiento en la que se sumió al pueblo mapuche luego de la llamada “Pacificación de la Araucanía” en Chile. Esto es reconocido por el gobierno chileno -aunque no resuelto-, lo que se manifiesta en la inyección de recursos al Fondo de Tierras y Aguas, al Fondo de Desarrollo Indígena, programas de becas, Programa Orígenes, que son transferidos a la población mapuche a través de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.

²² Memoria Nuevo Trato 2000-200, *Op. Cit.*, p.11.

crea la “Corporación Nacional de Desarrollo Indígena” (CONADI), entidad que algunas organizaciones mapuche empiezan a cuestionar²³.

El proceso que culminó con la Ley Indígena 19.253 fue en primera instancia exigido por las mismas organizaciones que estaban conformadas ya a fines de la década de 1980, las que decidieron dar paso a las demandas por el reconocimiento que derivaran en una propuesta constitucional de los pueblos indígenas de Chile. Ya en el año 1988 surge el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI), entidad que se transformó en el primer precedente por lograr avances institucionales, ya que desde allí se trabajó la “Propuesta de la Concertación a los Pueblos Indígenas”, que recogió las demandas de los distintos pueblos que conformaban el Consejo y que fue presentada en octubre de 1989. Con ello se presta antecedentes para lo que fue la firma del “Acta de Nueva Imperial”, en la que se adquieren algunos compromisos que hasta hoy no se han cumplido, tales como el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas de Chile y de sus derechos económicos, sociales y culturales, y la ratificación del Convenio 169 de la OIT.

Sin embargo, dicho acuerdo sí dio paso a un nuevo contexto institucional para los pueblos originarios, ya que tras la creación de la “Comisión Especial de Pueblos Indígenas” (CEPI) se prepara un anteproyecto a la Ley Indígena que conocemos actualmente, realizado sobre la base de los estudios que dicha comisión comienza en temas como la tenencia, propiedad y demandas de tierras en las comunidades de diferentes pueblos, catastro de conflictos, entre otros. Dicho anteproyecto fue discutido en el Congreso Nacional de Pueblos Indígenas de

²³ La organización *Meli Wixan Mapu* es una de ellas, lo que se verá más adelante en esta investigación. Además podemos dar como ejemplo el escaso nivel de participación mapuche en las elecciones de representantes indígenas al Consejo Nacional de CONADI en octubre de 1999, año de acentuada conflictividad en las zonas mapuche del sur de Chile. Otro ejemplo de este quiebre fue el despido de consejeros y directores de CONADI (Milén Valenzuela, Cristián Vives, Mauricio Huenschulaf, y Domingo Namuncura) al oponerse al proyecto de Endesa en la Central Hidroeléctrica Ralco.

Chile realizado en Temuco en enero de 1991²⁴, en el que al alero de una amplia participación de las organizaciones y comunidades indígenas se llegó a resoluciones que reafirmaron lo propuesto por la CEPI, la que se encargó de sistematizar el proyecto de ley para presentarlo a los poderes del Estado chileno.

Hasta este punto del proceso, se puede decir que se conserva el carácter participativo con respecto a los pueblos indígenas y sus intereses. Sin embargo, de lo que el ex presidente Aylwin presentó en el año 1992 para ser aprobado por el parlamento, sólo se concretizó la propuesta de una ley -19.253, sobre Protección, Fomento y Desarrollo de los Indígenas- que no satisface cabalmente las demandas discutidas en los congresos anteriores a su promulgación y menos las discusiones actuales de algunos sectores de estos mismos pueblos, “Las organizaciones no quedaron del todo conformes con el contenido de la nueva ley aprobada [...] Muchos la llamaron una buena ‘ley cultural’, otros no percibieron cambios reales”²⁵. Esta ley si bien reconoció un conjunto de derechos relativos a la participación, tierras, lenguas y culturas, desconoce los derechos políticos y se encuentra muy por debajo incluso de los estándares establecidos internacionalmente, siendo Chile “...uno de los pocos países de América Latina que no cuenta con un reconocimiento de los pueblos indígenas y de sus derechos en su Constitución política (1980)”²⁶.

Los múltiples problemas que se han suscitado luego de la promulgación de esta nueva ley al interior de los pueblos indígenas en Chile y sus maneras tradicionales de organizarse, no pueden ser discutidos aquí. Sin embargo, es necesario destacar algunas falencias que han

²⁴ En el que participaron representantes aymaras, atacameños, rapa nui, kaweskar, y las representaciones regionales mapuche.

²⁵ Mella, Magaly, *Movimiento mapuche en Chile 1977-2000. Un estudio por medio de la prensa escrita*, tesis Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile, 2001, p.158.

²⁶ Aylwin, José, “Implementación de legislación y jurisprudencia nacional relativa a los derechos de los pueblos indígenas: la experiencia de Chile”, Documento de trabajo N° 3, Observatorio de derechos de los pueblos indígenas, 2005, sin numeración.

afectado al pueblo mapuche y que se relacionan sobre todo a que este marco jurídico se da en un Estado que ha multiplicado sus esfuerzos por insertar su economía en los mercados globales, lo que ha afectado de manera innegable a los pueblos originarios. La legislación actual de Chile es limitada al momento de proteger los derechos indígenas sobre sus tierras y recursos naturales, y últimamente también al momento de proteger sus derechos humanos ante la proliferación de proyectos económicos a gran escala -en su mayoría forestales- en zonas en donde habitan las comunidades mapuche, es así que por ejemplo “Las tierras indígenas pueden ser permutadas por tierras no indígenas o expropiadas por causas de utilidad pública, como la práctica lo ha demostrado. El agua, los recursos de subsuelo, los recursos del mar, entre otros, pueden ser cedidos por el Estado a personas no indígenas que pueden aprovecharlos o explotarlos, aún cuando estos se encuentren dentro de tierras indígenas”²⁷.

Debido a lo señalado, lentamente el discurso de la Concertación ha sido cuestionado, al sustentarse en afirmaciones con las que ya no están de acuerdo ni el sector del pueblo mapuche que se ha levantado en un movimiento organizado ni los organismos internacionales que han investigado esta problemática en Chile²⁸ “...la situación en el sur contrasta la satisfacción del discurso oficial con un cúmulo de serias alegaciones de violación de los derechos de personas pertenecientes al pueblo mapuche”²⁹. El gobierno ha desarrollado una política contradictoria que ha incluido, por un lado, el diálogo y la negociación con sus organizaciones, y por el otro, la represión policial, la persecución judicial y la criminalización

²⁷ Aylwin, José, “Implementación de legislación...”, *Op. Cit.*, sin numeración.

²⁸ Han investigado en Chile: Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT), ONU -a través de la misión especial de su relator R. Stavenhagen-, Human Rights Watch, Defensoría Internacional de los Derechos de los Pueblos (DIDEPU), Informe del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC), entre otras.

²⁹ FIDH, Informe misión internacional: “Chile, la otra transición chilena: derechos del pueblo mapuche, política penal y protesta social en un Estado democrático”, N° 445/3, abril de 2006, sin numeración.

de la demanda indígena³⁰. Con ello, el nuevo contexto institucional chileno se ha transformado en el caso de los mapuche que han levantado formas de protesta en el sur -calificadas como violentas-, en una seguidilla de políticas penales represivas diseñadas para contener y perseguir estos actos, manteniéndose en las zonas un alto grado de conflictividad.

Esta situación del pueblo mapuche en Chile y la actitud asumida por el Estado ha sido motivo de preocupación internacional, lo que ha servido para criticar de cierta forma al gobierno y su políticas de nuevo trato. Ejemplo de ello son el reconocimiento que realizó la FIDH luego de su investigación en Chile de que “La persecución penal de conductas tipificadas como delito cometidas en el marco de protesta social mapuche ha conducido a un número incontable de procesos en contra de personas mapuche bajo la legislación penal ordinaria, así como a una intervención generalizada de las fuerzas policiales en la vida cotidiana de las comunidades [...] Durante los últimos años con la radicalización de la protesta, esta política penal se ha intensificado con la aplicación de regímenes penales especiales para la persecución y sanción de los supuestos responsables de actos de protesta social violenta, incluyendo la aplicación de la legislación especial antiterrorista”³¹. Dicha situación también ha sido reconocida por el relator especial de la ONU en su Informe sobre los Derechos Indígenas en Chile del 2003 y el Comité del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU en su Informe sobre estos derechos en Chile en el 2004, los que han recomendado al Estado chileno abandonar el uso de legislación de excepción para abordar las demandas de tierras mapuche.

Sin embargo, las constataciones sobre irregularidades en la persecución penal que se ha realizado no se han difundido ampliamente aquí, continuándose con una campaña soterrada de

³⁰ Idea señalada en Aylwin, José, “Implementación de legislación...”, *Op. Cit.*, sin numeración. Ejemplo de ello son la Conformación de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato por el ex presidente de Chile Ricardo Lagos y por otra parte la aplicación de legislación especial -proveniente de la dictadura militar- para la persecución judicial de los mapuche involucrados en movilizaciones, tales como la Ley Antiterrorista 18.314.

³¹ FIDH, *Op.Cit.*, sin numeración.

criminalización hacia las formas de actuar que se han tomado para exigir las demandas de dicho pueblo. Un rol importante en ello han tenido algunos medios de comunicación, por ejemplo, El Mercurio señaló que “En la IX región se ha llegado a un Estado de casi completa impotencia del aparato de defensa legal contra el delito, todo bajo la apariencia, que no es real, de un conflicto étnico con personas de origen mapuche”³².

3.- Visión general del movimiento mapuche en Chile, 1990-2002.

“La liberación de nuestra tierra es la herencia para nuestros hijos”

(Consigna marcha por el 12 de octubre, Santiago, 2004)

En esta sección quiero elaborar un marco general con respecto al movimiento mapuche en Chile en el período 1990-2002 -abordando también los antecedentes que éste tiene- en base a lo que han señalado distintos autores sobre el tema, con el objetivo de visualizar el amplio escenario en el cual se sitúa el movimiento mapuche en la ciudad de Santiago y dentro de ese contexto entender de qué manera se inserta la organización *Meli Wixan Mapu*.

Cuando se aborda el movimiento mapuche en Chile y el conflicto que persiste en el período señalado -ambos están unidos-, la mayoría de los autores hacen referencia al escenario de las comunidades en el sur y a las organizaciones que allí se han formado. De esta perspectiva de análisis, se desprende que el movimiento mapuche se ha entendido como el conjunto de organizaciones mapuche que llevan a cabo un proceso de demandas y propuestas, en base a distintas reflexiones acerca de la realidad que se vive como mapuche en el sur de Chile en el contexto de conflicto que allí se desarrolla³³.

³² *El Mercurio*, 5 de agosto de 1999. Sobre un análisis de las publicaciones de este diario ver Rolf Foerster y Jorge Vergara: “Etnia y nación en la lucha por el reconocimiento. Los mapuche en la sociedad chilena”.

³³ Idea que se desprende de los autores José Marimán: “Transición democrática en Chile ¿Nuevo ciclo reivindicativo mapuche?” y “Cuestión mapuche, descentralización del Estado y Autonomía regional”, José Aylwin: “Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas”, Javier Lavanchy: “Conflicto y propuestas de autonomía mapuche”, Magaly

El análisis se ha centrado principalmente en el estudio de las organizaciones, y aún no hay una investigación acabada -al menos desde el mundo intelectual- sobre “el radio de influencia” que éstas tienen en las bases de la población mapuche o del rol que juegan en este movimiento los sectores no organizados, y tampoco del apoyo generado por sectores de la sociedad chilena. Expuestos estos lineamientos que nos permiten abordar la bibliografía que se revisó para esta investigación, haré una caracterización general del movimiento mapuche organizado en cuanto a sus demandas y planteamientos, y en cuanto a quienes lo componen. Es importante destacar que para comprender la dinámica con la que se manifiesta dicho movimiento en el período 1990-2002, hay que considerar tanto la unidad presente en él como su diversidad.

En los últimos años se ha visto un deterioro de las relaciones entre los mapuche, especialmente en sus organizaciones de corte político, y el Estado chileno. Sin embargo, previo a este escenario el movimiento mapuche tenía ciertas características en las que es necesario detenerse. Al respecto podemos distinguir dos etapas en el surgimiento de organizaciones y de la orientación de su accionar en el período que aquí nos atañe. La primera está relacionada a la posición en que entra el movimiento mapuche a la década de los noventa, y la segunda al proceso de cambio que se vive a partir de la segunda mitad de dicha década.

Dentro de la primera etapa cabe señalar que al comenzar la transición democrática en Chile - plebiscito de 1988- las organizaciones mapuche existentes estaban en buen pie con el nuevo gobierno, tras el interés de impulsar el proceso de creación de la ley indígena 19.253 que hemos explicado en la sección anterior. El movimiento mapuche organizado estaba conformado en ese momento por siete organizaciones³⁴, las que formaron una alianza en el

Mella: *Movimiento mapuche 1977-2000. Un estudio por medio de la prensa escrita*, Raúl Rupailaf: “Las organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado chileno (1970-2000)”, entre otros.

³⁴ *Ad mapu, Nehuen Mapu, Lautaro Ñi Ayllarehue*, Asociación Nacional del Pueblo Mapuche de Arauco, Calfulican, *Choin Folil Che* y Centros Culturales Mapuches, las que tenían origen común en los Centros Culturales Mapuches formados en 1978 como respuesta al decreto ley 2.568 en la dictadura de Pinochet, dichos Centros en 1981 cambiaron su nombre al de Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos Mapuche -*Ad Mapu*-. Información

período 1987-1989 conocida como *Futa Trawun Kiñewan Pu Mapuche*³⁵, que se deshizo al comenzar el trabajo con la CEPI. Dicho bloque tenía, según lo planteado por José Marimán, un carácter integracionista pero con rescate de la propia cultura y además era dependiente de los partidos chilenos en pugna en ese momento³⁶. En enero de 1990 se da origen al Consejo Nacional de Pueblos Indígenas de Chile³⁷, instancia que pretendía dialogar con el Estado y comprometerlo con las demandas de reconocimiento constitucional y de legislación favorable a los pueblos indígenas. Paralelo a este panorama, en diciembre de 1989 nace el Consejo de Todas las Tierras³⁸, primera entidad que no se une al proceso de demanda por la ley indígena

obtenida de Marimán, José, “Transición democrática en Chile ¿nuevo ciclo reivindicativo mapuche?”, Centro de estudios y Documentación Mapuche *Liwen*, Temuco, Chile, 1994, sin numeración.

³⁵ Coordinadora Única Mapuche.

³⁶ Por ejemplo, vinculación de *Ad Mapu* con el Partido Comunista, *Nehuen Mapu* con la Democracia Cristiana, Lautaro *Ñi Ayllarehue* y la Asociación Mapuche Arauco con el Partido Socialista, Callfulican fue formada por ex militantes socialistas, Centro Cultural Mapuche fue creada por un ex-militante de alto rango del Partido Comunista. Marimán, José, *Op. Cit.*, sin numeración.

³⁷ Formado por Callfulican, *Choin Folil Che* y la Asociación Mapuche Arauco, y organizaciones urbanas de Santiago como la Liga Araucana *Millelche*, Centro Cultural Mapuche Cerro Navia, *Folil Che Aflai*, Consejo Mapuche Cerro Navia, Centro Mapuche Blas Cañas, Agrupación de Profesores Mapuche *Amul Kewun*, Consejo Mapuche Santiago, comunidad Callaqui, valle de Quinquén y otras. Tuvieron presencia también Valdivia con la Junta de Caciques *Butahuillimapu* Valdivia, Osorno con la Junta de Caciques *Butahuillimapu* Osorno, y Chiloé con la Junta de Caciques *Butahuillimapu* Chiloé, además habían representaciones Aymaras, Atacameñas y Rapa Nui.

³⁸ Fruto del quiebre de la alianza entre el Partido Comunista y el Partido Socialista Comandante al interior de *Ad Mapu*.

sino que comienza a cuestionar la idea de que un Estado nacional gobierne a los mapuche en su territorio, y que dio inicio al proceso de recuperación simbólica de tierras mapuche. Por otra parte, en este período surgen las ONGs mapuche conformadas por profesionales y técnicos³⁹, las que han tenido presencia en el territorio mapuche a través de la participación en movilizaciones, reflexión en foros, participación en seminarios, publicaciones en revistas y boletines.

Este escenario organizacional, presentado aquí de manera muy descriptiva y sucinta, es con el que se inaugura la década de los noventa⁴⁰. Con respecto a la fuerza y capacidad de movilización que tenían las organizaciones mapuche apenas inaugurada la llamada transición en Chile, existen opiniones diversas, orientadas hacia manifestar que el movimiento mapuche en esos momentos estaba desmembrado y en muchos casos instrumentalizado por los partidos políticos chilenos. Sin embargo, a la vez logra instalar sus demandas por el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas, abre nuevas posibilidades para el mundo mapuche y sus reivindicaciones -tras luchar las organizaciones contra las políticas asimilacionistas del Estado y la defensa de la propiedad comunitaria en dictadura-.

³⁹ Cinco ONGs existían al momento de la transición: Sociedad *Newen*, Casa de la Mujer Mapuche, Sociedad *Lonko Kilapan*, Sociedad *Pelondugun* y el Centro de Estudios y Documentación Mapuche *Liwen*. De ellas, las cuatro primeras actuaban sobre la población campesina mapuche, mientras la última está más bien restringida al medio urbano. Marimán, José, *Op. Cit.*, sin numeración.

⁴⁰ Para un análisis del movimiento mapuche durante la dictadura en Chile ver Magaly Mella: *Movimiento mapuche en Chile 1977-2000*, capítulo 7, Víctor Toledo: *Pueblo mapuche, derechos colectivos y territorio: Desafíos para la sustentabilidad democrática*, capítulo 3, José Marimán: “Transición democrática en Chile ¿nuevo ciclo reivindicativo mapuche?”, Estanislao Gacitúa: “Hacia un marco interpretativo de las movilizaciones mapuches en los últimos 17 años”, Raúl Rupailaf: “Las organizaciones mapuche y las políticas indigenistas (1970-2000)”.

Una segunda etapa organizacional mapuche se empieza a dar a mediados de los noventa, inaugurándose con ella el período más álgido en cuanto al desentendimiento entre los mapuche y el Estado chileno. Ello junto al desencadenamiento de una serie de hechos que harán definitiva la denominación de “conflicto mapuche” a lo ocurrido en las regiones VIII, IX, y X en el sur de Chile. En este proceso los actores son las organizaciones mapuche y las comunidades como también el Estado y las empresas privadas presentes en territorio mapuche. Como tal, contiene demandas, planteamientos y formas de acción, que intentaré aclarar acá para situarnos también en un escenario que nos hace comprender el desarrollo del trabajo de la organización *Meli Wixan Mapu*.

Las demandas del pueblo mapuche, llevadas al plano de lo público por las organizaciones que están presentes en el período que aquí estudiamos⁴¹ y las comunidades que han levantado su voz, hacen referencia principalmente a la reivindicación de sus derechos colectivos. Para ese eje demandante, el movimiento mapuche espera una respuesta distinta a la dada por el gobierno -explicada en la sección anterior-, y cuestiona la institucionalidad ofrecida por el Estado. Acentuándose además el conflicto ante la poca voluntad de éste por frenar los proyectos de empresas privadas en territorio mapuche, hecho que tiene como “hito noticioso” (en los años 1996-1997) la construcción de la Central Hidroeléctrica Ralco en la zona pehuenche del Alto Bío-Bío, bajo el gobierno de Eduardo Frei. Como señala José Aylwin “Todo parece indicar que una nueva fase, caracterizada por el desencuentro y el enfrentamiento entre los mapuche y el Estado se ha impuesto, sin que existan indicios de que ella pueda superarse en el corto plazo”⁴².

⁴¹ Es difícil hacer mención de todas las organizaciones que han estado presentes en esta segunda etapa organizacional, ya que éstas han aumentado enormemente en las últimas décadas. Sin embargo, se pueden mencionar las que han tenido un accionar más público -por decirlo de alguna manera- como el Consejo de Todas las Tierras, la Coordinadora de Comunidades en Conflicto Arauco -Malleco, la Identidad Mapuche *Lafkenche* de la provincia de Arauco, la *Meli Wixan Mapu* en el área metropolitana, el Comité por la Libertad de los Presos Políticos Mapuche.

⁴² Aylwin, José, “Los conflictos en el territorio...”, *Op. Cit.*, sin numeración.

Si bien algunas de las demandas que mencionaré fueron planteadas en la década de los ochenta por algunas organizaciones mapuche, éstas se acentúan en los noventa en un contexto de condiciones extremas en las que las comunidades quedan ante el avance de los megaproyectos económicos en sus territorios. El proceso demandante que se lleva a cabo se refiere a reivindicaciones como el reconocimiento de los mapuche como pueblo, la reclamación de territorio y no sólo de tierras, y el ejercicio de la autonomía, demandas que han sido consideradas como una amenaza al Estado unitario chileno.

Estas reclamaciones por los derechos colectivos como pueblo indígena, dan a la discusión sobre la cuestión mapuche un énfasis en el plano de lo político, abordando la pugna por la autodeterminación, elemento que se ha instalado en las organizaciones mapuche a través del camino de la autonomía: “Se aprueba que, el eje de articulación del nuevo diálogo que impulsa el pueblo mapuche en su relación con el Estado y la sociedad chilena es dar los pasos necesarios para la autonomía [...] La autonomía es la forma en que un grupo intermedio de la sociedad decide su propio destino y para esto debemos trabajar en lo orgánico, en los planteamientos y en las acciones”⁴³. En ello los intelectuales mapuche han jugado un rol importante, al añadir a los discursos una opción política en la que el pueblo mapuche tenga un rol activo en las decisiones que atañen a su pueblo⁴⁴, como por ejemplo en el manejo de sus recursos económicos.

Además de plantearse las reivindicaciones que he señalado, el pueblo mapuche y sus organizaciones han desarrollado planteamientos propositivos con respecto a cómo quieren que sean solucionados sus problemas, poniendo especial detalle en cuanto a la realización de la autonomía y de la configuración del territorio mapuche (exigiendo su reconocimiento y protección). Cabe señalar que estos aspectos se encuentran dentro de un proceso en curso y que además son levantados de maneras diversas por parte de las organizaciones que han hecho

⁴³ Congreso Mapuche en noviembre de 1997, citado en Foerster, Rolf, “¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?”, en: *Revista de Crítica Cultural* N° 18, Santiago, Chile, 1999, p.53.

⁴⁴ Ejemplo de ello es el Centro de Documentación Mapuche *Liwen*.

eco de esas demandas. La organización *Meli Wixan Mapu* plantea como un eje central el desarrollo de la autonomía mapuche, temática que abordaremos ampliamente a lo largo de este trabajo.

Las propuestas que destacan dentro de esta línea de trabajo, aunque difieren aspectos entre ellas, son las del Consejo de Todas las Tierras, el Centro de Documentación Mapuche *Liwen*, la Identidad Mapuche *Lafkenche* de Arauco, la Coordinadora Arauco Malleco⁴⁵ y más recientemente la propuesta lanzada por *Wallmapuwen* o el Partido Mapuche⁴⁶. Todas ellas son organizaciones mapuche que rompen su relación con el Estado chileno, al verse imposibilitadas de obtener respuesta a través de las instancias creadas por la ley indígena 19.253 y al tomar en cuenta que los problemas del pueblo mapuche pueden ser resueltos a partir de soluciones generadas desde dentro, expresadas en un proyecto político propio.

En síntesis las demandas y propuestas de las organizaciones mapuche se encuentran, como ya he señalado, en una segunda etapa luego del inicio de la transición democrática en Chile, la que corresponde, como lo destaca José Marimán, a un intento de reorientación de la meta estratégica del movimiento mapuche. Esto va acompañado por la integración de nuevos

⁴⁵ Para un análisis y descripción de estas propuestas ver Javier Lavanchy: “Conflicto y propuestas de autonomía mapuche”, Rolf Foerster: “¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?”, José Marimán: “Cuestión mapuche, descentralización del Estado y Autonomía regional” y “Movimiento mapuche y propuestas de autonomía en la década post dictadura”.

⁴⁶ Dentro de su página Web <http://www.wallmapuwen.cl> se pueden encontrar los contenidos de las propuestas que éste está generando. Publicación del 19 de mayo de 2006, Comisión de Prensa.

protagonistas, como los universitarios y jóvenes profesionales mapuche que incorporan elementos al discurso de las organizaciones⁴⁷.

Para finalizar quiero señalar algunas de las razones por las que se ha acentuado el conflicto en la zona sur, que son tomadas en cuenta por los autores que he revisado. El grado alto de conflictividad que se ha alcanzado se debe a varios factores, entre los que se pueden mencionar los proyectos de empresas privadas que se instalan en territorio mapuche -como lo son las plantaciones forestales de Mininco y Bosques Arauco-, la ocupación de predios de las comunidades, el cuestionamiento a las autoridades de gobierno, y la crisis de la CONADI como entidad representativa de los intereses del movimiento mapuche. Dichos factores han generado un escenario en el que el pueblo mapuche es afectado, elevándose su disconformidad, levantando formas de protesta en comunidades y por parte de sus organizaciones, manifestándose en repertorios de acción que se han convertido en hitos del conflicto.

Entre las formas de protesta que se desarrollaron en el período más álgido entre 1997 y 2002, podemos mencionar como hecho inicial la quema de tres camiones de propiedad de Bosques Arauco en Lumaco en diciembre de 1997⁴⁸, comenzando el año 1998 con la huelga de hambre de once comuneros inculcados por este caso. Desde este suceso en adelante, los repertorios de acción del movimiento mapuche se manifiestan en una seguidilla de tomas de predios de forestales y de empresarios particulares, con la esperanza de conseguir la devolución de las tierras usurpadas que los mapuche consideran como suyas. Además las dirigencias del movimiento recurren a organismos internacionales como la ONU y la OEA para dar solución a sus conflictos, ya que no obtienen resultados por parte del gobierno. En el año 1999 se

⁴⁷ Marimán, José, “Movimiento mapuche y propuestas de autonomía en la década post dictadura”, Denver, Estados Unidos, 1997, *passim*. En: <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar4a.html> Consultado el día 20 de abril de 2006.

⁴⁸ En donde se aplicó la Ley de Seguridad Interior del Estado a los que fueron señalados como culpables por ese caso, y donde además la prensa en su cobertura frente a los hechos comenzó a hablar de infiltrados en el movimiento mapuche.

complejiza más aún el escenario con incendios forestales en Arauco y Bío-Bío y quemas de camionetas en Traiguén, multiplicándose además las tomas en carreteras, las marchas, siembras de predios pertenecientes a empresas, entre otras manifestaciones.

El tipo de acciones que se ha descrito inició una etapa de enfrentamientos entre mapuches con carabineros y guardias privados, en los que ya hay víctimas que lamentar. El caso que más ha trascendido a la luz pública es el de Alex Lemún, quien murió en noviembre del año 2002⁴⁹, y ha sido sindicado como mártir de la lucha mapuche. Además de los procesos judiciales que se han llevado a cabo en contra de los señalados como culpables de estas acciones tipificadas como violentas (lo que ya se ha explicado anteriormente). Todo ello ha dado lugar a una problemática que los científicos sociales no deben dejar de abordar, y que es entendida de maneras distintas por parte del gobierno y los propios mapuche⁵⁰, como hemos podido visualizar en lo anteriormente relatado. Estas situaciones configuran un nuevo proceso histórico para el pueblo mapuche, que al parecer será de larga data.

4.- Movimiento mapuche en la ciudad: El caso de la Región Metropolitana.

“Nuestras abuelas tejieron. Hoy tejemos con las llamas de la rebelión mapuche”

(Consigna marcha por el 12 de octubre, Santiago, 2006)

En el mapa organizacional mapuche que he mencionado anteriormente, no se profundiza el rol que juegan la gran cantidad de mapuche que habitan en la Región Metropolitana -el 30.3 % del total según el Censo del año 2002⁵¹- dentro del escenario conflictivo que sigue su

⁴⁹ Este murió en el fundo Santa Alicia en la comuna de Ercilla, por una bala de carabineros que le dio en la cabeza, en circunstancias de movilización mapuche.

⁵⁰ Estas percepciones, más la de la prensa escrita son abordadas por Rolf Foerster y Javier Lavanchy en su artículo “La problemática mapuche”.

⁵¹ Según el Censo del 2002 el total de la población mapuche en Chile es de 604.349. Fuente: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf> Consultado el día 30 de octubre de 2006. La cifra que arrojó el censo de 1992 fue de 927.060. Sobre las diferencias metodológicas aplicadas en

transcurso actualmente, los que tienen algo que aportar y que decir en ese proceso -como veremos en el caso de *Meli Wixan Mapu*-. A continuación desarrollaré el panorama general que se vive en dicha región en cuanto al movimiento mapuche, que tiene su origen en la realidad migracional que se vive al interior de este pueblo, y donde se han formado alrededor de 90 organizaciones de distinta índole⁵².

Esta sección tiene un carácter exploratorio con respecto al tema, ya que el estudio sobre la situación del mapuche en el espacio urbano es insipiente todavía en las investigaciones, existiendo especialmente un vacío en cuanto al análisis de organizaciones políticas, las que se enmarcan en una lucha mayor relacionada al contexto en el que ya hemos hecho hincapié en los puntos anteriores.

La gran presencia de población mapuche en los centros urbanos⁵³ se debe a una larga trayectoria de migración, vinculada a la estrategia estatal del sistema de reducción de comunidades a fines del siglo XIX, la que puso al pueblo mapuche en una situación de conversión económica, cultural y social⁵⁴, con ello “...se inaugura un espacio de interacción

ambos censos ver el análisis hecho por Marcos Valdés en “Reflexiones metodológicas en torno a los censos de 1992-2002 y la cuestión mapuche”.

⁵² Según el catastro disponible durante el año 2006 en la Oficina de Asuntos Indígenas de Santiago (OAIS), existen 105 Asociaciones Indígenas, en su gran mayoría mapuche. Sin embargo, no se puede estimar un número exacto de organizaciones mapuche en la Región Metropolitana ya que no todas ellas se inscriben en la CONADI o en algún otro ámbito en el que se pueda guardar registro, existen por decirlo de alguna manera en el ámbito informal.

⁵³ Cabe mencionar que el traslado de gran parte de la problemática indígena a las ciudades es un fenómeno latinoamericano.

⁵⁴ Para un análisis de la migración mapuche ver José Ancán y Margarita Calfío, “El retorno al País Mapuche. Preliminares para una utopía por construir” y Pedro Marimán, “La diáspora mapuche: una reflexión política”.

interétnico: la ciudad”⁵⁵. Fruto de este proceso, la migración sistemática hacia los principales centros urbanos del país -especialmente a Santiago- se inició en la década de 1930, haciendo evidente el problema de tierras que sufre el pueblo mapuche, el que se acentuó en el último tiempo con la instalación de políticas neoliberales en Chile⁵⁶.

Esta situación de “urbanidad” del pueblo mapuche ha empezado a ser discutida por los científicos sociales. Se ha señalado en algunos casos que es la diáspora el fenómeno geopolítico de la época contemporánea mapuche⁵⁷, y se han debatido principalmente los aspectos culturales e identitarios del mapuche en la ciudad. La aceptación de la realidad migracional por parte de los estudiosos, dio paso también a la creación de una categoría conceptual que tiene algunas complicaciones, me refiero a la calificación de “mapuche urbano” y “mapuche rural”. Este asunto es advertido por Marcos Valdés, quien se opone a la utilización de estos términos ya que dicotomizan la cuestión mapuche según su área de procedencia “...son categorías que imponen una seria limitación para entender los procesos culturales; el mapuche urbano no es distinto del mapuche rural, sólo varía por su ubicación en un momento

⁵⁵ Ancán, José, “Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea”, en: Revista *Pentukun* N°1, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1994, p.6.

⁵⁶ Cabe destacar que esta población migrante y las nuevas generaciones de mapuche que nacen directamente en la ciudad, vive en su mayoría en situaciones de pobreza y precariedad laboral en comunas periféricas de la Región Metropolitana como La Pintana, Cerro Navia, Pudahuel, El Bosque, entre otras.

⁵⁷ Idea planteada en Marimán, Pedro, “La diáspora mapuche. Una reflexión política”, en: Revista *Liwen* N°4, Centro de Documentación Mapuche *Liwen*, Temuco, Chile, 1997, *passim*.

determinado de su historia, por lo tanto, el mapuche seguirá siendo mapuche independiente de donde geográficamente se encuentre inserto, que a su vez es una cuestión coyuntural”⁵⁸.

Esta problematización creo que es importante para entender la identidad de los mapuche que habitan en la ciudad y el carácter que asumen sus organizaciones. Por ello, es necesario entender cómo cada uno visualiza estas categorías, y no asumir su existencia de manera arbitraria, sino que es necesario consultar a los mismos sujetos qué es lo que perciben acerca de ser mapuche urbano. En el caso del grupo que yo estudié, esta conceptualización es importante al definirse políticamente como parte de un pueblo, lo que se verá más adelante.

Por otra parte, en los análisis acerca de las organizaciones mapuche en la Región Metropolitana, toman importancia elementos como la memoria histórica, la conservación de la lengua en un ambiente donde ésta no es funcional, la religiosidad, la discriminación como factor de inducción al ocultamiento del mapuche, la asimilación a la sociedad mayoritaria, entre otros elementos⁵⁹. Desde esta perspectiva se abordan los procesos de re-etnificación en la ciudad, a través del análisis de prácticas culturales propias como por ejemplo el *nguillatun* en la ciudad. Es principalmente de esta manera que han sido estudiadas las organizaciones mapuche formadas en la Región Metropolitana. Sin embargo, creo que si bien el desarrollo de

⁵⁸ Valdés, Marcos, “El problema de lo urbano y lo rural”, 2000, sin numeración, en: http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm Consultado el día 22 de mayo de 2006.

⁵⁹ Algunos autores que han tratado estos temas son Andrea Aravena en “Los mapuche-warriaches; procesos migratorios contemporáneos e identidad mapuche urbana” (entre otros de sus textos), Clorinda Cuminao y Luis Moreno en *El Gijatun en Santiago: una forma de reconstrucción de la identidad mapuche*, en Fernando Kilaleo, “Mapuche Urbano”, Ramón Curivil en *Los cambios culturales y los procesos de reetnificación entre mapuches urbanos. Un estudio de caso de identidad en Cerro Navia*, José Ancán en “Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea”, y José Manuel Varas en *La construcción de la identidad étnica urbana: Etnificación y etnogénesis del movimiento mapuche urbano organizado en la ciudad de Santiago 1990-2000*.

Asociaciones Indígenas -como deben llamarse para estar en la CONADI- tienen en su mayoría un carácter cultural, y en algunos casos fines abocados al progreso económico a través de iniciativas que permiten superar la pobreza existente en la población mapuche asentada en las diferentes comunas -por ejemplo con la instalación de una amasandería-; además existen manifestaciones políticas del movimiento mapuche en Santiago, como veremos en este trabajo.

Éstas se han producido como parte de un movimiento étnico mayor, que podemos definirlo, según lo señalado por Bonfil, como “...la conciencia de pertenecer a pueblos diferenciados histórica y culturalmente, que se activa políticamente para movilizar a la población india en la defensa de sus derechos”⁶⁰. El pueblo mapuche ya no se ubica cotidianamente sólo en el sur, eso es una realidad. En casos defiende su diferencia cultural frente al orden dominante en la Región Metropolitana, apoyándose en posibilidades permitidas por el gobierno a través de la postulación a proyectos otorgados por CONADI, pero en otros, pone énfasis en la movilización social, política y también cultural, en defensa de sus derechos como pueblo, definiendo además su rol en la lucha mapuche que se lleva a cabo en el sur.

Otra temática que me gustaría plantear aquí es la problemática contenida en la reclamación por derechos territoriales en el movimiento mapuche y cómo ésta se integra a las demandas de la población mapuche que se organiza en la Región Metropolitana. Dicha situación es una de las más complejas de abordar, a mi parecer debido a la gran cantidad de integrantes de pueblos originarios que hoy habitan en las ciudades del continente y que muchas veces quedan fuera de las perspectivas explicativas sobre los derechos territoriales. Estos han sido definidos como

⁶⁰ Bonfil, Guillermo, “Identidad étnica y movimientos indios en América Latina”, p.83. Citado en Varas, José Manuel, *La construcción de una identidad étnica urbana: etnificación y etnogénesis del movimiento mapuche urbano organizado en la ciudad de Santiago 1990-2000*, tesis Universidad de Chile, Santiago, 2005, p.9.

los “anclajes de la diferencia indígena”⁶¹ y la base de los proyectos autonómicos que se puedan llevar a cabo por parte de un pueblo, desde la perspectiva de que el territorio es “...el elemento esencial que contiene al grupo, que posibilita su existencia y asegura su porvenir”⁶².

Si bien es claro que una de las bases esenciales de los proyectos que se han planteado por parte de los sectores organizados del pueblo mapuche es el factor territorial, existe una gran cantidad de población que queda fuera de esta perspectiva ya que no habita en el territorio tradicional, pero que sigue perteneciendo con toda su esencia a dicho pueblo, por lo demás una vuelta a ese espacio debe ser planteada de una manera responsable y coherente⁶³. Parte de esa población en la Región Metropolitana también desarrolla sus propios proyectos, ahondando en esta problemática -que es reciente todavía- y dándole un matiz diferente a la significación que ésta tiene. Es por ello que en esta investigación se aborda, aunque de manera exploratoria, el sentido que se le da a la territorialidad en la ciudad según los miembros de *Meli Wixan Mapu*.

El debate sobre ¿cuál es el lugar histórico del mapuche urbano⁶⁴? está abierto en la actualidad, tanto dentro de la sociedad mapuche como de los científicos sociales mapuche y no mapuche que han centrado su estudio en esta temática. A través de esta investigación se ahonda en las propias visiones de los sujetos que forman parte de esta realidad, y que con su testimonio entregan su posición al respecto de los problemas que vive el pueblo mapuche, de su relación con las comunidades, su posición frente al Estado nacional, las perspectivas sobre su organización, entre otros elementos. Se entrega en definitiva una posición con respecto a esta interrogante.

⁶¹ Toledo, Víctor, “Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004”, en: Dávalos, Pablo (compilador), *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p.79.

⁶² Marimán, Pedro, *Op. Cit.*, p.221.

⁶³ Para esta temática en específico ver José Ancán y Margarita Calfío, “El retorno al país mapuche, Preliminares para una utopía por construir”.

⁶⁴ Pregunta planteada en Ancán, José, *Op. Cit.*, p.13.

CAPÍTULO II. Reflexiones en torno al discurso y repertorios de acción de *Meli Wixan Mapu*

1.- Caracterización general y presentación de la organización.

“Las comunidades levantaron la voz contra las políticas de asimilación y exterminio. Nosotros recogimos del viento ese llamado y queremos sostenerlo aquí, entre edificios y luces de mentira” (*Meli Wixan Mapu*)

A comienzos de la década de 1990, las inquietudes de quienes formaron la organización *Meli Wixan Mapu* se orientan hacia crear un espacio propiamente mapuche en el contexto donde ellos desarrollan sus vidas, es decir, en la urbanidad. En la vuelta reciente a la democracia que se vivía en esos años en Chile, se configuran nuevas oportunidades para levantarse como sujetos históricos, tal fue el caso de los mapuche que decidieron conformar esta organización, que hasta hoy sigue realizando su trabajo en Santiago.

En 1991 se forma lo que hoy conocemos como *Meli Wixan Mapu*. Nace a partir de la salida de algunos participantes del *Ad Mapu* Metropolitano, que comprendiendo que no querían estar bajo el alero de un partido político –el Partido Comunista- deciden crear instancias de vínculo y trabajo con la propia gente mapuche que llega a Santiago. Siendo la relación entre mapuche al llegar a la ciudad fundamental para no dejarse asimilar a la sociedad chilena como un integrante más, paso que al darse puede hacer olvidar las especificidades de pertenecer a un pueblo distinto y que también lleva adelante una lucha en el espacio urbano. El *Ad Mapu* a nivel nacional sufre ya en el transcurso de la década de 1980 un proceso de politización interna, al irrumpir plenamente la izquierda chilena en su control, “Más aún, la elección de 1983 marca el término de la autogestión direccional mapuche y la consolidación de la

dependencia política”⁶⁵, situación que lleva a manejar las demandas y propuestas que atañen al propio pueblo mapuche desde una perspectiva política partidista. De dicho escenario, los que van a ser los primeros integrantes de la organización no quisieron seguir siendo parte: “Nosotros vimos que el Ad Mapu era muy manejado y todas las cosas que se querían hacer o avanzar no se podía hacer porque era como pedirle permiso a gente externa para poder avanzar”⁶⁶.

Esta declarada intención de independencia da pie a su formación en la ciudad, cuyo registro queda en las memorias de quienes estuvieron en su inicio en las calles Arturo Prat con Alameda: “Ahí trajimos varias comunidades. De Valdivia, de Osorno... como Meli Wixan Mapu, no como un grupito de personas. Más de trescientas personas se juntó ahí en Arturo Prat con Alameda, ahí donde está la Universidad de Chile, ahí se hizo con toda la cosa, con los estudiantes, puros mapuches. Sí, habían winkas amigos pero en general eran mapuches y se trataba de mapuches también. Pero siempre seguimos con el mismo trabajo”⁶⁷. Esta perspectiva desde la cual se forma la organización nos habla de la necesidad de una parte del pueblo mapuche de diferenciarse del resto de la población chilena, y desde allí avanzar en su trabajo fuera de la dirigencia *winka*⁶⁸ -esto no significa que tengan algo en contra de ellos, sino

⁶⁵ Marimán, José; “La organización mapuche *Aukiñ Wallmapu Ngulam*”; Denver, Estados Unidos, 1995, sin numeración, en: <http://www.xs4all.nl/%7Erehue/art/jmar2.html> Consultado el día 20 de mayo de 2006.

⁶⁶ Entrevista a Isolina, 16 de agosto de 2006.

⁶⁷ Palabras del *Lonko* Wenceslao Paillal, entrevista realizada por Paula Codoceo en diciembre de 2001. Publicada por Comisión de Comunicaciones de *Meli Wixan Mapu* el 16 de febrero de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 24 de abril de 2006. El *lonko* de la organización falleció en enero de 2004.

⁶⁸ Se entiende a este concepto como una denominación del no-mapuche, al que es extranjero de ese pueblo.

que quieren plantearse desde una óptica mapuche-. Existe la necesidad de un espacio propio desde el cual aportar y apuntar hacia distintos objetivos.

Luego de su formación, se viven etapas en los planteamientos y en la forma en que se va desempeñar su accionar. Ellos mismos señalan que en sus comienzos se concentran en el trabajo crítico al desempeño de la CEPI, y también van a desarrollar proyectos de rescate cultural e histórico -hasta ese momento en sintonía con la línea que estaba llevando a cabo el gobierno de Aylwin y la Ley Indígena-⁶⁹. Sin embargo, luego dieron un giro al tomar una posición crítica con respecto a las estrategias de apoyo hacia los indígenas que lleva a cabo el gobierno a través de instituciones como la CONADI e INDAP⁷⁰. Entienden que el desarrollo de iniciativas allí se prestaba para otros fines con los que no estuvieron de acuerdo, por ejemplo, “...*el proyecto que financiaba CONADI era una parte, entonces alcanzaba para ocho meses y a los ocho meses llegaba a la Meli, que era como la sede o la dirección remitente, llegaban cartas del banco del BCI, del Banco del Desarrollo ofreciendo el mismo crédito [...] la Meli se fue dando cuenta que el objetivo práctico era insertar en la economía capitalista a la población mapuche*”⁷¹. En 1997 comienza un apoyo más sistemático hacia las comunidades en conflicto en el sur, participando en sus movilizaciones y configurando un discurso relacionado a la autonomía y el control territorial. Al dar este paso, abiertamente más político, en el 2002 se abocan a la tarea de construir política mapuche urbana⁷².

⁶⁹ Información obtenida de Entrevista a Cristián, 3 de octubre de 2006 y del documento “Nuestra Historia”, publicado por Comisión de Comunicaciones de *Meli Wixan Mapu* el 16 de febrero de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 23 de abril de 2006.

⁷⁰ Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario.

⁷¹ Entrevista a Cristián, 3 de octubre de 2006. El destacado es mío.

⁷² Información obtenida de “Nuestra Historia”, publicado por Comisión de Comunicaciones de *Meli Wixan Mapu* el 16 de febrero de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 23 de abril de 2006.

Hoy la *Meli Wixan Mapu* lleva trabajando por el movimiento mapuche catorce años, desenvolviéndose en el escenario de la Región Metropolitana e intentando allí desarrollar su sentido político. A ello se suma el trabajo que mantiene en una apuesta hacia la ayuda de las comunidades que se encuentran en el sur de Chile y su reconstrucción territorial, involucrándose con la lucha que se mantiene allí.

En un principio, la mayoría de las personas que participan eran gente adulta “...*en asamblea éramos más de treinta personas, pero en actividades con familia y gente invitada de otras organizaciones, de otros mapuche éramos como cincuenta o cien personas, según la actividad que hubiera siempre éramos harta gente*”⁷³, que comenzó dando talleres de *mapudungun*, de telar y distintas cosas relacionadas al ámbito cultural. Sin embargo, este tipo de actividades no será el centro del trabajo que ellos realizan. Estando en lo urbano se incorporan primero las costumbres que vienen de la mano con la experiencia que tenía la gente adulta, pero luego de los primeros años y con la incorporación de más gente joven, la inquietud se da en torno al querer avanzar en el tema político mapuche, lo que se transforma en el eje principal que mantiene a la organización. El trabajo político y la mayor urgencia de avanzar en ese plano, viene a mediados de la década de 1990 cuando se inició la etapa de estallidos más conflictivos en las comunidades del sur -en las regiones VIII, IX y X-. Proceso en el que se hace parte, tomándola como una lucha propia en la que hay que aportar, dando cabida al lema “*Chew rume mulele mapuche newentulepe*”⁷⁴.

La motivación de la organización por dar paso al tema político se relaciona directamente con el conflicto mapuche que se explicó en el capítulo anterior, es al reflexionar sobre esa realidad en que se toma la decisión de involucrarse con este eje, identificando lo ocurrido en el sur como algo propio, que atañe a todos los mapuche como pueblo. A ello le incorporan elementos urbanos con el objetivo de potenciar y sumarse a este proceso -lo que profundizaré más adelante-.

⁷³ Entrevista a Isolina, 16 de agosto de 2006.

⁷⁴ Significa “Donde estemos nos levantamos como un solo pueblo”.

En este contexto, uno de los hitos de la organización es su participación en el proceso de constitución de la “Coordinadora Arauco-Malleco”, la que se considera en un principio “*una nueva expresión en el escenario político mapuche, con una posición de ruptura, que involucraba a comunidades y organizaciones de ciudad [...] En un principio, su forma de funcionamiento es horizontal, democrática y de base*”⁷⁵. Con ella mantendrá relación hasta el año 2003, período en el que la *Meli Wixan Mapu* inicia una nueva etapa de reflexión, en la que se elabora un diagnóstico sobre la realidad del movimiento mapuche. Dicha discusión se traduce en “*...caracterizar a este período [año 2002] como una etapa de reflujo del movimiento y, particularmente del movimiento mapuche autónomo, o sea, aquel que había cargado con el mayor peso y desgaste en el proceso de movilización, agitación, resistencia y construcción. Las movilizaciones mostraban evidentes signos de agotamiento y era necesario hacer frente a este nuevo contexto de una manera organizada*”⁷⁶, de esta manera, la organización reconoce que el período álgido de 1998-2002 presenta señales de desgaste, tanto por las herramientas con las que operó el gobierno para frenar el movimiento mapuche, como por la disposición de lucha de algunos sectores. En base a esta reflexión, se asume la tarea de enfrentar ese nuevo contexto de manera distinta –posición que difiere con la Coordinadora Arauco Malleco-.

Dicho período de movilizaciones dio paso a estrategias represivas por parte del Estado chileno hacia el pueblo mapuche. Lo que trae como una de las mayores consecuencias el apresamiento de personas por motivos políticos, la organización apoyará a estos presos con ayuda humanitaria y difusión de información sobre la situación de los derechos humanos en las comunidades del sur, las que se han visto profundamente afectadas por la represión del Estado y de las empresas que operan en las zonas mapuche y sus guardias privados.

⁷⁵ *Meli Wixan Mapu*, “De nuestra relación con la Coordinadora Arauco Malleco”, sin numeración. Publicado por Comisión de Comunicaciones el 10 de diciembre de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 24 de abril de 2006.

⁷⁶ *Op.Cit.*, sin numeración.

Fruto de este marco represivo se vive uno de los momentos más difíciles para la *Meli Wixan Mapu*, cuando cae detenido uno de sus miembros, Julio Huentecura. Fue acusado de infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado y homicidio frustrado, por la quema de una camioneta de propiedad de Forestal Mininco en el año 2000. El no reconocimiento de su calidad de preso político⁷⁷ en el marco de conflicto que se desarrolla en el sur –como lo plantea la organización-, lo lleva a ser recluido en la ex penitenciaría de Santiago como un preso común, donde muere asesinado por otro recluso el día 26 de septiembre de 2004.

El trabajo político de esta organización se vincula a la generación de una red de apoyo hacia el pueblo mapuche en el sur del país, pero además tiene otro eje muy importante en el cual se sitúa. Es el trabajo por la reconstrucción del pueblo mapuche en el escenario en el que se desenvuelven en Santiago, intentando crear autonomía en este espacio, y abriendo la posibilidad de participación en el movimiento organizado a estudiantes, profesionales, artistas y trabajadores mapuche que habitan en la ciudad, instalando su presencia y actividad en la principal cara visible del Estado chileno, Santiago.

Los dos ámbitos mencionados anteriormente son los principales que se enlazan en el proyecto colectivo generado en su interior, en los que profundizaré en las próximas páginas que se centran en su discurso y el accionar que se lleva a cabo.

2.- El carácter político de la organización.

“Lo importante es sentirse parte de una comunidad de destino, de un pueblo y lograr generar conciencia de que tenemos derechos colectivos que reivindicar, de que tenemos derecho a decidir por nosotros lo que queremos hacer en el futuro” (*Meli Wixan Mapu*)

⁷⁷ En Chile luego del término de la dictadura en 1990 y al asumir el gobierno el ex presidente Patricio Aylwin, se declara que dejan de existir presos políticos en nuestro territorio. Los actuales gobiernos de la Concertación reconocen al preso mapuche como delincuente común, desconociendo su accionar enmarcado en una lucha política, sin embargo, ha aplicado legislación especial al momento de condenarlos.

El discurso de *Meli Wixan Mapu*, centrado principalmente en dar a conocer los objetivos y la proyección de su trabajo dentro de un contexto general del movimiento mapuche, tiene un carácter político. En ello quiero ahondar sistematizando sus experiencias a partir del análisis de los testimonios orales y de los documentos que sus integrantes emiten.

La cuestión política es lo que lleva a las personas que se van integrando a la organización a elegirla como la entidad específica en la que se quiere construir como mapuche. Allí se encuentra un espacio orientado hacia varios elementos considerados políticos -que explicaré más adelante- y que requieren de un trabajo a largo plazo en el movimiento mapuche, proceso hoy abierto y en curso. En su interior se desarrolla un proceso de discusión política, que involucra un aprendizaje y reflexión continua de conceptos, y de cómo se quiere ejercer en la práctica los objetivos que se insertan en su discurso y las reivindicaciones que se plantean. En ello también tiene que ver la apropiación, por parte de la organización, del discurso que están tomando las organizaciones políticas en el sur, es decir, se unen a planteamientos que nacen de afuera, tanto en el pueblo mapuche como en el movimiento indígena en Latinoamérica. Por otra parte, en base a esta plataforma, se generan matices propios que tienen que ver con la presencia en la ciudad.

La perspectiva política se manifiesta en torno a generar una propuesta alternativa a la institucionalidad que otorga la CONADI, en cuya arista se sitúan la gran mayoría de las entidades formadas en la Región Metropolitana. Con esta opción la organización se involucra dentro del movimiento autónomo mapuche –denominación que aparece en sus testimonios y documentos-: “*Actualmente, nos declaramos autónomos, en cuanto a nuestra independencia de partidos políticos de cualquier índole y al funcionamiento que llevamos a cabo al margen del Estado y los gobiernos de turno*”⁷⁸. Esta posición es importante, ya que rompe con la lógica de la mayoría de las organizaciones presentes en las comunas de la región, las que según Javier Lavanchy son parte del movimiento mapuche cooptado, que “...insertan o canalizan su proyecto totalmente dentro de la institucionalidad del Estado. Por otra parte

⁷⁸ *Meli Wixan Mapu*, “Pequeña reseña de la organización”, sin numeración. Publicado por Comisión de Comunicaciones el 16 de febrero de 2005, <http://meli.mapuches.org>. Consultado el día 24 de abril de 2006.

CONADI, al ser una fuente de recursos concursables, se transforma en un agente de los principios de <<fragmentación>> que operan en la sociedad global y que, por lo menos en parte, son los responsables de la proliferación de tales organizaciones. Así, su carácter inocuo se ve exacerbado, transformándose en entidades no sólo domesticadas, sino también débiles, sin que su accionar incomode o irrite al sistema”⁷⁹.

La postura de trabajo independiente que tiene la *Meli Wixan Mapu* les permite desarrollar objetivos políticos y hacer política en registro mapuche, lo que no es aceptado como válido para pertenecer a la CONADI. De esta forma generan una propuesta de construcción mapuche desde el rescate y elaboración de un proyecto de pueblo, que se sitúa en un contexto mayor del movimiento mapuche en la ciudad, en donde la opción de autonomía es minoritaria todavía.

El carácter que asume la organización, inserta en el espacio urbano, se relaciona a un discurso orientado a la generación de un proyecto de acción desde lo mapuche, desde un análisis de la propia realidad en que se vive, y de poder generar condiciones de reencuentro en la ciudad, para poder desde allí proyectarse políticamente como pueblo. Creo que para comprender este discurso y los objetivos que tienen, hay que situarse en dos interrogantes relacionadas entre sí: la primera es ¿cómo se entiende la política mapuche dentro de la organización? y la segunda es ¿por qué ésta es considerada como necesaria para contribuir al proceso de reconstrucción mapuche? Entendiendo esta dinámica podemos visualizar cuál es el proyecto colectivo que tiene *Meli Wixan Mapu* y cómo, en su reflexión política sobre la realidad mapuche, se proyecta en su participación dentro del movimiento organizado en Santiago y en el proceso actual que está viviendo el pueblo mapuche en general.

Para poder visualizar una respuesta a las interrogantes señaladas anteriormente, considero pertinente definir tres ejes temáticos que abordan los elementos que se involucran al momento de manifestar el carácter político de la organización. Dichos ejes son planteados en base a la reflexión hecha por los mismos integrantes ante dos preguntas formuladas para acercarme a lo

⁷⁹ Lavanchy, Javier, “El pueblo mapuche y la globalización. Apuntes para una propuesta de comprensión de la cuestión mapuche en una era global”, Universidad de Chile, agosto de 2003, p.46.

que se entiende por política mapuche: ¿Cuáles son las propuestas que te planteas como mapuche organizado? y ¿Crees que existe una conciencia política mapuche y cómo la caracterizarías?

2.1 La conciencia de pertenecer a un pueblo.

La política definida en los testimonios no es un concepto teórico y menos aún algo estático, sino que se enlaza a elementos y a una dinámica que forja relaciones entre mapuche. Ambos planos se vinculan a la generación de ciertas condiciones que hacen posibles una mayor libertad para el mapuche y su reconstrucción a partir de la toma de conciencia de pertenecer a un pueblo definido:

“...para mí es una organización política porque estamos dejando la conciencia de que somos un pueblo, de que podemos avanzar de diferentes maneras pero que somos un pueblo, para mí eso es entregarle la conciencia política a nuestra gente y que los niños puedan decir que son mapuche con orgullo”⁸⁰.

Entre los elementos relacionados a lo que es la política dentro de la *Meli Wixan Mapu* encontramos a la conciencia política mapuche. Ésta involucra reconocerse, en una mirada colectiva, en la generación de un sentido de pertenencia a dicho pueblo. En esta idea está presente un objetivo político a realizar, ya que la conciencia de pertenecer a un pueblo se considera un primer paso para empezar a forjar las condiciones de reconstrucción mapuche. Con ello se apunta hacia la unidad y a la posibilidad de generar una fuerza social en su interior que permite luego avanzar en objetivos mayores. Hay en esta concepción un reflejo claro de reconocimiento del mapuche como sujeto histórico, que es capaz de contribuir a la transformación de su realidad:

“...somos un pueblo que somos capaces de organizarnos, que somos capaces de pelear por nosotros mismos, que no necesitamos a otra gente para que hable por nosotros, que somos capaces de hacerlo y que si nos equivocamos la misma gente nos va juzgar sobre las equivocaciones de nosotros, no que nos vengan a decir otros lo que tenemos que hacer. Yo creo que por eso es bueno que la gente que entra a la Meli, gente mapuche que entre a la Meli, tenga conciencia o tenga la capacidad de pensar que el ser mapuche no es solamente algo folclórico como muchas veces la gente chilena, en los colegios o ellos mismos

⁸⁰ Entrevista a Isolina , 16 de agosto de 2006.

se han hecho creer de que nosotros los mapuche somos baile, somos cultura, sí somos eso pero aparte tenemos la capacidad de pensar, de organizarnos como pueblo y organizándonos como pueblo es una forma política de reconstruirnos nosotros mismos”⁸¹.

La perspectiva que se está planteando adquiere especial relevancia si pensamos que es una organización de mapuche en Santiago, es decir, no se encuentra en el espacio tradicional mapuche sino que en uno de interacción permanente con el mundo occidental. En esta condición, el forjamiento de la idea de aportar a la formación de una conciencia de pueblo tiene latente el reafirmar en la ciudad que se es parte de un pueblo en donde quiera que estén los mapuche. Detrás de ello está la necesidad de construir en base a proyectar un futuro para éste en su conjunto. En esta concepción se afirman lazos con el mundo histórico mapuche que se encuentra en el sur, haciéndose parte de una comunidad mayor aportando y sumándose a las luchas que se desencadenan allí. Además propiciar como organización el hecho de que otros mapuche en la ciudad también se sientan parte de un todo colectivo:

“Yo entiendo la conciencia política mapuche en el sentido de en primera parte sentirse parte de un pueblo con toda nuestra estructura y con toda nuestra forma de visualizar la realidad [...] Quizás es más en un sentido discursivo que la hay pero en el sentido pragmático existe muy poca conciencia política mapuche, porque primero es asumir una conciencia de pueblo y segundo es asumir y ejercer los derechos que nos asisten como pueblo mapuche, nuestros derechos culturales y nuestros derechos políticos, ejercer esos día a día, en ejercer nuestro derecho a la libre determinación incluso en nuestros espacios urbanos”⁸².

Con ello, además de realizar sus prácticas culturales como una forma de reafirmación identitaria en la ciudad, está presente una iniciativa mayor orientada a la búsqueda de formación de un proyecto, para el que se requiere primero tener una conciencia política, la que también genera un rescate de la identidad mapuche. Ésta es entendida en primera instancia como la conciencia de pueblo:

⁸¹ Entrevista a Isolina , 24 de agosto de 2006.

⁸² Entrevista a Felipe, 17 de junio de 2006.

“yo conciencia política lo llamaría como conciencia de pueblo o de nación, es parte del sector más autonomista...”⁸³

Esta vinculación se comprende de mejor manera si visualizamos qué significa la utilización del término pueblo para los integrantes de la *Meli Wixan Mapu*. En base a los testimonios, podemos decir que este concepto se utiliza como una denominación que permite ir más allá de la concepción del mapuche como una cultura o una etnia. En él se involucra también la política, las particularidades de un colectivo de personas con características y derechos propios. El denominarse como pueblo admite que hay una diversidad dentro éste, es decir, se reconoce que no todos los mapuche piensan ni deben pensar igual, así como sus estilos de vida son muy distintos. La utilización de este término es una herramienta que permite identificar varios elementos al interior de los mapuche, admite toda su complejidad:

“...ese concepto de pueblo a parte de que está siendo universalmente valorado es lo que a nosotros nos hace ser”⁸⁴.

La conciencia política para la organización se asume como necesaria para situarse en un proceso de recuperación general del pueblo mapuche, para el que retomar las prácticas culturales y religiosas en la ciudad no es considerado como suficiente. Es un camino que permite que no sólo se sientan mapuche o reafirmen su identidad -como por ejemplo lo pueden hacer en una organización cultural-, sino que también defiendan a su pueblo, en sus particularidades con respecto a los chilenos y en cuanto a sus derechos. Es en definitiva una herramienta para desarrollar un espíritu mapuche que los haga defender sus reivindicaciones.

2.2 Derechos colectivos del pueblo mapuche.

El segundo elemento ligado a organizarse en torno a lo político es el reconocimiento de que existen derechos colectivos que les pertenecen al pueblo mapuche en su totalidad. En este sentido, cabe destacar que se sitúan dentro de una corriente mayor de defensa de los derechos que atañen a los pueblos indígenas de América Latina, ya que éstos se están discutiendo, como

⁸³ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

⁸⁴ Entrevista a Simón, 21 de agosto de 2006.

se señaló en el capítulo anterior, en una corriente internacional a nivel de movimiento indígena, de legislación, y también dentro de las ciencias sociales:

“...en la década de los 90’ y los 80’ surgió la idea de somos un pueblo, tenemos derechos colectivos, tenemos derecho a un territorio para nuestro pueblo, esos derechos colectivos son los derechos políticos, esos derechos son la autodeterminación como principio fundamental, que así en forma muy simple es que nosotros podamos decidir lo que queremos hacer y en el último tiempo como una modalidad para ese ejercicio de la autodeterminación la autonomía y dentro de eso ha habido un debate también que lo divide en varias formas autonómicas que quiere la gente. Entonces en esa medida ha crecido un concepto, una conciencia de que somos un pueblo, una nación, una conciencia política de eso, y ha ido creciendo pero creo que aún es minoritaria, yo creo que podría representar eso a un 30 o 40 % del pueblo mapuche pero al resto no tiene esa conciencia ”⁸⁵.

Estimular la reivindicación de los derechos colectivos del pueblo mapuche y su defensa es uno de los principales horizontes políticos que tiene la organización, a sabiendas de un diagnóstico en el que se reconoce que la perspectiva en la que se sitúan es minoritaria aún -al menos en la Región Metropolitana-. Por ello la tarea es mayor y requiere de un trabajo a largo plazo. Es proponer un proyecto en el que queda mucho por construir, pero que por ahora se instala en la cotidianeidad de los integrantes de la *Meli Wixan Mapu*, que día a día contribuyen a generar las condiciones para que el pueblo mapuche, en base a sus derechos colectivos, sea más libre en el futuro. El ser parte de esta entidad los involucra en sus acciones cotidianas en las que constantemente se desarrollan como mapuche, ya sea en la misma sede o en las actividades que realizan en otros lugares.

El poder ejercer los derechos colectivos y el estar convencidos fuertemente de su legitimidad, es una de las motivaciones fundamentales para trabajar como organización. En ello está presente el desafío de llevar a cabo la tarea de crear en el espacio urbano, que es donde se desenvuelven, mayor conciencia de que se tienen esos derechos en el interior del pueblo mapuche. Esto representa un objetivo político para sus integrantes:

⁸⁵ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

“...nosotros apuntamos a realizar un trabajo a que esa conciencia se haga mayoritaria, que si nuestra gente se diese cuenta realmente de cuales son nuestros derechos políticos, territoriales que seguimos reivindicando, yo creo que seríamos capaces de hacer muchas cosas más de las que estamos haciendo actualmente. Quizá no se po, contar con un territorio definido, quizá empezar a tener un mayor control dentro de lo que nosotros estamos planteándonos como construir un camino a seguir. Yo creo que esa política debe siempre apuntar a eso y nosotros la estamos reivindicando actualmente, por eso se dice que la Meli Wixan Mapu más que una organización cultural es una organización política”⁸⁶.

En esta temática está presente el considerar necesario el tener una conciencia política de pertenecer a un pueblo definido -como se planteó en el punto anterior-, ya que a partir de ésta se puede tener mayor claridad de que hay que sumarse a la reivindicación de sus derechos colectivos. En esta concepción se incorpora el hecho de que existe un pasado mapuche común, propio tanto para los que viven en la ciudad y para los que permanecen en el campo, como nos explica Manuel:

“Entonces hay varios derechos que van ahí ligados y que nos llaman a mí y a varios a trabajar por lo que fuimos alguna vez, o sea sabiendo que habían unos derechos políticos, que habían derechos económicos que quedaron subyugados bajo lo que es el Estado chileno...”⁸⁷

Al reconocerse una matriz histórica común se plantea la generación de un proyecto que logre que el futuro vuelva a ser precisamente común para los mapuche en su calidad de pueblo. Esto significa tomar en cuenta la diversidad existente en su interior, que puede ser incluso política - en el sentido tradicional del término-, ya que existen mapuche de derecha, de izquierda, unos que trabajan autónomamente y otros en la CONADI, en base a ésta generar las condiciones para ejercer libremente sus derechos en un futuro. Para la organización es un objetivo político el aportar a este proceso de avanzar como mapuche hacia la reconstrucción colectiva y hacia su liberación, a través de su participación y contribuciones en el ámbito urbano e intentando también establecer una vinculación con las comunidades en el sur.

⁸⁶ Entrevista a Manuel, 17 de julio de 2006.

⁸⁷ Entrevista a Manuel, 17 de julio de 2006.

Las razones que permiten explicar por qué el proyecto de la *Meli Wixan Mapu* apunta hacia la liberación mapuche, creo que se encuentran plasmadas en su discurso. Tienen que ver con la reflexión que se hace sobre el proceso histórico que les ha tocado como pueblo, que tiene una larga trayectoria en la que plantean: “*Siempre hemos estado en constante lucha, un combate de siglos enteros contra diversos opresores, en el que muchos pu peñi (hermanos) y pu lamngen (hermanas) perdieron su vida; en el que muchas generaciones asumieron las nefastas consecuencias de su dominación*”⁸⁸. De esta larga historia de opresión, en la que los mapuche son las víctimas, aunque no por ello dejan de poseer carga histórica y capacidad de acción, el conjunto del pueblo tiene que liberarse y para lograrlo debe reivindicar y ejercer sus derechos colectivos. En esta lucha se considera que el mapuche que vive en la ciudad debe estar presente, debe sumarse activamente.

En el período histórico actual se consideran inmersos en una realidad en la que el Estado chileno es visto como opresor, que avala además a un gran enemigo que es la inversión capitalista en territorio mapuche. Ésta última es vista como “...*el principal peligro para el desarrollo y continuidad de nuestro pueblo*”⁸⁹. Los mapuche que pertenecen a la organización se hacen también cargo de la lucha que es levantada primero por las comunidades del sur, son conscientes de que allí les toca actuar y comenzar a elaborar tal vez una historia distinta -en este aspecto se profundiza en el capítulo cuatro-.

Gran parte de los planteamientos que están presentes en la organización tienen vinculación con el discurso que se ha dado en las organizaciones y comunidades mapuche del sur. Está en ellos el rescate del proceso que se empezó a dar allí a mediados de los noventa con las recuperaciones de tierras y el control territorial, en el que uno de los elementos esenciales es la

⁸⁸ *Meli Wixan Mapu*, “Pequeña reseña de la organización”, sin numeración. Publicado por Comisión de Comunicaciones el 16 de febrero de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 24 de abril de 2006.

⁸⁹ *Meli Wixan Mapu*, “De nuestra relación con la Coordinadora Arauco Malleco”, sin numeración. Publicado por Comisión de Comunicaciones el 10 de diciembre de 2005, <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 24 de abril de 2006.

autonomía mapuche. Ésta última se convierte en un eje central de articulación de la *Meli Wixan Mapu* y adquiere significaciones propias dentro de ella, ya que se empezó a plantear su ejercicio en la ciudad.

La autonomía se asocia con distintas acepciones en las que quiero profundizar, que van desde una forma de trabajar hasta el carácter proyectual de la organización que se genera políticamente. Adquiere significado dentro de ella, siendo lo primero el hecho de que es impulsada en el presente bajo la esencia de:

“El tema de la reconstrucción mapuche y el de apuntar hacia la autonomía, ir construyendo autonomía no así como un futuro o como teórico o con un horizonte teórico sino que como una práctica cotidiana [...], como ir construyendo todos los días”⁹⁰.

Como primera acepción hay que mencionar al ejercicio cotidiano de trabajo autónomo como mapuche, es decir, el no depender de otro externo para poder realizar sus actividades como organización o tomar decisiones con respecto a diferentes temas. Hay una autonomía en base a la autogestión económica y a la independencia, como señala Enrique, es trabajar desde lo mapuche en un esfuerzo por mantener la condición de autonomía en distintos frentes:

“Entonces, la autonomía se ve como de varias formas, uno como nuestra forma de operar autónoma, que significa ser autónomo en la ciudad, ser primero autónomo en el plano cultural, o sea nuestra cultura es fundamental en eso y autónomos también en la forma cómo te decía de operar, no vinculado por ejemplo a partidos políticos, porque dentro de nuestra visión los partidos políticos son de Estados nacionales, pertenecen al marco del Estado y pelean dentro de ese marco. Ser autónomo en el tema de la gestión cachai, no postular a proyectos de gobierno sino que tratar de generar una autonomía en lo económico, que se llama generalmente autogestión en todas partes. Y sabemos que ese es el camino más complicado pero lo hemos ido desarrollando y ya llevamos varios años sin, yo cacho que ya irán como diez años sin financiamiento externo ni nada así, o sea de gobierno me refiero...”⁹¹.

⁹⁰ Entrevista a Adolfo, 3 de agosto de 2006.

⁹¹ Entrevista a Enrique, 3 de octubre de 2006.

La autogestión llevada a cabo por la organización implica un permanente esfuerzo por mantener su proyecto, ya que la generación de recursos que le permiten alcanzar sus objetivos y llevar a cabo sus actividades es más difícil desde esta posición, al no tener bastante financiamiento disponible. Sin embargo, esta condición también les permite plantear en su discurso el que existen derechos colectivos del pueblo mapuche y la generación de autonomía, ya que estas opciones políticas no tienen cabida dentro del ámbito institucional en donde se encuentran otras organizaciones mapuche. Allí estas posiciones pueden ser consideradas como amenazas al orden establecido, sería impregnar de ideas que no corresponden a las perspectivas del gobierno y la CONADI.

Una segunda definición se refiere a plantearla en su discurso como uno de los elementos políticos, es uno de los ejes que se plantea para el futuro. La autonomía es uno de los derechos colectivos que les pertenecen como pueblo, por lo tanto, para ejercerla hay que velar por el desarrollo de una unidad mapuche en este contexto. Como tal es parte del proyecto que tiene la organización y uno de sus principios fundamentales, como señala uno de sus integrantes:

“nuestro discurso es que los mapuche logren ciertos grados de autonomía con el tiempo, esa autonomía es como una modalidad del principio de la autodeterminación, que nosotros podamos darnos nuestra propia condición política, económica, social, cultural como queramos, eso es la autodeterminación y una de las modalidades es la autonomía”⁹².

La autonomía desde esta perspectiva es una construcción a futuro, como parte de un proyecto de pueblo. Pero también es construir cotidianamente en la ciudad espacios autónomos mapuche, es decir, donde sin depender económica ni políticamente de nadie se puedan tomar decisiones, hacer actividades y desarrollar relaciones entre mapuche que los potencien como fuerza política. Como indica Raúl:

“Entonces nuestra postura es mostrar con el ejemplo el que sí se pueden hacer cosas sin depender de otros, que el pueblo mapuche es el que decide y puede decidir de las acciones que lleve o ejecute...”⁹³.

⁹² Entrevista a Enrique, 3 de octubre de 2006.

⁹³ Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.

2.3 Vinculación con las comunidades en el sur.

La *Meli Wixan Mapu* busca avanzar en un proyecto que tiene objetivos políticos, como los que ya he mencionado. En él la organización además de trabajar en el ámbito urbano, proyecta su accionar hacia las comunidades mapuche en el sur, en concordancia con identificarse como parte de un pueblo. El primer punto que quiero destacar es que se intenta rescatar la forma de hacer política antigua, tratando de conservar algunas estructuras tradicionales. La organización es conciente de que las comunidades han dejado un legado político a los más jóvenes que han nacido en la ciudad y a los que emigran, es por ello que existe el rescate de un conocimiento transmitido entre generaciones en un intento de retomar elementos contenidos en la forma de hacer política tradicional y ponerlas en práctica en el ámbito urbano. Por ejemplo, ésta surge con un *lonko*, que es una autoridad tradicional en las comunidades y que tiene una larga trayectoria en la historia mapuche:

“...y nuestra organización era una organización que funcionaba con un lonko, o sea haciendo uso de lo que era la política mapuche antigua que era tener lonko, tener werken, los mensajeros y en fin, bueno el lonko Wenceslao que era un lonko que tenía bastante conocimiento, que conocía bastante lo que era la política mapuche y el fue el que entregó su legado a los más jóvenes, que ahora ya no son tan jóvenes y que nos han dejado a nosotros también la importancia de las estructuras políticas mapuche dentro de lo que es nuestro pueblo. Nosotros hemos intentado de a poco hacerlo acá en la ciudad, que es un espacio bastante complicado pero igual”⁹⁴.

Con ello se busca también una diferenciación de la forma en que se hace política en el mundo occidental, dándole un registro mapuche a la manera en que funciona la organización y en la que se toman sus decisiones políticas. Se reconoce un pasado y un origen en el que se tienen autoridades propias que pueden ser sus representantes si es que poseen las capacidades y son aceptados por los mapuche. Que les permiten tener relaciones políticas entre mapuche, desacreditando la política indigenista impulsada por el Estado a través de CONADI, en la que éstas no son reconocidas como interlocutores.

⁹⁴ Entrevista a Manuel, 17 de junio de 2006.

La organización pese a funcionar en la ciudad se relaciona con el proceso que se vive en el sur. Al comenzar a indagar en los testimonios de sus integrantes me surgió la pregunta de si ¿el proyecto que se plantea tiene características específicas en la ciudad o si se constituye en un marco de defensa general del pueblo mapuche en el sur? Sus relatos y los documentos emitidos dejan entrever que hay una fuerte vinculación con su historia y con un movimiento de pueblo, intentando desarrollarse como mapuche organizados en el espacio urbano realizan una mezcla de ambas cosas –lo que se comprende mejor al visualizar cómo entienden la lucha mapuche, aspecto que es señalado más adelante-.

En esta permanente interacción existe una problemática histórica, en la que se visualiza el construir un presente en la ciudad pero también plantearse un futuro, que a lo mejor ellos mismos no alcancen a vivir pero sí su pueblo, en el que el horizonte es el retorno responsable hacia el territorio mapuche en el sur. Esta idea es compartida por los integrantes que me dieron su testimonio, pero ello no significa que el mapuche no pueda sustentarse como tal en la ciudad, sino que es generar las condiciones para que exista la opción de que algún día el que esté dispuesto a regresar al sur lo pueda hacer y el que no lo estime conveniente pueda seguir contribuyendo en distintos frentes en las ciudades:

“o sea hay muchos hermanos que se han dedicado a estudiar, a crecer y a fortalecer sus conocimientos y muy bien se puede trabajar acá en la ciudad, por lo mismo la organización también es de ciudad, que sí cree en las dos posturas, dentro de la ciudad y lo que es el sur, el apoyar a ambas construcciones, pero es un proceso en construcción y de aquí a un par de años vamos a ver si estuvo bien o no lo que hemos realizado”⁹⁵.

El carácter proyectual como pueblo que se distingue en la organización creo que no se visualiza en el ámbito urbano, aunque sí existen actividades y contribuciones llevadas a cabo en la ciudad. Es importante tomar en cuenta aquí que el desarrollo de un proyecto común entre la ciudad y el campo tiene que pasar por un proceso largo de discusión, como ellos mismos reconocen. Las reivindicaciones a las que se apela no son específicas del mapuche urbano sino que tienen como objetivo político la reconstrucción como pueblo y en ese plano poder sumar a la gran cantidad que vive en la Región Metropolitana:

⁹⁵ Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.

“nosotros decimos que no podemos omitir una realidad de 350.000 mapuches que vivimos en la ciudad, hay mucho trabajo que hacer acá todavía y que nuestra perspectiva, porque hay gente que dice que hay que volver al tiro al campo, y nosotros lo que decimos es que no po, que eso nos parece incluso irresponsable cuando se dice porque cómo vamos a volver al tiro si no hay tierra, entonces nuestra idea es contribuir, aportar a generar esas condiciones para regresar algún día al campo, pero nuestro contexto actual para apoyar es la ciudad, y el que quiere o propugna irse inmediatamente al campo yo lo invito a tomar sus maletas y ahí está el terminal de buses o la estación de trenes y que lo haga, es su libertad, pero nosotros siendo más coherentes, incluso dentro de la organización hay gente que postula irse al tiro al campo, logramos tener consenso de tener claridad de que hay que generar esas condiciones para vivir en el sur o en un territorio mapuche alguna vez, pero no es la solución mandar a todos pa allá...”⁹⁶

En esta opinión se nota la intencionalidad de construir una realidad diferente a la que viven actualmente los mapuche en la urbanidad, que se orienta al retorno hacia el territorio histórico, en donde posiblemente pueda darse la reconstrucción de los mapuche como un pueblo libre. En ello hay un especial simbolismo en el hecho de que el nombre de la organización sea precisamente *Meli Wixan Mapu*, cuya significación hace alusión al territorio ancestral que se componía por cuatro áreas, que juntas representan una estructura política y cultural donde antiguamente se encontraban representados los mapuche, en la que se manifiesta una reafirmación del vínculo con las comunidades.

En este enfoque entra el defender el derecho colectivo de la territorialidad mapuche en un sentido tradicional de recuperar lo que les pertenece en el sur. Es importante comprender que esta demanda se integra en una organización en el espacio urbano, que se encuentra lejos de su territorio original pero que la hace parte de su proyecto. Una de las maneras de hacerlo es a través de la búsqueda de recomposición del tejido social mapuche en la ciudad, para que éste tenga fuerza para aportar en la recuperación territorial como uno de los objetivos principales. Esta lógica es una de las que le da sentido a la territorialidad en la ciudad, reivindicándola aunque no se viva tradicionalmente allí.

⁹⁶ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

Sin embargo, cuando leí los testimonios surgió la inquietud de averiguar cuáles son las implicancias de la territorialidad en la especificidad del espacio urbano, cómo se puede construir este ámbito en la cotidianeidad de la ciudad en la que se encuentra la organización. Esto es una problemática nueva para los mapuche que habitan en ese escenario, que se plantea aquí de manera exploratoria y como un posible tema pendiente para abordar en nuevas investigaciones:

“Para nosotros el tema es nuevo y como es nuevo podemos mandarnos sus condorosos, y podemos hacer un aporte también pero falta todavía elaborarlo, y eso yo creo que van hacer estas nuevas generaciones que van a empezar, con nuevos elementos antropológicos, de historia, de diferente tipo que van a llenar ese espacio que hoy está vacío, nosotros lo estamos armando recién no más, pero no nos sentimos tan responsables de llevarlo a cabo, pero yo creo que a las otras generaciones sí les va a corresponder”⁹⁷.

Los mapuche están ocupando hace ya un tiempo algunos espacios de la Región Metropolitana, que pueden irse convirtiendo en el tiempo en pequeñas territorialidades que podríamos denominar como no-tradicionales. En ellos se han desarrollado más que nada actividades culturales y religiosas de manera frecuente. Sin embargo, por lo que puedo interpretar de la investigación, aún no se manifiestan en ellos elementos políticos de manera más constante, aunque sí hay actos políticos momentáneos; por ejemplo, cuando frente a La Moneda se encara al poder exigiendo la libertad de los presos mapuche⁹⁸. Al respecto de una posible territorialidad en la ciudad, Cristián nos señala:

“En la medida en que empecemos a empoderarnos, empecemos a dotar de sentido ciertos espacios, como hace dos semanas que fue gente de la Meli a un lugar a hacer nguillatun, en la medida en que nos tomemos parte de Cerro

⁹⁷ Entrevista a Simón, 21 de agosto de 2006.

⁹⁸ Durante este año en el marco de la huelga de hambre llevada a cabo por cuatro presos políticos mapuche (Patricia Troncoso, Jaime Marileo, Patricio Marileo y Juan Carlos Huenulao) entre el 13 de marzo y el 26 de mayo con el objetivo de obtener la libertad, en Santiago se levantaron movilizaciones de este tipo, en gran parte lideradas por *Meli Wixan Mapu*.

Navia, en la medida en que nos tomemos en el sentido de ocupar espacios de la ciudad [...] es como apropiarse de. Pero el otro sentido que tiene el territorio es en la medida en que está ligado a gente, en la medida en que habitamos el territorio se significa en esa medida, tener mayor presencia en espacios donde habita harta gente mapuche en Santiago es importante, y creo que en ese sentido se puede territorializar y dotar de sentido al asfalto...”⁹⁹

3.- Los repertorios de acción¹⁰⁰.

“Amulape taiñ weichan. Kom lof mapuche wewaiñ”¹⁰¹

(Agrupación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos Mapuche)

En esta sección se busca dar a conocer las prácticas de la organización –en relación con su discurso -, para así visualizar el camino que ésta ha seguido a lo largo de su trabajo y las proyecciones que existen en su accionar como una vía de avance hacia la reconstrucción del pueblo mapuche.

Los repertorios de acción que llevan a cabo apuntan principalmente a que el movimiento mapuche tenga una mayor base social, a partir de la reconstrucción del tejido mapuche en la ciudad, donde la principal proyección es ir avanzando como pueblo. Para cumplir con este objetivo se desarrollan áreas de trabajo que aspiran a obtener resultados a largo plazo y también en las coyunturas que les van afectando.

La organización tiene un trabajo periódico y constante en el que se desarrolla una labor de discusión política, con preocupación en definir los principios que la rigen y que la orientan en su accionar. Dentro de esto se han producido transformaciones al interior, desde sus inicios como *Meli Wixan Mapu* hasta el período actual. En un principio se puso énfasis en el ámbito cultural, a través de dar talleres de idioma o telar -como mencioné en la presentación-, en lo que fue protagonista la gente adulta que tenía mayor conocimiento de las costumbres y que era

⁹⁹ Entrevista a Cristián, 3 de octubre de 2006.

¹⁰⁰ Este término es acuñado por Sidney Tarrow en: *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Ed. Alianza, España, 1997.

¹⁰¹ Significa “Nuestra lucha continúa. Si uno cae diez se levantarán”.

mayoritaria en los primeros años. Generando un espacio de encuentro mapuche en torno a las prácticas culturales se fue afirmando como entidad en el escenario santiaguino. Sin embargo, dentro de ella va empezar a tener mayor protagonismo la gente más joven, cuyo fuerte no son las costumbres, el idioma o la religión -que se van perdiendo al haber nacido en la ciudad-, sino que tienen como preocupación el énfasis en los aspectos políticos de su pueblo. En este frente reafirman que no se deja de ser mapuche por estar lejos de las comunidades o perder ciertos vínculos con la cultura, sino que también se puede aportar trabajando en el ámbito político y desde allí reencontrarse con lo mapuche:

“yo confío en la gente joven, en los niños, y en eso tengo la esperanza de que se va avanzar, porque la gente adulta se quedó ahí, pueden saber mucho en lo cultural pero la conciencia de pueblo no la tienen”¹⁰².

Este elemento y la explosión del conflicto en el sur a mediados de los noventa -en el cual se involucra la *Meli Wixan Mapu*- inauguran una segunda etapa, en la que se desarrolla el área más política y que es a largo plazo. Se da paso a la discusión, que requiere de una constante reflexión y aprendizaje de lo que se quiere construir y de lo que se quiere demandar como organización hacia afuera, ya sea al Estado, al poder judicial, a las empresas privadas y también al mismo pueblo mapuche. Allí se da profundidad a los objetivos políticos. Es importante estar atento a lo que sucede con el conflicto mapuche en el sur, a las reacciones del gobierno y a la historia que da origen a la situación actual.

En esta área de trabajo se van mezclando el ímpetu de la juventud que está dispuesta a contribuir en lo necesario para el futuro mapuche, con la experiencia de las personas más adultas que están presentes en la organización. El fruto de estas reflexiones se ve reflejado en los comunicados que emiten, que son parte de sus formas de acción al ser un medio de expresión, de difusión y de información a la opinión pública sobre las coyunturas y las demandas.

En la etapa de conflicto más álgido 1998-2002, que es cuando comenzaron un trabajo abiertamente más político, se nota un discurso más radical, producto de una historia de

¹⁰² Entrevista a Isolina, 16 de agosto de 2006.

opresión del pueblo mapuche en la que la verdad histórica que sienten es de masacre y exterminio hacia ellos, mientras que la historia oficial, según su visión, intenta amortiguar esos golpes con mentiras. Por ejemplo, frente a la Iglesia Católica declararon que ésta: *“Debe reconocer que legitimó la violación de cientos y miles de mujeres Mapuche; permitió que llevaran a la hoguera y ensartaran en lanzas a miles de niños y recién nacidos Mapuche. Bendijo igualmente las torturas y suplicios, a que eran sometidos nuestros hermanos con el fin de doblegarlos en su resistencia heroica y libertaria”*¹⁰³. Tal vez imbuidos de este espíritu de denuncia y de dar a conocer esta historia silenciada -y exacerbada por ellos-, es que se deciden a manifestarse. Se incorporan al trabajo con la Coordinadora Arauco-Malleco involucrándose con la lucha más pesada y también más peligrosa -en términos de la represión que se desató- que se llevó a cabo en el sur.

Luego de este período se refleja en sus comunicados la preocupación por la situación de prisión política de los mapuche que fueron encarcelados. Se abocan a la denuncia de las irregularidades en los procesos judiciales que se iniciaron en contra de los protagonistas del movimiento mapuche impulsado en las regiones VIII, IX y X, además de la represión que se vive al interior de las comunidades. El tono de sus comunicados, según lo investigado, va ir “bajando” luego de esta etapa, aunque no por ello tiene menos contenido. Por ejemplo, en el año 2004 afirman con respecto a la reacción desatada frente al movimiento que: *“Todo este escenario nos indica que la criminalización de las demandas políticas, culturales y territoriales mapuche, obedece a una estrategia del gobierno, de la derecha y del empresariado, que busca golpear duramente las movilizaciones mapuche para acallar una voz que cuestiona tanto el rol del Estado como el rol del sistema económico capitalista, en lo que respecta al robo y el despojo sistemático de nuestras tierras y al trato general de los derechos humanos de los pueblos originarios”*¹⁰⁴, siendo realizado este diagnóstico de manera

¹⁰³ Comunicado Público, 1° de diciembre de 2000, en: <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 25 de mayo de 2006.

¹⁰⁴ Comunicado Público “Contra el veredicto del Tribunal Oral Penal de Angol en el caso Poluco Pidenco”, 20 de agosto de 2004, en: <http://meli.mapuches.org> Consultado el día 25 de mayo de 2006.

informada con respecto a la opinión pública en el ámbito nacional como internacional. Reafirmando con ello su apoyo desde el ámbito urbano, dando a conocer sus planteamientos en pos de defender la lucha que se lleva a cabo en el marco de conflicto del sur, haciendo suya esa defensa y el sentido de pertenencia a un pueblo. En este sentido:

“Tenemos un frente que es del tema de los derechos humanos, producto de todo el tema de represión que ha derivado en una cantidad de violaciones a los derechos humanos que hoy día tenemos que defender jurídicamente, hemos tratado de involucrar a mapuches que son abogados, también a la gente no mapuche que está apoyando y que se está haciendo parte de la organización¹⁰⁵”.

Los repertorios de acción de la organización se enfocan también en las coyunturas que se van produciendo. En ello tiene especial importancia el desarrollo de un área comunicacional, en la que cabe destacar la creación de una página Web en donde se difunden las problemáticas que afectan al pueblo mapuche, las actividades que se realizan y se establecen redes de información con otras organizaciones sociales. Dentro de la actuación en las coyunturas se involucran además varias formas, tales como la realización de marchas, *“la pega de papelógrafos en esquinas claves de las poblaciones”*¹⁰⁶ en donde hay gran cantidad de población mapuche y otras acciones mediáticas, en pos de denunciar algunos hechos o apoyar otras manifestaciones que se estén dando al interior del pueblo mapuche, -como lo han sido por ejemplo las huelgas de hambre de los presos políticos-.

La difusión de los problemas que los afectan tanto en el sur como en la ciudad es de especial importancia, ya que la organización tiene una ubicación estratégica al situarse cerca de los poderes ante los que quieren hacerse escuchar, como son los centros de gobierno. Además se encuentra en un área que recibe atención pública tanto a nivel nacional como internacional, con lo que pueden aportar fuertemente en el área mediática y tener una mayor convocatoria en sus actividades, puesto que en la Región Metropolitana habita gran cantidad de mapuche y además en ella se concentra la mayoría de la población chilena.

¹⁰⁵ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

¹⁰⁶ Entrevista a Manuel, 17 de julio de 2006.

Por último, quiero mencionar la realización de charlas con material audiovisual que les permiten transmitir conocimiento a otros sectores, actividades de autogestión para reunir recursos, talleres de historia y de mapudungun que buscan la recuperación de la memoria histórica mapuche, en un acercamiento también con un área cultural que les permita recuperar algunas tradiciones y además hacer parte de la organización a los aspectos que se reinventan de la cultura mapuche en la ciudad, entre otras manifestaciones. Cabe destacar que la *Meli Wixan Mapu* ha sido una de las organizaciones realizadoras del acto del 12 octubre desde que comenzó a hacerse todos los años en la ciudad de Santiago. Éste involucra la marcha de los pueblos originarios que es una de las más masivas que tiene cabida en Chile, que conmemora la llegada de los españoles a América, hecho en el que como ellos manifiestan “no hay nada que celebrar” y que además tiene una connotación política marcada por sus organizadores, en la que se reivindican los derechos colectivos que sienten como suyos.

En síntesis, los repertorios de acción que se tienen se han abocado principalmente al trabajo en base a las coyunturas, en las que en la etapa más política su rol como organización es de denuncia y movilización frente a los hechos que les van afectando. Mientras que existe un área más a largo plazo, que involucra la potenciación de espacios mapuche que les permitan fortalecer la unidad de este pueblo como plataforma para avanzar en objetivos políticos.

CAPÍTULO III. El camino de un proceso individual hacia la formación de un proyecto colectivo

1.- Del sentirse mapuche al interés por organizarse en la *Meli Wixan Mapu*.

“Somos hijos de los hijos de los hijos
Somos los nietos de Lautaro tomando la micro
Para servirle a los ricos
Somos parientes del sol y del trueno
Lloviendo sobre la tierra apuñalada”

(“Mapurbe”, David Añiñir)

El enfoque de este capítulo se orienta hacia el análisis de la vivencia singular de los miembros de la organización, con el objetivo de abordar desde el sujeto y su experiencia individual el cómo van definiendo que su prioridad es el tema político de su pueblo, lo que hace finalmente que converjan sus intereses en una organización. Es decir, visualizar el paso desde una inquietud a nivel de individuo a la expresión colectiva de un fenómeno social, que se manifiesta en un proyecto definido. Este capítulo tiene un carácter exploratorio con respecto al tema, ya que los testimonios orales no corresponden en este caso a historias de vida, sino que en ellos se profundizó un aspecto específico que es la organización de carácter político que ellos realizan. Para realizarlo se hizo un análisis acerca de cómo los integrantes de *Meli Wixan Mapu* construyen su relato en los testimonios y en ello visualizar cómo se perciben a sí mismos y sus proyecciones a nivel colectivo. Se quiere mostrar que existe una vinculación entre el “despertar” mapuche en cada uno -proceso que tiene conexión directa con la generación de una identidad- y la necesidad de organizarse en la ciudad.

1.1 La experiencia individual.

Lo primero que quiero destacar es que hay en sus testimonios una respuesta a las preguntas que se les hicieron tanto a partir de motivaciones personales, como de reflexiones colectivas que tienen que ver con el aprendizaje adquirido en la organización. En una primera instancia se advierte una construcción del “yo” en los relatos, donde los testimonios muestran una visualización de sí mismos como mapuche y desde esa óptica toman conciencia de que tienen capacidad de acción, la posibilidad de adquirir roles y moverse en un ambiente determinado y reconocido como tal. Es en este proceso de sentirse cada día mapuche, autoidentificándose de esta manera -que comienza individualmente por distintas razones-, en el que se toman opciones y decisiones, que luego los llevan a querer organizarse:

“porque cuando uno nace en la ciudad es como un proceso que se va dando, no es llegar y decir ‘yo soy mapuche’ sino que se va despertando en uno y es lo que te va llamando a empezar a trabajar por tu pueblo”¹⁰⁷.

Cada caso de las personas que entrevisté tiene sus propias características, entendiendo también que al vivir en una ciudad el abanico de caminos a seguir es amplio, no es fácil para el mapuche estar en un escenario en el que son minoría con respecto al resto de la población y en el que probablemente están más dispersos o alejados de sus pares de lo que se estaría en las comunidades del sur. Al encontrarse en esta situación, la identidad es un elemento fundamental, proceso que se da en cada uno pero que termina en una necesidad de reafirmación también en un “otro” considerado como “un igual”, es decir, el compartir con otros mapuche e identificarse con ellos. Al indagar en la participación que ha tenido cada uno como mapuche organizado se observa que hay una evolución en este ámbito, que es en gran parte por una mayor toma de conciencia de ser mapuche y por un proceso de formación de identidad que como tal va enriqueciéndose y gestándose por distintas motivaciones. Éstas pueden ser familiares, de contacto con más mapuche, procesos personales internos, entre otros:

“un grupo de estudiantes, dos me parece, querían formar una agrupación [mapuche] y me fueron a invitar a una sala, empezamos a conversar y yo me

¹⁰⁷ Entrevista a Manuel, 17 de julio de 2006.

manifesté interesado en participar, y empecé a ayudarlos a ellos primero porque yo en ese momento no tenía idea de casi nada, sabía que habían problemas pero no tenía ni una definición cultural, ni política, nada po, estaba sí, era solidario de todas las movilizaciones sociales de cualquier tipo incluidas las mapuche en ese momento, entonces empecé a ayudarlos y con el tiempo me fui empezando a integrar cada vez más..."¹⁰⁸

Así por ejemplo, en sus experiencias particulares, hay casos en que nacen en familias que dejaron atrás lo mapuche por una decisión de olvido de este ámbito, ya sea por la discriminación sufrida en la ciudad o por querer insertarse en la sociedad occidental, sólo conociendo a otros mapuche en la adolescencia producto de una búsqueda más personal. Otros saben que son parte de este grupo pero no por ello se motivan tempranamente a dar un paso más allá y comenzar a situarse desde esta mirada. También algunos que nacen en familias donde se incentiva desde niños el saberse mapuche y sentirse como tal, donde esto es tomado como algo cotidiano e impulsado, en algunos casos, por intervenciones externas como puede ser la iniciativa de una organización de fortalecer el contacto entre éstos. Por ejemplo, Raúl me cuenta:

*"Pero sí me crié con los mapuche a mi alrededor, no hubo gran dificultad, de hecho a los catorce alguna una ONG una vez nos juntó a varios mapuche y a raíz de eso yo también desarrollé y fortalecí mis conocimientos, fortalecí mi identidad mapuche, y desde los catorce en adelante me sentí mapuche ya, aparte que toda mi familia es mapuche, es como un gran respaldo que tengo también y hasta ahora cualquier cosa en la que participe mi familia me respalda"*¹⁰⁹.

Al plantearse en la posición de que son mapuche y que se quiere también enfrentar la vida en la ciudad como tales, creo que se da un paso importante en el que se asumen como sujetos históricos o como sujeto-actor, se da pie a querer encontrarse con otros pares, de identificarse con ellos, comenzar a aprender y a generar instancias de participación en las que se puedan desarrollar como mapuche.

¹⁰⁸ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

¹⁰⁹ Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.

En los testimonios se siente que hay un proceso de hacerse cargo de su propia historicidad como mapuche, en el que a partir de la reflexión sobre su realidad, se emiten juicios acerca de ella, abordando las dimensiones temporales de pasado, presente y futuro. En ello está presente, como ya se ha señalado, una conciencia de que existe una historia mapuche sustentada en la idea de que hay un pasado común en el que había unidad como pueblo, en la que también hay una victimización de su rol a la vez que se rescata el heroísmo tras siglos de lucha. Estos matices con los que se recuerda el pasado, también continúan en el hoy de las forestales y de la Concertación, pero con un pueblo mapuche más fragmentado -no por la diversidad que hay dentro de él sino que por razones de su historia-.

De este presente se quieren hacer cargo los mapuche que me entregaron su testimonio, en él se perciben como constructores, como sujeto-actores que se atribuyen responsabilidades. Existe en ellos una proyección hacia un futuro mejor donde habrá una reconstrucción y liberación como pueblo. Al existir una conciencia individual de los aspectos antes mencionados, junto al desarrollo de un sentido de pertenencia al pueblo mapuche, que es un grupo diferenciado dentro de la sociedad y que como tal se enfrenta a dificultades, empieza a adquirir sentido el organizarse como mapuche:

“y después sentí la necesidad de aportar al movimiento, en ese momento estaban en el sur las movilizaciones, o sea en general en el sur o acá en Santiago, y quería ser parte también del proceso”¹¹⁰.

Las motivaciones de cada uno se van profundizando y se sienten capaces de resolver y aportar de alguna forma al escenario vivido como pueblo, ya sea en el campo o en la ciudad.. Se va forjando -en la mayoría desde su adolescencia-, la inquietud de tomar una opción que los lleve a formar parte de un frente de acción y se recorre un camino en ello. Así, cada uno realiza una militancia en organizaciones de distinta índole; por ejemplo, en *Meli Rehue*, *Trawun Wekeche*, Comité de Santiago por la Libertad de los Presos Políticos, en grupos de fusión musical como *Odiokratas*, o en algunas organizaciones sociales no relacionadas con lo mapuche. Pero van definiendo que su prioridad va ser el trabajo en el ámbito político y es bajo ese aspecto en donde sienten ganas de organizarse:

¹¹⁰ Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.

“pero había algo que me llenaba directamente en la Meli, y era que fuera de ser una organización que rescata y le da importancia a lo cultural, hay una cuestión que es el tema político mapuche y creo que ese aspecto a mí me llenó personalmente y me dieron deseos de profundizar ahí”¹¹¹.

1.2 La acción colectiva.

La *Meli Wixan Mapu* lleva varios años funcionando, sin embargo, hoy la gente que está participando en ella son en su mayoría jóvenes entre veinte y treinta años, frente a lo cual cabe preguntarse ¿cómo se llega hasta ahí? Creo que el proyecto personal de los integrantes -que comienza antes de su entrada a la organización-, se forja en base a la identidad mapuche desarrollada desde una conciencia de pertenecer a un pueblo -que involucra la serie de elementos políticos vistos en el capítulo anterior-. Esto los hace también comenzar a pensarse en sus diferencias con respecto a la sociedad que los rodea. Por ejemplo, saber que el apellido que se tiene o las características físicas como el pelo “tieso” o los ojos “achinados” -como ellos mismos se describen-, son distintas del resto más cercano con el que se relacionan, a dar el paso a comprender que esas mismas diferencias los ligan con otros, los identifican con un colectivo que es el pueblo mapuche.

La mayoría de los que participa en la organización o al menos cuando entran a ella, no tienen un conocimiento profundo de los aspectos culturales -han nacido en la ciudad-, han perdido su idioma -no hablan en mapudungun-, o han convivido más con rituales practicados en el mundo occidental que de acuerdo con la cosmovisión mapuche -por ejemplo en sus familias celebran la navidad, bautizo y primera comunión entre otras-. Por lo que su “punto de inicio” no viene desde este frente o a partir de ese tipo de recuperación¹¹². Es la convicción política lo que

¹¹¹ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

¹¹² Esto no significa que en su trayectoria como mapuche organizado no se comience un proceso de profundización en ese ámbito, de hecho para algunos la cosmovisión es un elemento fundamental. Lo que quiero decir aquí es que la motivación principal para organizarse y sentirse mapuche es política, sin que ello signifique negar la importancia de la reconstrucción cultural. Incluso se han desarrollado iniciativas que apuntan a este objetivo, que involucra un rescate de sus tradiciones.

tiende a hacerlos confluír en el proyecto colectivo de una organización y comenzar a visualizarse ya no solo en un “yo” como mapuche sino que en un “nosotros” que tiene proyección en su accionar. Allí se toma una opción de movilizarse de acuerdo a ciertas consideraciones que los identifican, como los derechos colectivos de su pueblo o la vinculación con las luchas que se llevan a cabo en las comunidades de la VIII, IX y X regiones.

El objetivo principal que reúne a los integrantes de *Meli Wixan Mapu* y los identifica con su proyecto, impulsándolos a construirlo y ser parte de él, es el aprovechar la ciudad para contribuir como mapuche a la formación de una conciencia de pueblo, que les permita desarrollar y potenciar los elementos políticos con los que se identifican. Hay una reafirmación de ser mapuche sin tener que renunciar a elementos urbanos -o más bien propios del mundo moderno, como los medios de comunicación, que son una de las herramientas más utilizadas por la organización- y con ello hacen un llamado a no ser deslegitimados como mapuche por no habitar en el territorio histórico.

Así la identidad mapuche que se relaciona, en este caso, a elementos políticos potencia el convencimiento de que se es mapuche en donde sea, desvalidando las distinciones entre “urbano” y “rural” al situarse en la posición de “somos un solo pueblo”. En el proceso identitario que es llevado a cabo por las personas que me dieron su testimonio, se juega una opción política de acción, que acepta las nuevas expresiones que tienen los mapuche en el espacio urbano. Por cierto, el reforzamiento de esta identidad es más conflictivo con respecto a la sociedad dominante en Chile, ya que no exige sólo la práctica de la cultura sino que los derechos colectivos que les asisten como pueblo.

Otro aspecto que quiero mencionar aquí es que además de este proceso que lleva a querer organizarse y contribuir desde la generación de una conciencia mapuche, al interior de la *Meli Wixan Mapu* hay participantes no mapuche que se identifican con su proyecto, que buscan contribuir a esa causa y en ello también se van enriqueciendo como personas. Tal es el caso de Adolfo, quien en su testimonio me cuenta que también pasó por un período de búsqueda, en un interés por participar y aportar en el ámbito social, hasta que decidió ser partícipe de una organización mapuche en la que se identificó con sus propuestas:

“La verdad es que yo no soy mapuche, pero me interesaba el tema más que nada político [...] y creo que actualmente es donde puedo dar un mayor aporte. Aparte que en planteamientos políticos igual concuerdo en todo, el tema de ser anticapitalista, de ser autonomista, de trabajar con lo que es la autogestión, entonces todos esos temas a mí me interesan y lo rescato hartito”¹¹³.

Por último, cabe destacar que la presencia de chilenos o no mapuche dentro de *Meli Wixan Mapu*, tiene que ver también con el convencimiento de que la lucha mapuche también debe ser apoyada -pero no dirigida- por otros sectores de la sociedad que se pueden sumar al proceso de avance del pueblo mapuche y pueden contribuir a su éxito. De hecho en muchas de las movilizaciones que se convocan hay gran presencia de estudiantes y trabajadores chilenos que aumentan la proporción de manifestantes a favor de las luchas mapuche.

¹¹³ Entrevista a Adolfo, 3 de agosto de 2006.

CAPÍTULO IV. La contribución de *Meli Wixan Mapu* al proceso de lucha mapuche

1.- Visión de la lucha mapuche dentro de la organización.

“Y al final de este sendero nuestra historia nos juzgará y no un Estado opresor”

(Julio Huentecura)

Como hemos podido apreciar, dentro de la *Meli Wixan Mapu* existen características propias y el desarrollo de un discurso abocado a la construcción de una conciencia política mapuche en un trabajo a largo plazo. La posición que se toma al interior tiene que ver con la reflexión que se hace acerca de la realidad que está viviendo el pueblo mapuche desde principios de la década de 1990, tomando en cuenta también las transformaciones que se han dado desde entonces hasta la actualidad. En su interior se desarrolla un pensamiento crítico que les permite emitir juicios sobre el proceso histórico que involucra a su pueblo, realizando en ese proceso reflexivo una lectura de la lucha mapuche, en cuanto a qué se entiende por ésta y cuál es su importancia.

A partir del análisis de sus testimonios y de algunos documentos y comunicados, se quiere entregar aquí algunos elementos que nos permitan entender el pensamiento colectivo acerca del tema y definir la lucha que se lleva a cabo por los mapuche, rescatando el planteamiento de los mismos sujetos que son partícipes de la organización.

La lucha es entendida en primer término como una pugna por la libertad del mapuche, es un proceso de liberación que los involucra a todos sin distinción. Para comprenderla hay que situarse en el desarrollo de ésta como la de un solo pueblo, que se enfrenta a través de diferentes vías de acción, pero que es propia de un solo colectivo de sujetos que habita en diferentes lugares del territorio chileno. Esta característica se puede plantear como el marco general que envuelve a la idea de por qué organizarse, no importando el espacio geográfico donde se esté actualmente.

Esta lucha tiene matices, que podemos agrupar -según lo investigado- en dos frentes: uno interno y otro externo. Es decir, que existe una lucha al interior del pueblo mapuche por reconstruirse como tal y, por otra parte, hay una lucha de un pueblo que se enfrenta a adversidades de origen externo. En este último punto me centraré en esta sección, ya que considero que el ámbito interno se relaciona a la especificidad de la lucha mapuche en la ciudad, lo que se aborda en el próximo subtema.

1.1 La recuperación territorial.

La primera adversidad contra la que se tiene que luchar y que se manifiesta bastante cuando se habla de un levantamiento mapuche es la referencia a la reclamación territorial. En ella el aspecto más visible es la necesidad imperiosa de recuperar las tierras que les pertenecen y que les han sido usurpadas por un externo. Esta situación ha sido una constante en la historia de este pueblo, tal vez es el primer símbolo de la opresión sufrida y consignada como tal, primero fue dirigida por *winkas* españoles y luego por el Estado chileno. Muchos en nuestro análisis y conocimiento como chilenos tenemos la idea de que el problema mapuche es de tierras, pero lo que no se nos viene a la mente es que esta reclamación puede ser sostenida también en la ciudad. La *Meli Wixan Mapu* creo que quiebra esa imagen, al amparar esta lucha en un espacio urbano y con ello aumentar las posibilidades para conseguir mayores resultados, aportando a mantenerla con mayor fuerza, visibilizándola en el lugar en el que habita la gran mayoría de población chilena -que no deja de ser una fuente de apoyo para esta lucha-. Por ella pasa una propuesta de sustentación de un pueblo y no sólo de una forma de vida en el campo.

En la pérdida de las tierras se encuentra el alejamiento de la naturaleza, del ambiente de origen, como se nos enseñó en la educación chilena el concepto mapuche significa “gente de la tierra”¹¹⁴, instalando un imaginario de su presencia antigua, siendo ésta la impresión que

¹¹⁴ Aunque si profundizamos en ello se entiende que *Mapu* tiene una significación mucho mayor: “Espacio material e inmaterial donde se manifiestan las diversas dimensiones de la vida mapuche”, en: Marimán, Pablo, et. al., *¡Escucha winka! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro*, Ed. Lom, Chile, 2006, p.275.

está más arraigada. Sin embargo, los censos del año 1992 y 2002¹¹⁵ revelaron que en la Región Metropolitana vive un alto porcentaje de población indígena cuya gran mayoría es mapuche. Esto nos enrostra a los chilenos que aquéllos ya no sólo se encuentran en los sectores de comunidades, sino que están como ellos mismos señalan “en una ciudad moribunda”¹¹⁶ en la que desarrollan procesos organizativos. Se presenta entonces una complejidad y es que las formas de vida han cambiado -la verdad es que desde hace ya varias décadas- y muchos han decidido o en casos han debido proyectarse en la ciudad. Pero pese a este cambio la demanda territorial se sigue sosteniendo aquí en Santiago, en este pequeño mundo occidental.

Las marchas en el centro, actividades mapuche en Quinta Normal anunciadas en la Alameda, programas radiales y velatones en La Moneda, son manifestaciones en las que el santiaguino transeúnte puede ver y escuchar que se exige justicia frente al despojo que se ha llevado a cabo sobre los mapuche, es exponer la usurpación territorial aquí en la ciudad. Este eje es para la organización una de las partes que compone a la lucha mapuche, es la primera lucha que se asiste y en ella, a pesar de ser mapuches urbanos, está la idea de un posible retorno en un futuro. Este objetivo es el que le da fuerza a querer sumarse como un sector válido para contribuir en ella. Es también una lucha por generar las condiciones para que el pueblo mapuche pueda volver a habitar en su territorio, que se vuelva a constituir lo que fue *meli wixan mapu* en todo su sentido.

¹¹⁵ En ellos se incorporó por primera vez una pregunta que aludía a la identificación de la población indígena de Chile. En 1992 la interrogante fue: Si usted es chileno, ¿se considera perteneciente a alguna de las siguientes culturas? Mapuche, Aymara, Rapanui, ninguna de las anteriores. En el 2002 se consultó lo siguiente: ¿pertenece usted a algunos de los siguientes pueblos originarios o indígenas? Alacalufe, Atacameño, Aymara, Colla, Mapuche, Quechua, Rapanui, Yamana, ninguno de los anteriores. Cabe señalar que ambos censos arrojaron resultados distintos debido a la diferencia de conceptos planteada en cada pregunta, por ejemplo, en 2002 se consultó por el término pueblo, que en Chile aún no tiene validez jurídica.

¹¹⁶ Expresión señalada por *Meli Wixan Mapu*.

Entonces, uno de los entendimientos de la lucha mapuche y de los aportes que pueden hacer es trabajar por las comunidades:

“Por ejemplo la misma gente de las comunidades ojalá que no se siga desligando de lo que es nuestro territorio, que uno igual pucha dice si tuviera los recursos o si se diera para ir a vivir a una comunidad yo me iría, como otra gente de la Meli no lo piensa así, yo digo que yo me iría pero no estaría dispuesta a ir a pelear un pedazo de tierra con mi hermano, con mi familia, eso no encuentro que sea válido. Si vai a vivir en un territorio es porque la gente peleó por su territorio y va tener que recuperar lo que le han robado no más po”¹¹⁷.

Esta lucha tiene dos dimensiones, por un lado es que en el presente no se sigan perdiendo las tierras que están siendo amenazadas, por otro, es que en el futuro haya libertad y posibilidad de retorno al territorio ancestral para el que quiera tomar ese camino. Hay que revertir una situación que parece a ratos no tener vuelta atrás, frente al avance de la globalización y sus intentos de homogeneizar la historia, y frente a un Estado considerado culpable del despojo como un subordinado del Mercado en el sistema neoliberal, que protege los intereses de los empresarios que operan en su territorio. Pero este proceso es rechazado por el ímpetu de estos jóvenes mapuche y por los miembros más “antiguos”, que recuerdan en algunos casos su pasado en comunidad. En los testimonios y documentos de la organización se visualiza un sentimiento que anuncia que la vida mapuche se ve amenazada y tienen claro quienes son los representantes de ese peligro:

“evidentemente nosotros como Meli Wixan Mapu nos definimos como anticapitalistas porque ha sido principalmente ese sistema económico el que ha perjudicado más nuestra sobrevivencia como pueblo, entonces es por esa razón y si es que tenemos que luchar contra el capitalismo como lo estamos haciendo también, desde nuestra trinchera mapuche va ser esa lucha”¹¹⁸.

En esta visión existe la ratificación de que en la organización se hace un análisis del contexto que se está viviendo en las últimas décadas, que desnudan su propia realidad para poder tener claridad de que hay que transformarla. Por ejemplo, se maneja información acerca de los

¹¹⁷ Entrevista a Isolina, 24 de agosto de 2006.

¹¹⁸ Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

efectos que producen las plantaciones forestales en territorio mapuche¹¹⁹ y mantienen relaciones con las comunidades que les permiten estar al tanto de los daños sufridos al medio ambiente, ver en la cotidianeidad el cómo se van perdiendo las fuentes de agua, entre otros. Ante ese llamado de las comunidades no quieren hacer oídos sordos, saben que ésta es una lucha que los involucra y desde la urbanidad se han impulsado algunas movilizaciones relacionadas a este ámbito.

Cabe destacar que el asumir esta realidad como parte de los objetivos de la organización tiene que ver con la idea del retorno al sur, pero además con considerar que las formas de acción que se llevan a cabo allí son válidas como un método posible para alcanzar el éxito del movimiento mapuche. Tiene que ver con legitimar la lucha política entre su pueblo y el Estado junto a las empresas en su territorio, en ello los que están en la ciudad juegan un rol importante y que no se alcanza a cubrir sólo con el rescate de la cultura y la tradición sino que se debe dar un paso más allá, las organizaciones deben tener un punto de vista más crítico con respecto a la historia que les ha tocado vivir como pueblo.

1.2 La lucha contra la opresión.

Por otra parte, existe una lucha más general que podemos denominar “contra la opresión”. Ésta va más allá de la recuperación de las tierras y tiene que ver con situarse como actores políticos en la sociedad. Involucra la demanda-ejercicio de sus derechos colectivos, en los que hay conceptos nuevos que se suman a esta pugna, como por ejemplo la autonomía que se instala como una de las principales banderas de lucha a la que hace alusión la organización, que es una dimensión que no se consideró hasta la década del noventa en el movimiento mapuche y menos aún en el espacio urbano.

Esta lucha alude a un cuestionamiento de la sociedad dominante y el orden imperante en Chile, que según su visión los quiere y tiene en un estado de opresión. Por ello la lucha es salir

¹¹⁹ Por ejemplo la sustitución de bosques nativos tiene como consecuencia la desaparición de la biodiversidad, la tala provoca erosión de los suelos, afectando la agricultura y ganadería mapuche, hay contaminación de las aguas producto del uso de productos químicos en las plantaciones forestales, etc.

del estancamiento y comenzar el proceso de liberación mapuche a largo plazo. En sus comunicados, por ejemplo, acusan al Estado chileno, a la Iglesia Católica, al poder judicial, al sistema neoliberal en un tono desagradable para ellos, declarando su resistencia a la dominación que se intenta hasta ahora imponer sobre ellos. Aquí también entra la intención de defender al movimiento mapuche que es juzgado por los elementos del poder, ya sean los medios de comunicación, el Estado o los mismos empresarios que operan en su territorio. En esta lógica se trabajó junto a la Coordinadora Arauco- Malleco en un perfil de confrontación, así como cuando se rompen las relaciones con ella se dedican a una permanente movilización en la ciudad. Lo hacen en pos de denunciar las problemáticas y ataques que sienten como suyos, que -por lo general- son en contra de los mapuche que están llevando a cabo sus formas de lucha en el sur de Chile. La organización entiende que esto es un proceso que debe ser llevado a cabo también por los que están viviendo en la ciudad, sector que tiene mucho que contribuir en una lucha general que no distingue urbanos de rurales:

“Pero decir la lucha de nosotros hoy en día a lo mejor uno está acá en Santiago y hay conflicto en el sur esa es la lucha mapuche po, es la misma lucha, si por ejemplo pasara algo en una comunidad no es solo la comunidad la de la lucha sino que es del pueblo mapuche, si pasara algo acá en Santiago no es la gente de cierta organización mapuche sino que es la lucha del pueblo mapuche, el no separar el que una organización o una comunidad o que ciertas organizaciones estén haciendo cosas, yo no lo considero que sean sectores que están haciendo cosas, es la lucha del pueblo mapuche que todas esas cosas van avanzando algo”¹²⁰.

Por otra parte, cabe señalar que en esta lucha contra la opresión existe la inquietud y necesidad de mostrarse como un pueblo vivo, del presente y del futuro, rompiendo la lógica que por muchos años se ha instalado en Chile en la que el mapuche se presenta como un personaje del pasado, folclórico y propio del ámbito netamente cultural, escondido en un nivel asociado a las raíces de los chilenos. Esa “caricatura” del mapuche que se intenta instalar en el imaginario de las personas ha tenido consecuencias al tratar de presentar una realidad artificial, haciendo que la sociedad ignore al pueblo mapuche como un sujeto histórico actual. Los mapuche que integran la *Meli Wixan Mapu* están dispuestos a dar la pelea por el reconocimiento a su

¹²⁰ Entrevista a Isolina, 24 de agosto de 2006.

condición de pueblo diferente y que este logro les permita también posicionarse en el debate público con el fin de poder alcanzar sus objetivos futuros:

“que muchas veces quizá antes de la década del 90’ se piensa en el mapuche como una cultura muerta, como una cultura encerrada en los museos o si existían mapuche ya no lo eran porque eran los indios en la población y nada más, y lo que ha provocado el movimiento de nuestra gente en el sur ha provocado que gran parte de la sociedad chilena reconozca que la cultura mapuche está viva, que nuestro pueblo mapuche está vivo...”¹²¹

Esa búsqueda de reconocimiento, tiene que ver además con tomar en cuenta que el pueblo mapuche puede avanzar con el apoyo de la sociedad chilena, que tiene la conciencia de que ellos son un pueblo diferente, que puede ayudarlos a conseguir -en una lógica de respeto hacia ellos y sus decisiones- sus reivindicaciones, manteniendo más vigente su grito de libertad. De hecho, existen estudios que dan cuenta del alto respaldo de la población nacional hacia la causa mapuche. Al respecto, una encuesta realizada por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) en abril de 1999, arrojó que un 85% apoya la demanda por reconocimiento constitucional, un 92% apoya la regularización de la propiedad de la tierra de las comunidades indígenas y un 65% apoya la creación de territorios autónomos de éstos.

2.- Especificidad de la lucha mapuche en la ciudad.

“Todos nosotros somos los hijos de la migración forzada (por la ocupación militar y por el robo sistemático de nuestras tierras) de abuelos, de padres, hermanos a espacios urbanos. Sabemos que aquí, en esta ciudad moribunda, habita una gran cantidad de hermanos y hermanas, a veces ocultos de la discriminación o también intentando luchar por nuestro pueblo” (*Meli Wixan Mapu*).

En *Meli Wixan Mapu*, al ser una organización que se moviliza bajo una lógica de pueblo, es difícil encontrar en su discurso y sus repertorios de acción un proyecto referido al ámbito netamente urbano. La lucha mapuche en la ciudad es algo que no se manifiesta de manera evidente dentro de ella. Sin embargo, al analizar sus testimonios y documentos, se comprende que hay una lucha interna de este pueblo, que se concentra en el espacio urbano y

¹²¹ Entrevista a Felipe, 17 de junio de 2006.

especialmente en la Región Metropolitana -por la cantidad de mapuche que allí habita-, ya que éste por razones históricas de migración se encuentra repartido por el territorio chileno.

2.1 La lucha por la unidad del pueblo mapuche.

Existe además de la lucha con externos una interna de reconstrucción mapuche, de aunar fuerzas y criterios como pueblo. Esta tarea es muy necesaria en la ciudad, ya que en ella se presentan las condiciones más adversas para seguir realizándose como mapuche y reconocerse como tal, pero a la vez es donde hay un gran potencial, ya que en la actualidad existe un gran número de personas que viven en la Región Metropolitana pero que no están organizadas, y también algunos que no se sienten mapuche. Es en esta población donde se debe dar una lucha para reconstruirse internamente. Esta idea tiene una lógica general:

“Las propuestas son la unidad del pueblo mapuche más que nada, ese es el gran discurso que planteamos y en el que yo creo realmente es la unidad”¹²².

Este frente involucra el “recuperar” a los mapuche que viven en la ciudad y sumando fuerzas poder apropiarse de espacios en ella, otorgándoles una resignificación donde sus prácticas y sus diálogos sean posibles. Para ello se tiene que desarrollar una lógica en la que se pueda comenzar a construir un proyecto inclusivo de pueblo, que mantenga y respete sus diferencias al interior, pero que éstas no sean un impedimento para un día poder tomar decisiones en conjunto. Esta idea está latente dentro de los objetivos que se plantean en la organización, que al involucrar el unirse como mapuche se vuelve una lucha interna, que no tiene que ver con un opositor sino que con la recomposición del tejido social -que aunque ha sido probablemente cercenado por otros, es a los mismos mapuche a quienes les corresponde volver a constituirlo-. Esta tarea es asumida por la *Meli Wixan Mapu*, es una lucha en base a reconocer que en el presente no existe una realidad plena en cuanto a la unidad del pueblo mapuche, que les permita generar una mayor fuerza política y social. Al plantearla hacen un análisis del contexto histórico que están viviendo, a partir de ello elaboran su proyecto y un área de trabajo en el espacio urbano que apunte hacia ese frente:

¹²² Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.

“Entonces en ese proceso yo creo que estamos ahora, ya decantando un planteamiento o un diagnóstico nuevo que nos hace construir en cierta dirección, y ese diagnóstico nuevo también rescata que hay una realidad que la mitad del pueblo mapuche vive en las ciudades, que hay organizaciones estudiantiles mapuche que son importantes y que hay organizaciones urbanas como nosotros que también son importantes y aportan harto en todo el tema de la reconstrucción [...] construir a partir de este diagnóstico que nosotros hacemos, que hay que tratar de integrar a la mayor parte de organizaciones posible en un proyecto autonomista y también integrador”¹²³.

Esta lucha involucra la defensa de la identidad mapuche y de su cultura, en la que como bien reconocen, existe un aporte que han hecho otras organizaciones que se dedican a potenciar esos ámbitos -aunque se manejen en la CONADI, es valioso su aporte y no por ello son excluyentes del movimiento que intentan expulsar como *Meli Wixan Mapu*-. Sin embargo, también sienten que para la liberación se necesita tener una conciencia de los aspectos políticos que los involucran como pueblo y esta es una lucha interna que se asume difundiendo y aportando a la discusión de estos elementos entre los mismos mapuche.

Para ello uno de los elementos más importantes es apostar a constituir un movimiento mapuche en la ciudad, en base a trabajar estableciendo redes con otras organizaciones, apostando a la masividad en su discurso y que se vaya apuntando hacia la unidad del pueblo mapuche. Pero para ello no hay un referente único, así por ejemplo, declararon junto a los demás organizadores de la marcha del 12 de octubre de este año lo siguiente: *“Pu lamngen, pu peñi, pu wenuy¹²⁴ en este largo camino, que ya ha empezado pero que seguirá para el mañana, **intentaremos trabajar en conjunto y unidos**, porque el mismo hecho de reconocernos como un pueblo implica asumir que hay diferencias entre nosotros. Por eso esta lucha por nuestros derechos como pueblo, por la autodeterminación, por la autonomía, por un territorio, debe ser un trabajo que involucre a los diversos actores mapuche, **potenciando nuestras afinidades más que nuestras diferencias**. Y entre esos actores están nuestras autoridades tradicionales, nuestra gente de la comunidades, los artistas mapuche, los profesionales mapuche, los estudiantes, los trabajadores mapuche, los mapuche que no viven*

¹²³ Entrevista a Adolfo, 3 de agosto de 2006.

¹²⁴ Hermanas, hermanos, amigos.

*en este país y por su puesto, los que residimos hoy en la ciudad, que sin duda debemos ser considerados. Mientras **más seamos** en el movimiento mapuche, mientras más activos estemos, desde nuestros diversos espacios pero con conciencia de pueblo, tendremos un real sustento y potencial para materializar nuestros sueños”¹²⁵.*

En este planteamiento discursivo existe un llamado público a la unidad mapuche, un requerimiento hacia la masividad del movimiento y que logre ser muy inclusivo, pero desde lineamientos políticos de la lucha, los que tienen horizontes presentes y futuros. El cómo llevar a cabo este proceso es algo que aún está en discusión, se relaciona a la generación de caminos de diálogos y de acción entre los distintos sectores mapuche. Este proceso en la *Meli Wixan Mapu* está recién comenzando su desarrollo y en la actualidad se manifiesta a nivel de ejercicios cotidianos como organización individual más que en red con otras.

¹²⁵ *Meli Wixan Mapu, Wechekeche ñi Trawun*, Programa radial *Wixage Anai* y Desde los Orígenes y *Ci Pu Kutre Ñuke*, Santiago, Chile, 9 de octubre de 2006. Transcripción de discurso presentado en marcha de los pueblos originarios con motivo de la conmemoración del 12 de octubre -llegada de españoles a América-.

CONCLUSIÓN

Quiero señalar primero cuales fueron los resultados de esta investigación con respecto a los objetivos que se plantearon a su inicio, para luego exponer las conclusiones acerca del caso que estudié como parte de un proceso histórico mayor, aún abierto. A partir de ella se logró profundizar en la organización política que establece el mapuche urbano, a través del análisis de una entidad que desarrolla este ámbito en la ciudad de Santiago. Abordando esa realidad en específico, se mostró que las reivindicaciones en dicho escenario no son sólo de carácter cultural ni de apelación a un rescate de la identidad mapuche, sino que también en la Región Metropolitana hay un componente del movimiento mapuche que se relaciona a objetivos políticos -a partir de la segunda mitad de la década de los noventa-. El análisis y la sistematización de las experiencias de los participantes de *Meli Wixan Mapu*, expresadas en sus testimonios, me permitió visualizar el proceso que se vive en su interior, abarcando los espectros que involucraban los objetivos específicos que me planteé para esta investigación.

En cuanto a los resultados de este trabajo, en primer lugar quiero señalar que se logró esclarecer un proceso en el que los actores son sujetos concientes con una gran carga de historicidad, que se ven enfrentados a adversidades ante las que se logra generar una capacidad de acción que les permite transformar su realidad cotidiana a través y en la organización *Meli Wixan Mapu*. Estos se valen de la fuerza de sentirse cada día mapuche para llevar a cabo los objetivos que se sitúan en un proyecto colectivo. El análisis con respecto a esta entidad, me lleva a plantear que existen en la ciudad de Santiago manifestaciones de un movimiento de carácter político, con la presencia en este escenario de un sector de un pueblo, que propugna elementos y objetivos relacionados a este ámbito.

En ello se involucra la lucha por la recuperación territorial, la demanda de los derechos colectivos, la adherencia al principio de autodeterminación de los pueblos, tomando como vía para acceder a éste el ejercicio de la autonomía en los hechos. Bajo estos parámetros se moviliza la organización, haciendo suyos estos planteamientos que, como se ha visualizado en esta investigación, no nacen originalmente de ella sino que son parte de la discusión que se da

tanto a nivel internacional como en las organizaciones mapuche en el sur, con los que la *Meli Wixan Mapu* se identifica. En esta lógica, las relaciones que se establecen en la ciudad ya no son sólo interculturales sino que son también entre pueblos diferentes y con proyectos distintos.

El denominado “mapuche urbano” se autoafirma y se organiza en Santiago desde diferentes lógicas de acción. Unos recreando aspectos de la cultura -generalmente apoyados por CONADI- y aportando hacia una identidad étnica. Otros como los miembros de la organización que estudié, lo hacen apuntando a un proceso general de reconstrucción mapuche que pasa por elementos políticos como pueblo. El plantearse desde esta última perspectiva involucra también desafíos, como el encontrar la manera de aunar criterios en una población que se encuentra dispersa en el territorio chileno, o cómo poder masificar el trabajo por un movimiento autónomo mapuche, en el que hayan más brazos participando, así como también que se establezcan mayores redes entre las organizaciones de diversa índole que existen en la Región Metropolitana. Cabe destacar además, que un punto importante que influye e influirá en el desarrollo futuro de los objetivos políticos, es la represión que se ha desplegado sobre los mapuche. Ésta puede disminuir la capacidad de movilización, o producir el efecto contrario e incentivar la lucha mapuche y potenciar su espesor histórico.

Sobre el quehacer que mantiene la *Meli Wixan Mapu*, podemos concluir que ésta se concentra en dos frentes. El primero es a largo plazo y pasa por la realización de un aporte a la lucha mapuche en general. Se basa en la discusión y en la generación de un accionar orientado hacia ese objetivo, que tiene como principal eje en la ciudad la recomposición del tejido social mapuche, que los lleve a tener una mayor fuerza política. Para ello hay que trabajar en torno a la generación de una conciencia política, ligada al sentido de pertenencia a un colectivo diferenciado de personas que conforman un pueblo. Eso sí a sabiendas de que el progreso de un área enfocada a este objetivo se da lentamente, tomando en cuenta que en la organización existe una realidad numérica bastante menor con respecto a la población mapuche en la ciudad, por lo que el trabajo es arduo, complejo y de un alto compromiso. Para ello hay que focalizarse en desarrollar una labor en poblaciones, valerse de su sede como una espacio que genere instancias de encuentro, de discusión, de potenciación de la memoria histórica mapuche. Todo ello enlazando el aspecto identitario con la conciencia de liberación.

El segundo frente tiene que ver con trabajar en base a las coyunturas que se presentan. Allí se involucran los sucesos que ocurren en la Región Metropolitana pero mayoritariamente los que suceden en el sur, en las zonas de comunidades que están en un marco de conflicto. La organización aprovecha el escenario privilegiado en el que se desenvuelven, en términos de visibilidad en el espacio público, para difundir las denuncias, generar movilización con respecto a temas contingentes como la libertad de los presos políticos, el allanamiento a una comunidad, las muertes que se han dado al interior del pueblo mapuche, entre otras manifestaciones. Por otra parte, se generan campañas de solidaridad y ayuda humanitaria, participación en foros de impacto nacional como internacional, enlaces con otras organizaciones y con sectores de chilenos que pueden apoyar sus objetivos. En este tipo de acciones es fundamental el uso de una herramienta masificada en la urbanidad, que es la tecnología comunicacional, eso sí generando canales autónomos y propios, que les permitan transmitir su pensamiento y que les llevan también a llegar a un espectro mayor de personas mapuche y no mapuche.

La organización, a pesar de hacerse parte de un discurso con pocos elementos propios del ámbito específicamente urbanos, se encuentra elaborando planteamientos que atañen a la reflexión de la realidad cotidiana que se vive en este escenario, que involucra conocer las condiciones de la migración, de la discriminación y estigmatización del mapuche en la ciudad, y de la precariedad de la vida laboral a la que se asiste en ella.

BIBLIOGRAFÍA

Abarca, Geraldine, “Mapuches de Santiago. Rupturas y continuidades en la recreación de la cultura, en: Revista de la Academia N°7, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 2002, pp. 105-120.

Ancán, José y Calfío, Margarita, “El retorno al País Mapuche. Preliminares para una utopía por construir”, en: Revista *Liwen* N° 5, Centro de Estudios y Documentación Mapuche *Liwen*, Temuco, Chile, 1999, pp.43-74.

Ancán, José, “Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea”, en: Revista *Pentukun* N°1, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1994, pp.5-15.

Aravena, Andrea, “El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche”, en: Revista Estudios Atacameños N° 26, Universidad Católica del Norte, Chile, 2003, pp. 89-96.

-----, “Los mapuche- *warriaches*; procesos migratorios contemporáneos e identidad mapuche urbana”, Revista América Indígena, Vol. LIX, N° 4, Instituto Indigenista Interamericano, 2003, pp. 162-188.

Aylwin, José, “Implementación de legislación y jurisprudencia nacional relativa a los derechos de los pueblos indígenas: la experiencia de Chile”, Documento de trabajo N° 3, Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas, 2005.

-----, “Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas”, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/ayl3.html> Originalmente publicado en: Revista Perspectivas, Vol. 3, N° 2, Universidad de Chile, Santiago, 2000.

Bello, Álvaro, *Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas*, CEPAL, Santiago, Chile, 2004.

Benavides, Leopoldo, “Historia oral: problemas y perspectivas”, documento de trabajo N° 220, FLACSO, Santiago, Chile, 1984.

Bengoa, José, “Desarrollo y autonomía indígena”, en: Revista *Pentukun* N°1, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1994, pp.17-32.

-----, *Historia de un conflicto. El Estado y los mapuches en el siglo XX*, Ed. Planeta, Santiago, Chile, 1999.

-----Bengoa, José, *La emergencia indígena en América Latina*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Chile, 2000.

-----, “La invención de las minorías: las identidades étnicas en un mundo globalizado”, en: Revista de la Academia N° 7, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 2002, pp.9-37.

-----, “Población, familia y migración mapuche. Los impactos de la modernización en la sociedad mapuche, 1982-1995”, en: Revista *Pentukun* N° 6, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1996, pp.9-28.

Chenard, Ariane, “La identidad mapuche en el medio urbano”. Publicado por Comisión de Comunicaciones de *Meli Wixan Mapu*, enero de 2006, en:

http://meli.mapuches.org/article.php3?id_article=177

Cuminao, Clorinda y Moreno, Luis, *El Gijatun en Santiago: una forma de reconstrucción de la identidad mapuche*, tesis Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 1998.

Curivil, Ramón, *Los cambios culturales y los procesos de reetnificación entre los mapuche urbanos. Un estudio de caso de identidad en Cerro Navia*, tesis Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 1996.

Dávalos, Pablo, “Movimientos indígenas en América Latina: El derecho a la palabra”, en: Dávalos, Pablo (compilador), *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 17-32.

Díaz Polanco, Héctor, “Derechos indígenas en la actualidad”, en: Proyecto de documentación *Ñuke Mapu*, <http://mapuche.info.scorpionshops.com/> Originalmente publicado en: Revista Memoria N°117, México, 1998.

Federación Internacional de Derechos Humanos, Informe misión internacional de investigación: “Chile. La otra transición chilena: derechos del pueblo mapuche, política penal y protesta social en un Estado democrático”, N° 445/3, abril de 2006.

-----, Informe misión internacional de investigación: “Chile, pueblo mapuche: Entre el olvido y la exclusión”, N° 358/3, marzo de 2003.

Foerster, Rolf y Lavanchy, Javier, “La problemática mapuche”, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/lava3.html>. Originalmente publicado en: Análisis del año 1999, Universidad de Chile, 1999, pp.65-102.

Foerster, Rolf y Montecino, Sonia, *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)*, CEM, Chile, 1988.

Foerster, Rolf y Vergara, Jorge Iván, “Etnia y nación en la lucha por el reconocimiento. Los mapuches en la sociedad chilena”, en: Revista Estudios Atacameños N° 19, Universidad Católica del norte, Chile, 2000, pp.11-42.

Foerster, Rolf, “¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?”, en: Revista Crítica Cultural N° 18, Santiago, Chile, 1999, pp.52-58.

Gacitúa, Estanislao, “Hacia un marco interpretativo de las movilizaciones mapuches en los últimos 17 años”, en: Revista *Nutram*, año VIII, N° 28, Chile, 1992, pp.22-44.

Gissi Barbieri, Nicolás, “Mapuche en Santiago-2000: una identidad étnica reencontrada”, Pontificia Universidad Católica de Chile, en: www2.estudiosindigenas.cl/trabajados/GISSI.pdf

Jelin, Elizabeth, *et. al*, “Un estilo de trabajo: la investigación microsocioal”, en: Revista Proposiciones N° 29, Sur, Santiago, Chile, 1999.

Kilaleo, Fernando, “Mapuche Urbano”, en:

http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/MAPUCHE_URBANO_1992.pdf

Originalmente publicado en la revista *Feley Kam Fefelay* N°3, Santiago, Chile, 1993.

Lavanchy, Javier, “Conflicto y propuestas de autonomía mapuche”, Santiago, Chile, 1999, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/lava1.html>

-----, “El pueblo mapuche y la globalización. Apuntes para una propuesta de comprensión de la cuestión mapuche en una era global”, Universidad de Chile, 2003, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/%7Erehue/art/lava4.pdf>

Marimán, José, “Cuestión mapuche, descentralización del Estado y Autonomía regional”, Chile, 1991, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar1.html>

-----, “El conflicto nacionalitario y sus perspectivas de desarrollo en Chile: el caso mapuche”, Denver, Estados Unidos, 2000, en:

<http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/jmariman2.htm>

-----, “La organización mapuche *Aukiñ Wallmapu Ngulam*”, Denver, Estados Unidos, 1995, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/%7Erehue/art/jmar2.html>

-----, “Movimiento mapuche y propuestas de autonomía en la década post dictadura”, Denver, Estados Unidos, 1997, en:

Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar4a.html>

-----, “*Transición democrática en Chile ¿Nuevo ciclo reivindicativo mapuche?*”, Centro de estudios y Documentación Mapuche Liwen, Temuco, Chile, 1994, en: Fundación *Rehue*, <http://www.xs4all.nl/~rehue/art/jmar5a.html>

Marimán, Pedro, “La diáspora mapuche: una reflexión política”, en: Revista *Liwen* N° 4, Centro de Estudios y Documentación Mapuche *Liwen*, Temuco, Chile, 1997, pp.216-223.

Mella, Magaly, *Movimiento mapuche 1977-2000. Un estudio por medio de la prensa escrita*, tesis Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile, 2001.

Memoria Nuevo Trato 2000-2006, Gobierno de Chile, MIDEPLAN, enero de 2006.

Peysers, Alexia, *Desarrollo, cultura e identidad: el caso del mapuche urbano en Chile*, Universidad de Louvain, Bélgica, 2003.

Raupilaf, Raúl, “Las organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado chileno (1970-2000)”, en: Revista de la Academia N° 7, Santiago, Chile, 2002, pp.59-103.

Salazar, Gabriel, “Ciudadanía e historia oral: vida, muerte y resurrección”, en: Revista Propositiones N° 29, Sur, Santiago, Chile, 1999.

Thompson, Paul, “Historias de vida en el análisis de cambio social”, en: Marinas, José Miguel y Santa Marina, Cristina (editores), *La historia oral: métodos y experiencias*, Ed. Debate, Madrid, España, 1993.

Toledo, Víctor, “Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004, ¿Las fronteras indígenas de la globalización?”, en: Dávalos, Pablo (compilador), *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 67-102.

-----, *Pueblo mapuche. Derechos colectivos y territorio: Desafíos para la sustentabilidad democrática*, Programa Chile Sustentable, Chile, 2006.

Valdés, Marcos, “El problema de lo urbano y lo rural”, en: http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/urb_rur.htm

-----, “Políticas públicas, planificación y pueblos indígenas en Chile”, en: <http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/planisocial.htm>

-----, “Entre la integración y la autonomía: la mirada intelectual del conflicto mapuche”, en: <http://www.mapuche.cl/documentos/mapuches/conflicto.htm>

Varas, José Manuel, *La construcción de la identidad étnica urbana: Etnificación y etnogénesis del movimiento mapuche urbano organizado en la ciudad de Santiago 1990-2000*, tesis Universidad de Chile, Santiago, 2005.

Zúñiga, Gerardo, “Notas sobre legislación y el debate internacional en torno a los derechos territoriales indígenas”, en: Revista Estudios Atacameños N° 19, Universidad Católica del Norte, 2000, pp. 175-188.

FUENTES

Testimonios Orales:

Entrevista a Adolfo, 3 de agosto de 2006.

Entrevista a Cristián, 3 de octubre de 2006.

Entrevista a Enrique, 25 de mayo de 2006.

Entrevista a Enrique, 3 de octubre de 2006.

Entrevista a Felipe, 17 de junio de 2006.
Entrevista a Isolina, 16 de agosto de 2006.
Entrevista a Isolina, 24 de agosto de 2006.
Entrevista a Manuel, 17 de julio de 2006.
Entrevista a Manuel, 18 de agosto de 2006.
Entrevista a Raúl, 20 de julio de 2006.
Entrevista a Simón, 21 de agosto de 2006.

Documentos de *Meli Wixan Mapu*:

Comunicados Públicos: agosto de 1998, 19 de septiembre de 1998, 27 de noviembre de 1998, 1° de diciembre de 2000, 18 de enero de 2001, 10 de septiembre de 2002, 9 de octubre de 2002. 18 de marzo de 2004, 30 de mayo de 2004, 20 de agosto de 2004, 23 de agosto de 2004, 24 de agosto de 2005. Publicados por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org> Disponibles durante el año 2006.

“De nuestra relación con la Coordinadora Arauco Malleco”, publicado el 10 de diciembre de 2005 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

“Documento de consenso”, publicado el 1° de marzo de 2006 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

“Lonko de la *Meli Wixan Mapu*”, entrevista realizada en diciembre del 2001 por Paula Codoceo, publicada el 16 de febrero de 2005 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

“Nuestra Historia”, publicado el 16 de febrero de 2005 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

“Pequeña reseña de la organización”, publicado el 16 de febrero de 2005 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

“Ponencia presentada en el Foro Social de Resistencia contra los Agronegocios”, Buenos Aires, Argentina, junio de 2006. Publicado el 6 de julio de 2006 por Comisión de Comunicaciones en la página Web de la organización: <http://meli.mapuches.org>

ANEXOS

Testimonios orales utilizados para en la investigación¹²⁶.

1) Entrevista a Enrique, realizada el 25 de mayo de 2006.

- ¿Cuáles son las propuestas que te planteas como mapuche organizado?

R: Mira la *Meli Wixan Mapu* creo yo que se define como una organización que pretende contribuir al proceso de lucha del pueblo mapuche, al proceso general de lucha, a un proceso de liberación, con el objetivo final de que el pueblo mapuche algún día sea libre, que es una gran utopía que tenemos, que en términos más simples la utopía que nosotros queremos es que algún día el pueblo mapuche sea libre. Y en ese sentido tratamos de contribuir en todas las áreas que nos van tocando, entonces con eso nosotros desarrollamos varios frentes.

Tenemos un área cultural, y en ese sentido hay que rescatar el idioma, todo lo que tenga que ver con la parte más de las tradiciones, y también en esa misma área las cosas que hoy en día se reinventan de la cultura mapuche, que no es que todo sea pasado sino que también se reinventan cosas en la ciudad. Por ejemplo mezclas de fusiones musicales, hip-hop con música mapuche, rock, nuevas expresiones que están surgiendo. Por otro lado está el frente más político, de discusión, de mantener siempre presente la idea o generar conceptos, aprenderlos, estudiarlos, desarrollarlos mejor pa que también tengamos un aprendizaje continuo de las cosas que estamos demandando o de los sueños, para darles más profundidad. Y ahí también vamos desarrollando esa área, en la parte más organizacional y política generar redes con organizaciones, ir entre todos conociendo como se está dando este proceso, y esas redes tanto en el campo como en la ciudad.

Durante muchos años estuvimos metidos con la gente de campo, en los conflictos más duros, de hecho la *Meli Wixan Mapu* fue una de las fundadoras de las organizaciones que llevó el proceso durante el 97 y el 2002 que fue la Coordinadota Arauco- Malleco, y participamos activamente en el período más fuerte del conflicto mapuche. Evidentemente ahora estamos en una etapa nueva, una etapa de crisis que estamos recién saliendo y participamos directamente en ese plano de generar redes con organizaciones mapuche. Tenemos un frente que es del tema

¹²⁶ Aquí se presentan sólo algunas de las preguntas hechas durante las entrevistas.

de los derechos humanos, producto de todo el tema de represión que ha derivado en una cantidad de violaciones a los derechos humanos, que hoy día tenemos que defender jurídicamente, hemos tratado de involucrar a mapuches que son abogados, también a la gente no mapuche que está apoyando y que se está haciendo parte de la organización. Hay un frente o un área comunicacional, que tiene el objetivo de difundir las problemáticas actuales a todos los niveles y ahí tenemos programas de radio, elaboramos las página de Internet, tenemos ahora un proyecto de participar de una televisora barrial, para ir generando un mayor contenido para hacer una televisora mapuche que es nuestro gran sueño.

Entonces son varias áreas que desarrolla un grupo reducido de personas, que tratamos de desarrollar en la medida de nuestras capacidades, tampoco nos planteamos hacer la gran revolución con todas estas cosas que estamos desarrollando, sino que en el sentido de contribuir a lo que está pasando. Y creo que nuestra labor es concientizar de alguna manera o entregar algunas herramientas para que tengan conocimiento de lo que ésta pasando con nuestro pueblo, y en la medida que podamos también tirar los elementos más políticos, de conceptos a la gente para que se entienda y se adhiera también a esta lucha, y el contexto donde nos estamos desarrollando actualmente es el contexto urbano.

Nosotros definimos que somos inmigrantes, de primera generación que son los migrantes que llegaron y de segunda que son los que nacimos en la ciudad directamente, y que en ese sentido tenemos mucho que contribuir a la lucha mapuche y no podemos ser una realidad omitida de parte de nosotros. Porque hay gente de campo que tiene una visión distinta que cree que sólo va ser con la comunidad la liberación de nuestro pueblo, nosotros decimos que no podemos omitir una realidad de 350.000 mapuches que vivimos en la ciudad, hay mucho trabajo que hacer acá todavía y que nuestra perspectiva, porque hay gente que dice que hay que volver al tiro al campo, y nosotros lo que decimos es que no po, que eso nos parece incluso irresponsable cuando se dice porque cómo vamos a volver al tiro si no hay tierra. Entonces nuestra idea es contribuir, aportar a generar esas condiciones para regresar algún día al campo, pero nuestro contexto actual para apoyar es la ciudad, y el que quiere o propugna irse inmediatamente al campo yo lo invito a tomar sus maletas y ahí está el terminal de buses o la estación de trenes y que lo haga, es su libertad, pero nosotros siendo más coherentes, incluso dentro de la organización hay gente que postula irse al tiro al campo, logramos tener consenso

de tener claridad de que hay que generar esas condiciones para vivir en el sur o en un territorio mapuche alguna vez.

- ¿Crees que existe una conciencia política de ser mapuche y cómo la caracterizarías?

R: Existe pero todavía es minoritaria, eso creo que es lo primero, yo conciencia política lo llamaría como conciencia de pueblo o de nación, es parte del sector más autonomista, e igual creo que gente más ligada a lo institucional y al gobierno hay gente que se siente mapuche y parte de un pueblo una nación. Ha crecido eso en enormidad en la década de los '90, porque si tú miras la historia mapuche antes de los '80 la cosa era la tierra solamente, la lucha por la tierra, que hoy día sigue siendo muy importante, pero en la década de los '90 y los '80 surgió la idea de somos un pueblo, tenemos derechos colectivos, tenemos derecho a un territorio para nuestro pueblo, esos derechos colectivos son los derechos políticos. Esos derechos son la autodeterminación como principio fundamental, que así en forma muy simple es que nosotros podamos decidir lo que queremos hacer y en el último tiempo como una modalidad para ese ejercicio de la autodeterminación la autonomía, y dentro de eso ha habido un debate también que lo divide en varias formas autonómicas que quiere la gente, entonces en esa medida ha crecido un concepto, una conciencia de que somos un pueblo una nación, una conciencia política de eso. Y ha ido creciendo pero creo que aún es minoritaria, yo creo que podría representar eso a un 30 o 40 % del pueblo mapuche pero al resto no tiene esa conciencia.

Entonces falta también ahí mucho pero yo creo que está, ya surgió y entonces ya no se va volver atrás, creo que se dio ese paso histórico, no en un sentido evolutivo sino que sucedió no mas, sucedió que el mapuche se sintió que efectivamente es una nación, que efectivamente es un pueblo, que no es una etnia, que no es una cultura sino que es un pueblo que tiene una cultura y una diversidad cultural interna muy rica, y en base a esa conciencia eso no creo que pare, yo creo que lo que queda es que eso crezca.

- ¿Y de dónde crees tú que nace esa conciencia?

R: Yo creo que tiene que ver con el aporte de diversas organizaciones que han marcado la historia de estas últimas dos décadas, una serie de personas, contacto con otros pueblos, que no surge tan sólo de nosotros sino que esas organizaciones, ya sea *Ad Mapu*, Consejo de Todas

las Tierras, la Coordinadora Arauco- Malleco, la *Meli Wixan Mapu*, la Coordinación de Identidades Territoriales, distintos referentes que han estado el último tiempo, que han tenido la posibilidad de conocer otras experiencias de pueblo, que esta discusión la dieron mucho antes que nosotros y que han insertado esos conceptos acá. Entonces esos aportes que hicieron esas organizaciones han ido sumando elementos para hacer más grandes estas herramientas, y desde ahí se ha partido a hacer con la gente, ya estaban los elementos por así decirlo, entonces fue como que el concepto fue como amarrar algo que ya estaba. Entonces creo que ha sido principal y fundamental el aporte de las organizaciones y dirigentes en esto, pero también ha sido fundamental la voluntad de la gente de hacerse parte de esa comunidad que es grande, de ese pueblo de esa nación mapuche, si no existiera la voluntad de las personas no tendría sentido entonces ha sido un camino que se ha recorrido principalmente en la década del '80 y el '90.

- ¿Hay una diferencia ahí entre la conciencia del mapuche urbano y rural?

R: Hay mapuches urbanos que se sienten mapuche, hablan mapuche incluso algunos pero no han dado ese paso todavía, pero se sienten mapuche igual cachai, quizá no sepan lo que es una nación, un pueblo, pero ellos son mapuche y saben que son diferentes a los chilenos en general y saben que pertenecen a un grupo de mapuches más grande que esa es la comunidad que existe general, ellos saben que tienen por así decirlo sus coterráneos, su gente propia que se distingue. Pero quizá no tienen esas herramientas conceptuales que son también muy occidentales en algunos casos que surgen, que a nosotros nos han ayudado mucho pero gente que no conoce esos conceptos también se siente mapuche. Hay un elemento acá que es importante y es que nosotros no buscamos que esto sea justificado racionalmente ni objetivamente, el tema de una nación siempre es una cuestión subjetiva, la nación es objetiva en la medida que está existiendo, sabemos nosotros que hay naciones en distintos lados, pero es subjetiva en la medida de ese sentido de pertenencia, creo yo esa es mi visión, no es que sea nación el que tenga, evidentemente el territorio es muy importante, pero ahora nosotros no tenemos territorio por ejemplo y igual nos consideramos una nación, no todos somos hablantes pero igual no es la lengua lo que determina a una nación, creo que lo mayor acá es el sentido de pertenecer a una comunidad o a un grupo.

2) Entrevista a Felipe, realizada el 17 de junio de 2006.

- ¿Cuáles son las propuestas que te planteas como mapuche organizado, qué objetivo tienen en el fondo?

R: A nivel personal yo como mapuche aquí en Santiago planteo como objetivo poder de una u otra forma, poco a poco ir reencontrándome con mi historia, con la sabiduría de nuestra gente y sobre todo ir recuperando una parte tan esencial para nosotros como es el idioma. Entonces ahí radica gran parte de nuestra filosofía mapuche, de nuestra ideología como pueblo, está en gran parte en nuestro idioma. Y yo como mapuche en Santiago me planteo desde esa perspectiva, sintiéndome cada día mapuche y poder plantearse una obligación a poder sentirse cada vez más mapuche, o sea poder ir a todos nuestros encuentros, *guillatunes*, *palines*, ir porque sabemos que nuestro *kimiün* como decimos nosotros, nuestra sabiduría con nuestra gente antigua se va cuando mueren y por eso necesitamos reencontrarnos con nuestra sabiduría para poder proyectarnos como pueblo.

Y a nivel colectivo como objetivo poder generar una fuerza social mapuche en las ciudades que permita avanzar al proceso de reconstrucción como pueblo mapuche, en crear instancias, espacios de participación autónoma mapuche. ¿Por qué espacios de participación autónomos? porque si bien es cierto en Santiago no podemos quizás recuperar territorio como lo hace nuestra gente en las comunidades, sí podemos recuperar espacios y reconstruir espacios de participación propios mapuche que no sean intervenidos por partidos políticos, grupos religiosos o de otra índole, nosotros nos planteamos desde ese punto de vista recuperando lo que emana de nuestra cultura mapuche, de nuestra autonomía política, nuestra autonomía espiritual y económica.

Entonces en ese sentido quizá es difícil construir autonomía en la ciudad, pero para nosotros ese es el camino que debemos recorrer como mapuche, ir generando espacios de participación en que se vayan encontrando los *pichikeche* con sus mayores, nosotros como *wechekeche*, como jóvenes encontrarnos con nuestros *futakeche*, con nuestra gente mayor. E ir poco a poco reconstruyendo nuestro tejido mapuche que ha sido cercenado de una u otra forma por este Estado chileno, en las ciudades producto de una constante migración que hasta el día de hoy ocurre que mucha de nuestra gente sigue emigrando a Santiago, de sus comunidades o de pueblo por así decirlo intermedio y que nosotros tenemos un deber con nuestros espíritus creadores. Y nosotros nos planteamos bajo esa lógica, en generar espacios de participación

social mapuche autónomo que contribuyan a generar una fuerza, una fuerza política al interior de nuestro pueblo mapuche. O sea nuestra gente mapuche tiene que tener conciencia de que solamente podemos cambiar el rumbo de las cosas, podemos generar condiciones distintas de vida ya sea en la ciudad o en el campo, en generar una fuerza política mapuche, fortalecer nuestro movimiento, en crear movimiento mapuche en la ciudad, pero con un fuerte arraigo en lo que es la cultura, en nuestra espiritualidad, porque perdiendo eso, dejándolo de lado o en segundo plano pasamos a simplemente hacer política *winka*, pasamos a hacer política occidental, y nosotros tenemos prácticas políticas mapuche que aquí en la ciudad son perfectamente rescatables y puestas en práctica como en los últimos seis cinco años se han puesto en práctica esas formas antiguas de hacer política mapuche.

- ¿Cómo cuáles?

R: Como lo que yo te decía de poder encontrarnos antes quizá de un gran *trawun*, o de un encuentro en Santiago, poder hacer una rogativa mapuche que nos permita encontrarnos primero con nuestros espíritus creadores y desde ahí teniendo una creencia mapuche van a salir las cosas bien, y rescatando esa forma de hacer política mapuche es que nosotros nos vamos reconstruyendo poco a poco como pueblo. Sabemos que es difícil, sabemos que es complicado, es una ciudad que es muy fría también en términos de relaciones humanas y entre nosotros mismos como mapuche, entonces sino nos reencontramos con nuestra espiritualidad y filosofía mapuche va ser complicado también proyectarnos políticamente como pueblo.

- ¿Existe una conciencia política de ser mapuche?

R: Yo creo que a nivel de Santiago insipientemente la hay de parte de algunas organizaciones, de algunos colectivos de jóvenes mapuche. Yo entiendo la conciencia política mapuche en el sentido de en primera parte sentirse parte de un pueblo con toda nuestra estructura y con toda nuestra forma de visualizar la realidad, entonces pueden haber otros tipos quizás de conciencia mapuche aquí en Santiago, de una conciencia quizá muy folclorizante como la ha querido dar el Estado, pero de una conciencia política falta mucho quizás para llegar a eso.

Quizás es más en un sentido discursivo que la hay, pero en el sentido pragmático existe muy poca conciencia política mapuche porque primero es asumir una conciencia de pueblo y

segundo es asumir y ejercer los derechos que nos asisten como pueblo mapuche, nuestros derechos culturales y nuestros derechos políticos, ejercer esos día a día, en ejercer nuestro derecho a la libre determinación incluso en nuestros espacios urbanos. Porque hay por decirlo en relación a como ha caracterizado el Estado al mapuche en las ciudades, claro lo ha caracterizado con la etiqueta del mapuche urbano, le ha hecho creer muchas veces que se puede vivir a largo plazo como mapuche en la ciudad, se puede vivir como mapuche acá pero sin mirar a sus orígenes, a nuestro origen territorial y eso es lo que y si nuestra gente logra tener esta conexión ahí yo creo que se puede hablar de una conciencia política porque se está mirando que somos un pueblo, por lo tanto al mirarse que somos un pueblo, reconocer que cada ser mapuche en Santiago tiene su historia como te decía, tiene su *kupalme* y su *tuwun*, principalmente su *tuwun* en este caso de donde viene nuestros abuelos nuestras familias.

3) Entrevista a Manuel, realizada el 17 de julio de 2006.

-¿Cuáles son las propuestas que te planteas como mapuche organizado?

R: Bueno ayer nosotros tuvimos una jornada de discusión y eso sirvió bastante, más que nada se llegaron a acuerdos que se tuvieron en discusión durante mucho tiempo. La organización siempre ha tenido planteamientos políticos bien definidos, ha seguido trabajando con esos planteamientos políticos definidos que son básicamente lo que es la autonomía, la autonomía política y además lo que es la reivindicación cultural por otra parte. Entonces hay varios derechos que van ahí ligados y que nos llaman a mí y a varios a trabajar por lo que fuimos alguna vez, o sea sabiendo que habían unos derechos políticos, que habían derechos económicos que quedaron subyugados bajo lo que es el Estado chileno, y uno al comprender y al sentir eso de que uno es mapuche, esa conciencia que te llama en cierto modo a redescubirla, porque cuando uno nace en la ciudad es como un proceso que se va dando, no es llegar y decir yo soy mapuche sino que se va despertando en uno y es lo que te va llamando a empezar a trabajar por tu pueblo.

Y es básicamente eso, que uno empieza a descifrar que hay política atrás de todo esto, que no es solo el indio discriminado sino que también hay derechos que uno puede defender, empecé a ligarme a la organización que trabaja en base a ello, y es donde uno empieza como a perfilarse y empezar a moverse dentro de lo que es la política mapuche, que es algo

complicada en sí pero uno insertándose en ese mundo empieza a comprenderla aún más, por el hecho de la cosmovisión y la cultura que son distintas a lo que es la cultura occidental y el hacer política occidental. Recorriendo ese camino es donde va, porque es un camino que se sigue recorriendo, un proceso largo que se va dando y es donde uno va asimilando todos los aspectos de la cultura y proyectándose al futuro, en el cómo podemos seguir trabajando, cómo podemos seguir aportando a lo que es la reconstrucción nacional de nuestro pueblo y la futura liberación.

Ahora cómo nos hemos venido organizando han sido cosas coyunturales que se han dado en el momento, eso yo creo que va ser una discusión bastante larga la que iremos a dar pero yo soy de los que no cree en un Estado mapuche, sí quizá en un control territorial pero como Estado no.

- ¿Cómo Estado separado del chileno?

R: Claro, y tampoco digo que subyugado al chileno sino que nosotros como organización, Estado no lo comprendo así porque históricamente nunca nos hemos conformado así sino que por así decirlo como confederación o como bloques de comunidades que se levantaron contra los invasores, yo creo que de ahí a más es entrar en discusión con el resto de los hermanos y a ver cómo empezamos a trabajar el hecho de autodeterminar cuál será nuestro futuro.

- ¿Crees que existe una conciencia política mapuche? ¿Cómo la caracterizarías?

R: Yo creo que existe, existe porque ha sido que se ha legado en principalmente las comunidades que hicieron estallar el conflicto, comunidades que desde tiempos remotos por lo que me han comentado algunos hermanos siempre han sido las comunidades que han estado en pie peleando, entonces son comunidades que han ido dejando ese legado histórico de conocimiento y de la política hacia sus jóvenes, se ha ido transmitiendo de generación en generación. Y por lo demás también a principios de los '90 la mayoría de los dirigentes eran gente que venía de tiempos de la dictadura y que era mayor, de ahí en adelante se empezó como a regenerar, las nuevas generaciones que empezaron a tomar estos planteamientos políticos que se estaban dando y que se daban con lo que eran los 500 años de la conquista de América, o sea del descubrimiento de América perdón, y que empezaron a tomar lo que era la

política mapuche antigua y empezaron a intentar plasmarlo en lo que es la actualidad, entrando a los predios que se reivindicaban como mapuche y todo eso. Acá en la ciudad se ha dado bastante distinto a mi parecer, porque yo no llevo mucho tiempo en el movimiento mapuche pero igual por lo que he escuchado de la gente y nuestra organización era una organización que funcionaba con un *lonko*, o sea haciendo uso de lo que era la política mapuche antigua que era tener *lonko*, tener *werken*, los mensajeros y en fin. Bueno el *lonko* Wenceslao que era un *lonko* que tenía bastante conocimiento, que conocía bastante lo que era la política mapuche y el fue el que entregó su legado a los más jóvenes, que ahora ya no son tan jóvenes y que nos han dejado a nosotros también de la importancia de la estructuras políticas mapuche dentro de lo que es nuestro pueblo, nosotros hemos intentado de a poco hacerlo acá en la ciudad, que es un espacio bastante complicado pero igual.

- Y la conciencia política mapuche ¿también se entiende como la autodeterminación como pueblo?

R: Claro, sí bueno dentro de esas demandas que más que uno plantearlas han sido como heredadas de toda la gente que ha estado trabajando está el hecho de la autodeterminación de todos los pueblos y dentro de eso yo creo que la conciencia ahora por el momento es minoritaria pero nosotros apuntamos a realizar un trabajo a que esa conciencia se haga mayoritaria, que si nuestra gente se diese cuenta realmente de cuales son nuestros derechos políticos, territoriales que seguimos reivindicando, yo creo que seríamos capaces de hacer muchas cosas de las que estamos haciendo actualmente, quizá no se po, contar con un territorio definido, quizá empezar a tener un mayor control dentro de lo que nosotros estamos planteándonos como construir un camino a seguir, yo creo que esa política debe siempre apuntar a eso y nosotros la estamos reivindicando actualmente, por eso se dice que la *Meli Wixan Mapu* más que una organización cultural es una organización política. Y veremos que más iremos a seguir haciendo, en estos momentos seguimos con los talleres que claro no son cosas bastante grandes, pero de a poco iremos creciendo como grupo y empezar a intentar trabajar con gente de las distintas poblaciones acá en la ciudad, a ver cómo podemos empezar a desarrollar todo ese trabajo que se viene dando desde el discurso que se arrojó desde el campo.

- Si la *Meli* es una organización política que trabaja por la reconstrucción territorial ¿entonces trabaja más que nada en una red hacia el sur?

R: Bueno en un momento así se dio, ahora más que por la reconstrucción territorial yo creo que apunta a la reconstrucción del pueblo mapuche en sí, haciendo, intentando construir un movimiento de masas acá en la ciudad, movilizándolo a gente dentro de lo que son las coyunturas y no tan coyunturas, no se puede seguir trabajando con lo que son los presos que ha sido algo que se ha venido dando no sólo en el último tiempo sino que la organización está trabajando por la libertad de los presos desde que cayó el primero hace mucho tiempo atrás. Entonces yo creo que por ahí seguirá apuntando el camino, a empezar a seguir difundiendo, a construir las redes con organizaciones, porque no todos debemos pensar igual sino que yo creo que el poder estrechar lazos con organizaciones va ir enriqueciendo la discusión y el discurso mismo de los mapuche en la ciudad.

4) Entrevista a Raúl, realizada el 20 de julio de 2006.

- ¿Cuáles son esas propuestas o posturas que te planteas como mapuche organizado?

R: Más que nada la autonomía y la autogestión, yo viví el proceso de los proyectos, fui parte de las organizaciones que se apoyaban en CONADI o en otras ONG donde se dependía muchas veces del dinero que ellos te aportaban, y después cuando me acerqué a la *Meli Wixan Mapu* vi que la organización se maneja de otra manera, autogestionada, con mucho sacrificio de todas maneras y eso también te vincula bastante con los hermanos de la misma organización y te vincula mucho con la organización en sí. Entonces es el trabajo que se desarrolla y el discurso también.

- ¿Y qué propuestas se plantea la organización?

R: Las propuestas son la unidad del pueblo mapuche más que nada, ese es el gran discurso que planteamos y en el que yo creo realmente es la unidad. Es difícil de todas maneras, porque hay mapuches de izquierda, de derecha, pero todos los mapuche quieren construir algo a favor a su pueblo, entonces siendo que sea un aporte la acción que hagan ellos es bienvenida y si aporta a la conformación y al fortalecimiento de nuestro pueblo bienvenido sea. En ese sentido también postulamos la autonomía, claro que es más que nada en discurso porque nosotros aplicamos la

autonomía de recursos, o autonomía de partidos, nosotros no nos vinculamos con partidos políticos pero sí otras organizaciones. Entonces nuestra postura es mostrar con el ejemplo el que sí se pueden hacer cosas sin depender de otros, que el pueblo mapuche es el que decide y puede decidir de las acciones que lleve o ejecute, y en ese sentido en el discurso hay una frase que llena mucho y que es “nuestra historia mapuche nos va a juzgar y no un Estado opresor”, o sea somos nosotros quienes creamos la historia mapuche y somos nosotros quienes debemos desarrollar eso.

- ¿Y tú crees que esa autonomía se va dar en la ciudad o en el campo? En el sentido de recuperar territorio o ustedes quieren generar un proceso ya acá en la ciudad.

R: Claro esa es una buena pregunta porque nosotros somos, yo soy nacido mapuche acá en la ciudad, igual viví en el campo dos años y creí mucho en el discurso de volver al campo pero siendo que en el campo en el sur están los mismos hermanos dentro de la misma cantidad de tierras que están ahora todos apretujados, no es la solución el irse todos pa allá. Y es irreal también la postura de volver al sur porque hay gente que ha desarrollado toda su vida en la ciudad y el que vuelva al campo no es un aporte tampoco, o sea hay muchos hermanos que se han dedicado a estudiar, a crecer y a fortalecer sus conocimientos y muy bien se puede trabajar acá en la ciudad. Por lo mismo la organización también es de ciudad, que sí cree en las dos posturas, dentro de la ciudad y lo que es el sur, el apoyar a ambas construcciones, pero es un proceso en construcción y de aquí a un par de años vamos a ver si estuvo bien o no lo que hemos realizado.

- ¿Existe una conciencia política mapuche? Cómo entiendes tú la política porque como *Meli Wixan Mapu* ustedes son una organización política, entonces cómo se entiende la política dentro de la organización o cómo la entiendes tú.

R: Yo lo que entiendo es que el pueblo mapuche también trajo el tema político pero a su manera, lo que es el *lonko*, lo que son los *trawun* eran como encuentros políticos que se hacían, la misma ceremonia, muchas ceremonias se hacían antes o después de actividades políticas, y el reunirse pa los mapuche que era una vez al año cuando se reunían tenían que conversar cosas políticas, de política mapuche cachai. Entonces sí, en ese sentido nuestra organización es política, tal vez igual le hacemos a la política *winka* o no mapuche porque por

apostar a la masividad necesitamos también tener un discurso que entienda también la sociedad no mapuche. Pero sí también desarrollamos política mapuche en el sentido de realizar *trawunes*, o la última vez hicimos un seminario que quizá suene bien *awinkado* pero la información que se dio era bien mapuche o sea eran planteamientos mapuches, de personas mapuche conocedoras de la ley *winka* pero era un encuentro mapuche como se debiera hacer. En ese sentido sí existe una conciencia mapuche de política pero hay muchos que no la comprenden quizás porque hay muchos que se dedican más a lo que es la cultura que es muy válido, al fortalecimiento de la cultura pero también está el lado político que quizá a muchos no les guste pero hay que desarrollarlo. En un momento nosotros nos planteamos la autonomía, para poder trabajar la autonomía o nuestra autodeterminación necesitamos tener el conocimiento de lo que es política o tener relaciones políticas, y de esa manera nosotros hemos desarrollado este tipo de trabajo político y nos demuestra que está bien lo que hacemos hasta ahora.

5) Entrevista a Adolfo, realizada el 3 de agosto de 2006.

- ¿Y por qué decidiste entrar al movimiento mapuche?

R: La verdad es que yo no soy mapuche, pero me interesaba el tema más que nada político, yo cuando era más chico igual como que era *punki* y como que leía temas así como anarquistas o revolucionarios pero no trabajaba en ninguna organización seria, y ahí conocí a los chiquillos el año 2001 y me invitaron a participar y al final me quedé, porque al final acá igual me he ido formando políticamente y creo que actualmente es donde puedo dar un mayor aporte. Aparte que en planteamientos políticos igual concuerdo en todo, el tema de ser anticapitalista, de ser autonomista, de trabajar con lo que es la autogestión, entonces todos esos temas a mí me interesan y lo rescato hartito.

- ¿Y por qué decidiste entrar a esta organización en específico?

R: La verdad es que es la organización que me invitaron pero igual en el camino conocí otras organizaciones, porque cuando estábamos en el comité igual íbamos a las comunidades de los presos, íbamos a otras comunidades pero la verdad es que con la *Meli* primero como que creamos un lazo afectivo más directo, porque con los chiquillos participamos en todas las

actividades, hacíamos todas las cosas juntos entonces ahí se creó un lazo de amistad fuerte. Y por otro lado porque también creo que tiene un trabajo serio y permanente, o sea que tiene proyecto, entonces me pareció una buena alternativa dentro de toda la gama de organizaciones mapuche que hay.

- ¿Y cuál es ese proyecto con el que tú te identificas?

R: El tema de la reconstrucción mapuche y el de apuntar hacia la autonomía, ir construyendo autonomía no así como un futuro o como teórico o con un horizonte teórico sino que como una práctica cotidiana y eso la verdad es que me parece interesante, como ir construyendo todos los días.

- Bueno, ya me hablaste un poco de eso pero ¿cuáles son las propuestas que te planteas al organizarte en una organización mapuche?

R: Eso de satisfacer un poco mi interés personal de llevar adelante una lucha en la que creo y aquí es donde mejor se me presenta esa posibilidad. Y aparte de ir creciendo yo mismo también porque acá en la *Meli* y aparte del trabajo de la asamblea o de discutir la coyuntura y de ver qué vamos hacer en diferentes cosas como fue la huelga de hambre, también desarrollamos un trabajo más continuo. Yo participo en el área de las comunicaciones entonces ahí en esa área me he desenvuelto, y sin saber nada cuando yo llegué me he ido formando sólo e ido aprendiendo por ejemplo yo hice la página Web y yo no tenía idea y me puse a leer cuestiones para hacer la página y hice la página, y con otros temas también entonces ahí uno se va formando y va creciendo.

- ¿Crees que existe una conciencia política mapuche? Y si es que existe ¿cómo la caracterizarías?

R: Yo creo que sí existe una conciencia política mapuche en los mapuche que están movilizados, como que una conciencia política también que va de la mano con una identidad, como que todo se relaciona harto. La verdad es que para mí igual es difícil esta parte porque eso nace desde un origen común que lleva a organizarse con un objetivo común que sería la autonomía y la recuperación de tierras, y todo eso que va enlazado. Entonces ese proyecto político o esa conciencia política es como indisoluble de esa raíz, de ese origen común que

tienen todos, y que está bien marcada por los rasgos culturales más que por una formación política así como bibliográfica o sea se va creando en la práctica, en el hacer cosas más que en la literatura.

6) Entrevista a Isolina, realizada el 16 de agosto de 2006.

- ¿Y en qué momento se da el cambio de empezar a profundizar más en lo político dentro de la organización?

R: Es que yo creo que fue más por las necesidades y la inquietud que nos entregaban en las comunidades, porque siempre por ejemplo no era que la *Meli* fuera y convenciera a los hermanos de comunidades a trabajar en lo político o a trabajar en lo que era la recuperación de territorio, o avanzar en otras cosas, sino que las necesidades que tuvieran esas comunidades en que nosotros como organización urbana lo apoyáramos. Porque en un principio se hicieron sí esas cosas de que muchos hermanos venían y traían muestras de papeles de que sí eran dueños de cierta cantidad de territorio que era ocupado por gente *winka*, se traía acá, se iba a los ministerios, se hacía todo ese trámite burocrático pero no se avanzaba en nada. Pero siempre se hizo ese trabajo con la inquietud que tuvieran las comunidades para poder avanzar, y después vino lo más complicado cuando fue el apoyo que pidieron las comunidades, cuando nosotros fuimos parte de lo que era la constitución de la Coordinadora Arauco- Malleco. Y ahí fue yo creo que uno de los procesos más duros donde sí tenía que complementarse todo, lo que era lo cultural, lo religioso, lo político, todo se tenía que complementar para poder avanzar, y eso ocurrió por ejemplo el '97 y el '98, fueron los conflictos más pesados. Pero previo a eso se hizo un proceso de concientización de avanzar, de conversación, de hacer encuentro en las comunidades para que sí hubiera una conciencia de que sí teníamos que llegar a otra etapa, no sólo quedarnos en que los hermanos sí tenían sus papeles y podían reclamar, pero nunca iban a avanzar sólo con eso porque no los hubieran tomado en cuenta.

- ¿Y qué te ha motivado a ti a seguir participando en esta organización durante todos estos años?

R: Es que igual por ejemplo yo digo como mapuche uno tiene la conciencia de que sí tienes que estar participando en algo, ya sea en una organización, ya sea haciendo talleres de

recuperación de lo que es nuestra costumbre y nuestra cultura, pero sí la *Meli* es una organización muy diferente a otras organizaciones que vinculan muchas veces lo cultural solamente y no lo social po. Por ejemplo nosotros, no sé a veces uno dice que no avanzamos mucho, pero son etapas que se van a ir viviendo, a lo mejor nosotros vivimos la etapa de lo que fue el noventa y tanto con lo que fueron las recuperaciones de tierra, y tuvimos que involucrarnos en eso, pero yo sé que la organización no se va quedar solamente en eso. Por eso a mí me interesa el seguir y siempre he estado, porque yo sé que van a pasar otras etapas y a lo mejor van a pasar más años, y va tener que volver a retomarse lo que es el avanzar para que nosotros podamos seguir recuperándonos, seguir manteniéndonos como pueblo. Y yo creo que la organización sí lo entrega porque a lo mejor muchos estamos pobres en lo que es lo cultural, en el idioma, muchas cosas así, pero la conciencia de pueblo creo que es una de las organizaciones que la tiene más clara para seguir avanzando. Porque yo creo que uno como mapuche no lo ve como la ve un chileno o un *winka* que pertenece a un partido político, se sale del partido y puede entrar a cualquier otro, sino que lo que tenemos es una convicción como pueblo, y ojalá que mucha gente o muchos más mapuche la tuvieran porque igual uno ve que va gente a la organización, gente mapuche, que pasa por unas etapas, participa y se involucra hartito pero después como que fue una etapa de su vida no más, y no po para mí el ser mapuche es tener conciencia siempre, donde estés, de que tení que ir haciendo cosas, ya sea en la *Meli* o en otra organización se tiene que seguir haciendo cosas como mapuche. Y hay gente que no piensa lo mismo y se va quedando, se va involucrando en lo que es la sociedad no más y te va perdiendo porque soy un *winka* no más después.

- ¿Cuáles son las propuestas que se plantea como mapuche organizado?

R: ¿Uno como persona o desde la organización?

- Desde lo personal y como organización.

R: Igual uno se plantea hartas cosas porque uno quiere proyectarse, por ejemplo lo que yo ahora estoy estudiando son como un límite que había puesto y yo dije ya si no estudio el año pasado -porque el año pasado empecé a estudiar- ya no voy a entrar a estudiar y voy hacer otras cosas. Antes hacía talleres con niños en mapudungun pero igual uno lo que estoy estudiando que es pedagogía básica no es para enseñarle a y uno sabe que uno va ir a enseñarle

a niños en poblaciones donde hay tanto *winka* como mapuche, pero la prioridad de uno van a ser esos niños mapuche para que tengan una conciencia de que son un pueblo diferente, de que tienen tanto derecho como el otro, de que tenemos una lengua, una costumbre diferente, y que sí vamos avanzar.

Por ejemplo yo como persona si a mí me dijeran hay que hacer otras cosas, no solo lo cultural, no solo avanzar haciendo talleres que hacemos nosotros para seguir avanzando como organización, uno está dispuesto porque uno no lo ve solamente por uno. Porque por ejemplo yo soy mamá, yo por ejemplo puedo seguir pensando, tener la mentalidad de que sí vamos a avanzar como pueblo pero que esa misma mentalidad la tenga mi hijo y la defienda con la misma fuerza que uno la defiende. Así yo me proyecto como persona, no que mi hijo un día se avergüence de que el nació de una mamá mapuche, que tiene una familia mapuche sino que el se proyecte como una persona mapuche y no que caiga en esto de que estai en esta sociedad y tienes que ser igual que todos los otros.

Y en la organización igual uno le gustaría hacer más cosas pero igual uno a veces por lo económico igual te vai quedando, porque todo a veces gira en torno a recursos, por ejemplo si quieres hacer talleres con niños igual tienes que tener recursos para entregarles unos talleres buenos a los niños, porque ya tenemos la sede e igual hemos hecho hartas cosas pero igual el espacio es chico po y en esos niños tienes la responsabilidad de que los papás no se van a preocupar de que vayan con el desayuno y tu tienes que preocuparte de todas esas cosas, de que los niños lleguen a los talleres donde se vayan con las ganas de volver la otra semana a seguir participando. Porque no se po, para mí la conciencia crece desde chico, porque a lo mejor después van a ser adolescentes, se van a perder un rato pero después van a tener siempre esa visión de que son personas que pueden proyectarse y hacer más cosas, y no sólo por uno en la forma personal sino que nosotros como pueblo. Y yo lo veo así porque uno puede avanzar, uno estudia pero yo no estoy estudiando para mí y para crecer yo como persona sino que yo estoy estudiando para que mi pueblo crezca, y creo que todos los chiquillos, la mayoría está estudiando para eso, lo que estamos estudiando en la organización no estamos estudiando para crecer nosotros como persona o para que después los ingresos de nosotros suban y sean mejores sino que para que nosotros podamos entregarle a nuestro pueblo mayores expectativas, para seguir nosotros creciendo.

- ¿Y como organización?

R: Como organización no se po son etapas que nosotros vamos viviendo y eso yo lo tengo más que claro. Porque hay gente en la organización que a veces se enoja porque nos hemos quedado como ellos dicen como una organización solamente política pero yo no lo veo así, yo veo que son etapas que nosotros vamos viviendo y pasando que si las comunidades piden que nosotros participemos en algo diferente, involucrarnos. Por ejemplo, si se vuelve a suceder lo que era constituirse y empezar a ocupar tierra y donde nosotros sí éramos apoyo no solamente material sino que también personal, yo creo que la organización igual después de nuevo va volver a retomar eso y eso yo espero que siempre la organización esté proyectada a parte de ser una organización urbana esté proyectada con las comunidades.

Y así todas las necesidades que tengan las comunidades y a nosotros nos aquejen nosotros no quedarnos de lado por ser una organización urbana, sino que nosotros sí estar siempre involucrándonos con lo que es las comunidades, porque no quedemos como una organización política solamente, porque tenemos que ser todo para poder ser parte y después no decir nosotros participamos de esto, hicimos esto y esto otro y solo estar en Santiago e ir a dejar cartas y papeles, que eso no involucra el avance como pueblo sino que involucra mucho más. El avanzar participando, el avanzar trabajando con las comunidades y nosotros, pero siempre que las comunidades sí lo pidan si no nosotros ser apoyo porque nosotros no podemos como gente urbana, no podemos ir a decidir en una comunidad las cosas que ellos involucren avanzar. Por ejemplo nosotros no podemos llegar a una comunidad y decidir ya tienen que avanzar en esta recuperación de territorio y de tal forma porque eso es pasar a llevar a la misma gente nuestra, son decisiones que toman las comunidades y yo creo que en ese sentido la organización siempre lo ha hecho de una manera respetuosa y no pasando a llevar a nuestra gente, y ojalá que mi organización siga de la misma forma , y que si van avanzar o pasar a otra etapa de avance para mi pueblo que también seamos parte de eso.

- ¿En qué se basa el trabajo político de la organización?

R: Yo creo que el trabajo político se basa y lo fundamental es que la gente tiene una conciencia o está tomando más conciencia de pueblo. Porque igual muchos ocupan la palabra pueblo-nación y a lo mejor sí es pueblo nación pero es que como persona no tengo la cuestión

clara de nación porque va involucrada muchas más cosas, porque si soy nación tienes que tener definida otras cosas, pero si mi gente o nosotros mismos como organización queremos llamarnos así lo vamos hacer, pero yo creo que igual va involucrar muchas cosas en nosotros como personas, como nosotros mismos lo hagamos. Y el trabajo político para mí es eso, que la gente vaya tomando conciencia que somos un pueblo diferente, que se vaya tomando conciencia que sí podemos avanzar en cosas, que nosotros mismos tomemos nuestras propias decisiones para mí es una cuestión política, que no venga otra gente a decidir por nosotros para mí es un avance político, que nosotros decidamos con quienes sí o no trabajamos. Porque nosotros por ejemplo si vamos trabajando apoyando a los presos políticos y ese es un avance político porque si yo tuviera la noción de que nosotros no somos una organización política yo diría que son presos no más y cualquiera diría que son presos no más y para mí no po, son gente que es presa política porque peleó o luchó porque nosotros como pueblo avancemos.

No es algo que cualquiera puede decir ya nosotros somos una organización cultural porque hacemos talleres de video, porque hacemos talleres de mapudungun, para mí no porque nosotros para mí es una organización política porque estamos dejando la conciencia de que somos un pueblo, de que podemos avanzar de diferentes maneras pero que somos un pueblo, para mí eso es entregarle la conciencia política a nuestra gente y que los niños puedan decir que son mapuche con orgullo. Para mí todo eso involucra la política, a lo mejor para otra gente la política es sólo criticar o no se po involucrarse solamente en cosas que involucre a su gente en lo educativo o en cosas así, pero para mí es porque vas dejando la conciencia de que somos un pueblo diferente, somos un pueblo que está involucrado en este país, está inserto aquí pero no integrado porque la integración a mí no me interesa como persona y creo que a la organización tampoco le interesa la palabra integración.

7) Entrevista a Simón, realizada el 21 de agosto de 2006.

- ¿Cuáles son las propuestas que te planteas como mapuche organizado?

R: Lo que pasa es que nosotros como mapuche organizado somos todavía una minoría dentro del movimiento mapuche, y yo creo que nuestra intención es tratar de agrupar a otras organizaciones mapuche, y más encima el 10% de los mapuche estarán organizado y somos un millón y medio, así es que lo que nosotros esperamos y lo que en particular espero como

mapuche es llegar hacer del movimiento mapuche una gran cantidad de gente, una agrupación de masas, cosa que en el tiempo nosotros podamos tener, en el tiempo y no estoy diciendo en el corto plazo, muy a largo plazo nosotros tengamos la capacidad de poder a entrar a negociar con el Estado. No lo que se hace ahora, porque ahora lo que se hace es una imposición del Estado hacia los mapuche organizado, se le hace a todos incluso a los que están de acuerdo con lo que plantea el Estado, y eso se hace a través de recursos, de entrega de proyectos, de talleres, de becas, y una pila de cosas que entrega el Estado para apaciguar. Yo quiero becas, yo quiero que tengamos una salud un poco diferenciada porque creo que corresponde al Estado reponer lo que un día nos robó, mi intención tampoco es que lleguemos a conflicto, que lleguemos a pelear siempre, la idea para mí por lo menos es que lleguemos a establecer ciertas condiciones de respeto donde no haya imposición ni de uno ni de otro. En estos momentos existe imposición del Estado hacia el mapuche, a todos, ya sean de los que se benefician de los proyectos y a los que no estamos de acuerdo, lo que yo planteo en forma personal es que seamos un cantidad de gente considerable para poder crecer, un movimiento de masas.

- ¿Crees que existe una conciencia política mapuche? Y si es que existe ¿cómo la caracterizarías?

R: Yo no creo que exista, eso no quiere decir que sea positivo, yo creo que es malo, yo creo que a nuestra gente le falta y ya no tuvo lamentablemente porque las organizaciones mapuche que existen en Santiago la mayoría de la gente que está organizada es adulta, y ya la gente adulta 45 años hacia arriba, y a esa gente lamentablemente ya no les interesa aprender política, ya no les interesa al margen de valorar todo lo que es la cultura, el baile, la danza, la cosmovisión, la manera que el mapuche tiene de ver la realidad. Sobre todo ellos porque son inmigrantes aquí en Santiago, todavía les queda del campo y de la tierra, lamentablemente a esa generación muy poco le interesa aprender de política, muy poco le interesa aprender de las cosas como pasaron, porque algunos todavía creen en la pelea con los españoles, y yo de verdad creo que nuestra pelea hoy es pelearle un poco al capitalismo más que al español.

Yo creo que cuando nosotros empecemos a crear un poco más de conciencia política con nuestra gente y ese es el fruto que podemos tratar de dilucidar con lo “pendejos” que son los hijos de esa generación de dirigentes viejos, de hecho algunas organizaciones que se han armado son hijos de esas generaciones, que no han roto con su familia pero sí han roto la

forma de organizarse. Esas organizaciones dependen mucho de los recursos que da el Estado, cuando tú no tenías independencia económica difícilmente vas a tener independencia política y si a esas organizaciones el Estado les deja de dar recursos mueren, a diferencia de nosotros que como no recibimos monedas del Estado o hacemos autogestión no nos va ni nos viene que el Estado nos quiera dar o no monedas. De echo creo que la *Meli* en su momento recibió recursos del Estado a través de proyectos, pero entiendo que del año '95 ya no recibió ni un peso del Estado y hemos sido capaces de sobrevivir y esa sobrevivencia económica nos permite tener cierta autoridad moral entre comillas, pero sí nos permite tener la calidad moral para poder criticar esas políticas del Estado. Y el día que llegemos a tener un poco más de independencia económica nuestra gente va empezar a tener cierta independencia política o preocuparse más de la política, pero no pasa, yo creo que no pasa.

- ¿Y la conciencia política dentro de la organización, de la *Meli*?

R: Lo que pasa es que la *Meli* es una organización política mapuche, nosotros no somos, yo en lo personal y algunos de la *Meli* no manejamos mucho el tema cultural, no manejamos la lengua, ni la cosmovisión, ni la religiosidad, yo no te diría que no existe respeto hacia las autoridades tradicionales pero no le damos mucha bola, en lo personal. Y como la *Meli* al ser una organización abiertamente política, que la misma gente nos critica esa falencia a nosotros al ser una organización política que nos falta lo que es cultural, hay una especie de reciprocidad en los comentarios que se hacen. La gente siempre nos comenta eso que no sabemos la lengua y no sabemos nada y sí les decimos nosotros pero -en confianza con algunos- para estar hablando en mapudungun puras tonteras mejor no sé mapudungun, estando un día haciendo una ceremonia con nuestra gente como machi y al otro día o a los dos días estar haciendo la misma ceremonia mapuche a un alcalde, a un senador, no le creo a ese tipo de cuento. Nosotros tenemos mucho respeto con todas las autoridades siempre pero le tenemos mucho más respeto a las autoridades que están por nuestro lado en cuanto a los planteamientos que nosotros tenemos, que es la recuperación del territorio que están peleando nuestros hermanos en el sur, y como techo político la autodeterminación, siempre y cuando nosotros convoquemos bien ahí vamos a tener mejor bienvenida con la otra gente que está haciendo cosas.